



CAMINO DE Santiago

REVISTA PEREGRINA

El rey de los incensarios: el Botafumeiro

Sugerencias para peregrinar en el Año Santo 2010



EXPERIENCIAS

Un peregrino valiente en el Camino de invierno

pag. 73



ARTE

La mítica cripta del Apóstol Santiago

pag. 33



PEREGRINAS

Pecados de la carne en el Camino Francés: la pícaro Justina

pag. 55



“Porque ya no quedan aventuras como ésta”.

Todos tenemos una razón para celebrar un año que no se repetirá en once años. ¿Cuál es la tuya?

Ahora es cuándo,
Galicia es dónde.
xacobeoes

XUNTA DE GALICIA



XACOBEO 2010
Galicia



Estrella Galicia

SOCIOS



UNION FENOSA

Telefónica



caixanova

FUNDACION CAIXA GALICIA



GADIS

EROSKI center



FROIZ

Martin Códax



PATROCINADORES

COLABORADORES

Camino de Santiago
REVISTA PEREGRINA

Edita

"Pseudoturpín S.L." - Burgos

Directora

Carmen Pugliese

Subdirector

Antón Pombo

Redacción

Mario Clavell, José Antonio de la Riera, Ana Belén de los Toyos, Rosa Vázquez

Colaboran en este número

Paulina Álvarez, Pablo Arribas Briones, José Miguel Burgui Ongay, Miguel Ángel Cajigal Vera, El Nómada (Defensa Camino), Thomas Hormuth, Lucrezia Lopez, Pedro Mena, Xan Outeiro, Eminem Riaño, Ignacio Sanz Marcos, Jesús Serrano Monjardín, Eric Sylvers, Miguel Taín Guzmán, Alejandro Uli, Enrique Zapater Luna

Fotografía e ilustraciones

Joaquim Alabarce, Archivo Artefacto Producciones, Archivo Asociación de Amigos del Camino de Ávila, Archivo de Turismo "Reino de Navarra", Archivo S.A. Xacobeo, Ayuntamiento de Mansilla de las Mulas, José Miguel Burgui Ongay, Miguel Ángel Cajigal Vera, Paolo Caucci, Mario Clavell, J. Ederra, El Nómada (Defensa Camino), Begoña Fernández de Cueto, Thomas Hormuth, Iosa Moreno, OTR Burgos, Antón Pombo, Federica Pugliese, Ignacio Sanz Marcos, Jesús Serrano Monjardín, Miguel Taín Guzmán, Rosa Vázquez

Distribución

Mundicamino (947.263769 – 947.260194) y Sgel

Responsable Publicidad

Mikel Martínez,
publicidad@comunitac.net
mmartinez@comunitac.net

Diseño y maquetación

mccgraphics Planta Evagraf

Imprime

Mccgraphics - Evagraf

Impreso en España
(Printed in Spain) Depósito legal:
VI-422/08
ISSN: 1888-9484
Nº 10 – Marzo-Abril 2010

FOTO PORTADA: Ignacio Sanz Marcos

sumario

EDITORIAL	5
HISTORIA: El Rey de los incensarios: el Botafumeiro	6
El Camino Norte entre Sobrado y Santiago	43
CONSIDERACIONES: Sobre la credencial... Uli Ballaz	15
ACTUALIDAD: Reflexiones sobre el Camino en el Año Santo	20
ARTE: La mítica cripta del Apóstol Santiago	33
REFLEXIÓN: Tantos lugares donde ser Peregrino	40
EXPERIENCIAS: Sin tristeza en el final del Camino	50
El Camino en invierno	73
ENTREVISTA: Y el Pórtico de la Gloria entre andamios en el Año Santo ..	52
PEREGRINAS: La Pícara Justina: romera aprovechada	55
PUBLIRREPORTAJE: Xacobeo Classics	61
Los Caminos Sagrados	78
Castilla y León guía a los Peregrinos	80
POESÍA: Una hora duerme el gallo	66
SOS PATRIMONIO: La fábrica de Magnesitas de Zubiri (Navarra)	68
LIBROS, REVISTAS Y... TELE	84
BREVES	92

Mientras



ondea el Botafumeiro...

El gran incensario de la Catedral de Santiago de Compostela se balancea solemne en las grandes ocasiones y, durante un Año Santo como el que estamos viviendo, cada día es una gran ocasión para que “*el rey de los incensarios que de nave en nave vuela*”, perfume con su sahumerio a los romeros y a la casa del Señor Santiago. Al final de las misas a ellos dedicadas, y envueltos por las aromáticas humaredas del enorme turíbulo, los peregrinos celebran regocijados su llegada a la casa del Apóstol. Hemos querido conocer algo sobre la historia de este objeto

tan fascinante, que se ha convertido en uno de los símbolos del Camino, para ofrecer a nuestros lectores lo que hemos descubierto.

También, de la mano del profesor Miguel Taín, hemos bajado a la mítica cripta, corazón de la catedral y lugar donde reposan los restos del Hijo del Trueno y de sus discípulos Atanasio y Teodosio.

Asimismo hemos recogido los testimonios de dos peregrinos muy especiales: uno, Alejandro Uli Ballaz, el buen decano de los santiaguistas españoles, que con sus 87 envidiables años continúa peregrinando a Santiago desde los Pirineos, nos brinda unas interesantes consideraciones que, a pesar de haber sido redactadas hacía más de tres lustros, siguen teniendo una impresionante actualidad. El otro, Ignacio

Sanz Marcos, que acaba de regresar de un durísimo camino invernal, durmiendo en su tienda plantada en el monte, comparte con nosotros una emocionante síntesis de su singular experiencia.

En este número presentamos las opiniones de un estudioso del Camino experto en picaresca, acerca de una gran Pícara: Pablo Arribas Briones nos deleita con sus comentarios sobre Justina, taimada mesonera de Mansilla de las Mulas, y nuestro colaborador Xan Outeiro aporta una serie de útiles consejos para quienes peregrinen a Compostela durante este Año Jubilar.

El Camino, tanto que se viva como viaje devocional, itinerario espiritual, búsqueda de Dios o de si mismo, o como una aventura más, hay que recorrerlo en medio de la naturaleza, y cualquier atentado a su recorrido físico es un atentado a un bien patrimonio de la Humanidad. Desde REVISTA PEREGRINA seguimos denunciando los atropellos que estropean y afean la Ruta. Aquí nos centramos en el primer obstáculo artificial que se encuentra nada más bajar de los Pirineos: a todos los peregrinos se nos encoge el corazón al cruzar el paisaje lunar y desolado de la fábrica de Magnetita de Zubiri... Que el Santo de este Año Santo los haga rectificar...



Paulina Álvarez

El Botafumeiro:

“... Con el ritmo arcaico de los octavines y el ondear solemne del Botafumeiro se abren las puertas del asombro...” (Pío XII)

Estas palabras, que resumen poéticamente el sentido de los diversos rituales y de las emociones de la Catedral, formaban parte del mensaje enviado por Su Santidad Pío XII con ocasión del año jubilar de 1948.

El Pontífice señala como parte integrante de la ceremonia de apertura de la Puerta Santa al enorme incensario que en las celebraciones solemnes ondea de un lado a otro del transepto de la basílica compostelana, y que desde hace siglos es uno de los símbolos más conocidos y peculiares de la catedral de Santiago

En la capilla de la Corticela de la Catedral santiaguesa, a la izquierda y delante de la imagen del Cristo de los Huertos, normalmente, se encuentra un pequeño cesto de mimbre que muchos peregrinos utilizan para cumplir con uno de los numerosos rituales que se practican en el interior de la Iglesia del Apóstol: el de pedir tres gracias la primera vez que se entra en la Basílica. Las peticiones hay que escribirlas en unos trozos de papel que luego se depositan en el cestito, que los empleados de la Catedral vacían de tanto en tanto: los papelitos que recogen los utilizan para encender los carbones del Botafumeiro, en un recipiente apropiado que se rellena en el claustro. ¡Mucho cuidado con lo que se pide! porque consta que las súplicas suelen ser atendidas.

El Botafumeiro (echador de humos) es un incensario enorme, uno de los emblemas del mobiliario de la catedral compostelana -mide alrededor de un metro y medio- que oscila como si fuera un péndulo entre las alturas de las bóvedas del transepto y que se pone en funcionamiento

en la Catedral de Compostela al final de las misas solemnes o siempre que algún grupo de devotos lo solicite.



el rey de los incensarios



Claustro de la Catedral de Santiago de Compostela: un tiraboleiro encendiendo las brasas para el gran incensario



Cúpula de la Catedral de Santiago de Compostela: el "Ojo de Dios", pintado al fresco, parece controlar el complejo sistema de funcionamiento del gran incensario

Sus orígenes son al mismo tiempo litúrgicos e higiénicos: los peregrinos, antes de entrar en la ciudad, se preocupaban, normalmente en Lavacolla, de quitarse de encima la suciedad acumulada durante semanas, pero, evidentemente, el resultado no era satisfactorio, por lo que los canónigos tuvieron que recurrir a este singular "ambientador". Además, la Catedral de Santiago, como todas las de peregrinación, permitía a los romeros dormir en el interior (las puertas de la catedral empezaron a cerrarse por la noche desde abril de 1529), lo que provocaba un olor muy desagradable, hecho que determinó la necesidad de tener un incensario tan grande. Hoy en día, el

Botafumeiro ya no tiene esta función, tan necesaria en otros tiempos, y se pone en marcha en las grandes ocasiones y, en los años de Jubileo, todos los domingos.

El Códice Calixtino no lo cita en su descripción de la basílica compostelana, y sus primeras utilizaciones suelen fecharse entre los siglos XIII y XIV. Cuatro diferentes incensarios han ondeado entre las voltas del transepto: el primero funcionó hasta principios del siglo XVI, fecha en que fue sustituido por otro de plata, realizado con una ofrenda que entregó el rey Luís XI de Francia a la catedral. Hay paradojas en la historia, y unos franceses regalan y otros desvalijan: entre las incontables fechorías de las tropas napoleónicas durante la guerra de la Independencia, en 1809, se incluye el robo del gran incensario, que fue sustituido por uno de hierro, utilizado hasta 1851, cuando le sucedió el que se emplea actualmente, de latón plateado;

alto, alrededor de un metro y medio, y cincelado por el burilador José Losada, el mismo artista que realizó el arca de plata de la cripta. En el año santo de 1971 la hermandad de Alféreces Provisionales regaló a la iglesia compostelana un Botafumeiro de plata, con un peso de unos 54 kilos, que se conserva en el Museo.

Después de 155 años de uso, el Botafumeiro fue restaurado a principios de 2006 por los artesanos que trabajan bajo la dirección de Luis Molina Acedo. Se repararon las abolladuras y grietas y se volvieron a aplicar 20 micras de espesor de recubrimiento de plata.

¿Y si el Botafumeiro se cae?

Ver el gran incensario voltear con una velocidad de vértigo por encima de las cabezas de los participantes en la misa es realmente estremecedor, y a veces los tirones de las cuerdas que lo sujetan hacen pensar que está a punto de desprenderse; pero en tantos siglos de funcionamiento sólo se dieron unos pocos accidentes, prácticamente todos ellos sin víctimas.

Entre las diferentes anécdotas relacionadas con esta pieza, la más famosa es el suceso que ocurrió en 1499, cuando la princesa Catalina de Aragón, hija de los Reyes Católicos, paró en Santiago antes de embarcar en A Coruña rumbo a Inglaterra, donde iba a casarse con el príncipe de Gales. En el transcurso de una misa a la que asistía la infanta, se rompieron las cuerdas y, por suerte, los asistentes sólo se llevaron un gran susto. Pero el incensario quedó gravemente dañado, tanto que, unos años más tarde, tuvo que ser cambiado.

La segunda vez que se desprendió, siempre sin ocasionar daños, fue durante las fiestas del Corpus en 1622, en que cayó a los pies de los tiraboleiros. Los últimos incidentes acaecieron en 1922, -cuando las cuerdas y los otros dispositivos para asegurar el Botafumeiro fallaron, derramando las brasas por el suelo-, y en 1937: las leyendas metropolitanas cuentan que, en esta ocasión, voló fuera de la Puerta de las Platerías y llegó a golpear a una vendedora de castañas en la Rúa do Villar.

La fantasía popular, frente a un objeto tan insólito, se desencadena: del gran turibulo se dice que, con sus humos, cura a los asmáticos, recoloca los ojos de los tuertos que siguen sus balances y sana a los tartamudos. No se conocen contraindicaciones.



Los tiraboleiros

En la cúpula, el Ojo de Dios, pintado al fresco en el interior del clásico triángulo, parece controlar el complejo sistema de funcionamiento del incensario más grande del mundo que está suspendido debajo. El complicado artilugio mecánico de garruchas y cuerdas que mueve el rey de los incensarios, como lo definió Víctor Hugo, es obra de Juan Bautista Celma que lo inventó en 1602.

El canónigo e historiador Antonio López Ferreiro, en su monumental Historia de la S.A.M.I (tomo VIII, Apéndices), recoge las Actas Capitulares de 24 de mayo de 1602 acerca de las obras que habían de hacerse en el cimborio y del aparato para incensario o bota-fumeiro. Se acuerda: "... que se quitasen las bigas del incensario y hiciese algún ingenio como estuviese mas galan y vistoso", que se tomase: "...trato y concerto con Baptista Celma ..." y "...que se quitasen las traves o vigones grandes que atraviesan el cimborio en que está puesta la polea para el incensario porque quitan mucha luz al coro y afean el cimborio, y para que no se quitase esta antigualla del incensario, ordenaron que en lugar de las traves se hiciese un ingenioso artificio de cuatro yerros que saliesen de las cuatro esquinas de sobre los capiteles de los cuatro poste principales del crucero, se rematasen todos en obalo...".

El entonces canónigo Fabriquero, cardenal Ruyz de Durana, mandó fabricar las vigas (que pesaban unos treinta quintales) en las Herrerías de Vizcaya, ordenando que se trajesen a Galicia por mar, en cuanto salía más barato.

Hacer funcionar el enorme turibulo requiere una gran habilidad y esa tarea está confiada a un grupo de hombres especializados, llamados tiraboleiros -galleguización del latín "thuribularii"- . Estos, vestidos con unas túnicas de color granate, suministran expertas sacudidas a las cuerdas, proporcionándoles la fuerza necesaria para moverse rápidamente hasta llegar a tocar casi las bóvedas del transepto.

Ocho son los tiraboleiros encargados de provocar el vaivén del botafumeiro, y, el grupo está constituido mayormente por empleados de la catedral: sacristanes y guardas del museo. Ocasionalmente participa alguno de fuera. El tiraboleiro principal es actualmente el veterano Armando Raposo: su función consiste en dar el empujón inicial al incensario y, casi al final de la aérea ceremonia, cuando el recipiente se balancea en corto recorrido, Armando lo agarra con fuerza, hace un habilidoso medio giro con él que cambia la inercia del sentido del movimiento y lo detiene definitivamente. A veces provoca aplausos entre los asistentes que han contenido la respiración mientras duró la danza. Armando es medalla de plata de Galicia, pues su función, recogida en cientos de miles de fotografías, ha pasado a constituir parte del paisaje humano de Galicia. Su hijo Julio es también tiraboleiro.

El profesor Caucci, Rector de la italiana Confraternita de San Jacopo de Perugia, en el Año

Santo de 2004, tuvo la oportunidad de poder sustituir a un tiraboleiro ausente y nos confirmó cómo durante la singular experiencia pudo comprobar la complejidad de las maniobras.

En el lugar donde se cuelga el Botafumeiro para ser puesto en funcionamiento, normalmente cuelga una alcachofa de metal. Los tiraboleiros sujetan el incensario con una cuerda en su extremo superior y tiran de las cuerdas menores enganchadas a la maroma imprimiéndole un movimiento pendular en dirección a los brazos del cruceiro. Los expertos movimientos de los ocho hombres hacen que el balanceo del gran brasero, sujetado al techo por medio de una polea, alcance una velocidad impresionante (puede volar hasta 68 Km. /h), y que el arco por él trazado sea cada vez más amplio, hasta llegar a rozar las cúpulas.

En numerosas otras catedrales se utilizaron grandes incensarios de balanceo similares al Botafumeiro. Sin embargo, la mayoría de las otras iglesias suspendió su uso con los años. En Galicia a veces se utiliza en la Catedral de Tui.

A menudo se afirma que el Botafumeiro de Santiago de Compostela es el turibulo más grandes del mundo, pero en realidad hay un incensario en la ciudad alemana de Lohne (Oldenburg) que, según informan, pesa 500 kilogramos y mide casi 3 metros de altura.



Catedral de Santiago de Compostela:
los "Tiraboleiros" en acción



Tiene un Santo Compostela
y el rey de los incensarios
que de nave a nave vuela



Para reservar el Botafumeiro

Echar a volar el botafumeiro en días no programados litúrgicamente cuesta 300 euros, que incluyen el incienso y la gratificación a los tiraboleiros. Para solicitarlo hay que dirigirse a la Oficina del Peregrino enviando un fax a:

Fax: 981. 563924

o un mail a:

peregrinos@archicompostela.org

especificando la fecha, el nombre del grupo que lo solicita y el número de personas que lo componen.

Aceptada la demanda, se hace el ingreso en una cuenta corriente o en mano. La contribución económica tiene desgravación fiscal por tratarse de una donación, de manera que al efectuar el pago se puede solicitar un recibo.

Gestionan ese pedido en la Oficina de Peregrinaciones (rúa do Vilar, 2, Santiago de Compostela; tel. 981 568 846).

Costear esa ceremonia, además de poder asistir al balanceo del gran turibulo durante unos cinco/ocho minutos, lleva aparejado el 'derecho' a pronunciar una 'ofrenda' del incienso al Apóstol en nombre del colectivo familiar, profesional, vecinal, etc. que ha peregrinado. El celebrante responde a la ofrenda con palabras alusivas. Cabe que se pronuncie más de una ofrenda en cada Misa.

El botafumeiro puede funcionar en cada una de las cuatro Misas diarias del peregrino que se celebran este Año Santo 2010. Los meses con mayor demanda son los comprendidos entre marzo y septiembre, coincidiendo con una mayor afluencia de peregrinos. Se aconseja reservar con una cierta antelación: también hay agencias de viajes y tour operadores que incluyen en sus catálogos esta ofrenda de culto al Apóstol.

El profesor Paolo Caucci con Armando Raposo, jefe de los tiraboleiros

El Botafumeiro en los escaparates de Santiago

El gran incensario es uno de los símbolos más conocidos de la ciudad de Santiago, y uno de los objetos más solicitados en las tiendas de recuerdos. La mayoría de los peregrinos y de los turistas quiere llevarse un recuerdo de uno de los ritos más espectaculares y únicos que se pueden ver en una catedral.

Últimamente se ha puesto de moda utilizar una pequeña reproducción del Botafumeiro, de unos 15 o 20 centímetros, para quemar en casa unos pequeños conos de incienso.

Uno de los establecimientos más antiguos de Compostela, junto a la Oficina del Peregrino, exhibe desde hace años en su escaparate una replica en plata a tamaño natural del Botafumeiro.

En un nuevo comercio en Casas Reais, a la vera del Camino Francés, la artesana Mabel realizó recientemente una copia en cartón piedra (cartón, agua, cola blanca de carpintero y pintura) a partir de una fotografía en la que aparece el celebrante junto al incensario, calculando a ojo (bastante bien) el tamaño del artefacto.



Sobre la credencial...

Uli Ballaz

Alejandro Uli

Hoy en día suele ser recurrente afirmar que todas las opiniones son igualmente válidas, y que cada uno aporta su visión de las cosas en función de su experiencia, nivel cultural, etc., pero que en democracia cada manifestación tiene el mismo valor que otra. Esta falacia permite que muchas personas se atrevan ya no sólo a opinar, sino incluso a pontificar sobre los temas más diversos, algo que también ocurre, por supuesto, en el mundillo del Camino de Santiago a propósito de cualquier cuestión de actualidad. Sin embargo, a la hora de valorar estas reflexiones, no podemos dudar ni un instante que la experiencia, al menos en el Camino, tiene un valor reconocible. Y la firma que hoy se acerca a la REVISTA PEREGRINA es, tampoco se puede discutir, una de las más acreditadas y veteranas del panorama jacobeo. Alejandro Uli fue ya peregrino antes de la "revolución de Elías Valiña", en 1971. Más tarde presidió la asociación zaragozana de Amigos del Camino, que en el presente es la que cuenta con un mayor número de socios entre las españolas. A día de hoy, con sus 87 años, ya ha publicado cuatro libros sobre el Camino. Y, lo más importante, Uli sigue fiel a su fervor jacobeo y caminero, y sigue haciendo la ruta desde el Pirineo y asistiendo, como lo hizo este año, a la apertura de todos los Años Santos. Sus consideraciones sobre la CREDENCIAL DEL PEREGRINO, que pese a haber sido redactadas en 1994 siguen estando de plena actualidad en algunos aspectos, con cierta nostalgia por una supuesta Edad Dorada, y constituyen a la vez un profundo análisis histórico y jurídico sobre la realidad de este documento –un completo ensayo monográfico– y un intento para poner orden en el caos. Con permiso del autor, por resultar el texto bastante largo, extractamos aquí sus propuestas para una mejor gestión de la credencial.

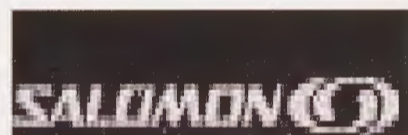
Cuestiones

1/ La Credencial que antiguamente llevaban algunos peregrinos consistía en una carta extendida por el Pastor de una Iglesia local, mediante la cual certificaba, con conocimiento de causa, que el portador de la misma era un auténtico peregrino y lo encomendaba a la caridad de las otras Iglesias locales, como signo de comunión eclesial.

Es de suponer que el poseedor de un documento de semejante categoría lo conservaría como un timbre de gloria o, por lo menos, como garantía personal.

La opinión (¿común?, ¿mayoritaria?, ¿minoritaria?) de quienes recorren el Camino de Santiago queda reflejada en este diálogo:

-¿Qué es eso de la Credencial o Carnet de Peregrino?



C/ Huérfanas, 38 SANTIAGO DE COMPOSTELA



C/ Huérfanas, 38 SANTIAGO DE COMPOSTELA



-Un papel que te dan para que te lo vayan sellando en los pueblos por los que pasas y así tienes derecho a pasar la noche gratis [se refiere a la realidad del año 1993] en los refugios del Camino.

-¿Y qué se necesita para conseguirlo?

-Nada. Decir que piensas ir a Santiago a pie o en bicicleta. Además, con la Credencial puedes pedir en Santiago la Compostela. Rigurosamente auténtico.

Yo me pregunto: Si esto es así ¿no sería mejor cambiar el nombre de Credencial del Peregrino por el de Vale de pernocta en los refugios del Camino de Santiago?

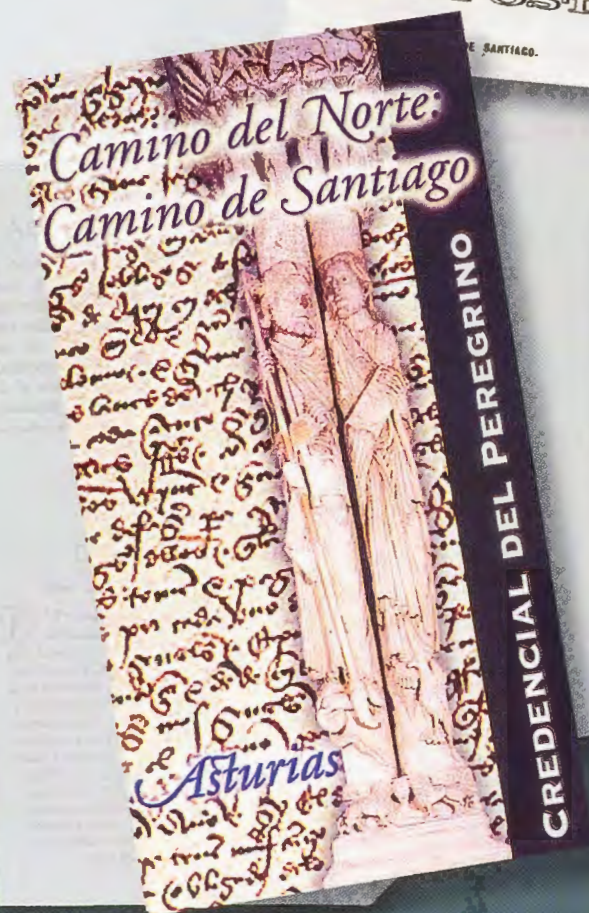


CARNET DE PEREGRINO A COMPOSTELA.

2/ Otra pregunta que me hago a menudo: ¿Por qué se entrega la Credencial únicamente a los que marchan a pie, o en bicicleta o a caballo aún a sabiendas de que no son peregrinos, y se la niega a los que van en coche, aunque conste que lo son?

3/ ¿Quién tiene facultad para acreditar que una persona es un auténtico peregrino y, por lo tanto, extenderle la Credencial?

Desde luego no parece competencia de la auto-



CARTE DE PÈLERIN DE SAINT-JACQUES
 éditée par la Société Française des Amis de Saint Jacques de Compostelle,
 8, rue des Canelles, 75006 Paris

délivrée par :

M
 Adresse
 N° du passeport ou de la carte d'identité :

délivré par
 entreprend la pèlerinage vers Compostelle, au départ de
 le
 à pied
 à bicyclette

Signature :

En cas d'accident, prévenir
 Groupe sanguin :

© - Les Amis de Saint Jacques - Paris

CAMINO DE SANTIAGO, CAMINO DE EUROPA

Dr.
 natural de
 profesión
 D.N.I.
 que se dirige a Santiago de Compostela, ha recibido en el día de hoy la presente credencial de Peregrino, en la que se ruega se estampe el sello idóneo de la localidad que corresponda para acreditar su paso por la misma.
 La paz de Dios esté con todos y mantenga la esperanza del Peregrino para bien de la Cristiandad.
 Estella, a de de 19.....

El Presidente de
 LOS AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

Santiago de Compostela, a de de 19.....

Cumplió la Peregrinación
 El Arzobispo de Santiago

ridad civil en cuanto tal, ni de una peña deportiva, ni de una oficina de turismo, por aducir algunos ejemplos inocuos. Pero la pregunta continúa en el aire.

4/ Me atrevo a interpelar sin señalar a nadie con el dedo: ¿Qué significado encierra para nosotros la Credencial?

Me sucedió años atrás. En Castilla, una tarde calurosa de julio, en las inmediaciones de un albergue. Se me acercó un vecino y, a la vista del comportamiento de unos "peregrinos", me formuló en tono acusador la siguiente pregunta retórica: "¿Es que por allí atrás les entregan las Credenciales como churros?".

Confieso que sentí vergüenza ajena. Pero lo peor del caso es que idéntica expresión –"como churros"– me ha herido los oídos en diversas ocasiones como un molesto estribillo y tal insistencia me ha inducido a hacer mis averiguaciones.

Cuando he tenido oportunidad y confianza suficiente para preguntar si es así como suelen expedir las Credenciales [se refiere a una entrega indiscriminada por parte de los responsables de hacerlo], "¿y qué otra cosa podemos hacer?" – me han respondido como disculpa.

Supongo que escenas similares no se darán (¿o sí?) en las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, sino que mirando más a la calidad que a la cantidad hilarán más delgado.

5/ (...) ¿No será caer en la trampa cuando se distribuyen tan a la ligera las Credenciales, incluyendo así a todos los caminantes en una misma categoría y vaciando de contenido religioso la entrañable palabra de peregrino?

6/ ¿Qué uso se le da luego a la Credencial?

A pesar de que la peregrinación es una decisión libremente adoptada por el peregrino y que, por lo tanto, es él quien debe correr con los gastos que se le originen, existe el convencimiento general de que la Credencial confiere a su portador derecho estricto a un alojamiento gratuito en los albergues e incluso al sustento diario, siempre que vaya refrendada con el sello de la parroquia o de cualquier establecimiento de los pueblos por donde transita. Como este requisito de llevar la Credencial no conlleva ningún gasto, lo normal es que todos cumplan con él. (Al regreso de Compostela la Credencial repleta de sellos y cuidadosamente enmarcada ocupará un lugar distinguido en el hogar del peregrino, como recuerdo imperecedero de la peregrinación, o excursión, maravillosa... si es que

no termina en el cesto de los papeles).

No faltan quienes la blanden como patente de corso a la puerta de los refugios y hasta de domicilios particulares, exigiendo no sé qué derechos y atenciones, sin caer en la cuenta de que no hay mejor prueba que delate al falso peregrino como el caminar por el mundo con exigencias.

En definitiva, sea cual fuere el motivo de la marcha, sea cual fuere el modo de conseguir la Credencial, sea cual fuere la habilidad para lograr el sellado (también aquí alcanza la picaresca), todos la llevan en la mano para entrar en los albergues y para solicitar en Santiago la Compostela.

7/ Los albergues son, por regla general, personas estupendas y, por el mero hecho de entregar generosamente una buena parte de su tiempo a atender a los peregrinos, son acreedores a todos mis respetos. Pero ¿cuál es su actitud en lo que a la Credencial se refiere?

Tampoco se puede generalizar; pero hay quienes sea por exceso de celo, sea por no saber





interpretar bien las instrucciones recibidas, sea porque se las han dado torcidas, se conducen con muy poca ortodoxia: cuando un peregrino les muestra la Credencial, sólo reparan en el "copyright" que en ella figura. No les preocupa lo más mínimo que la Credencial en cuestión venga avalada por la tabernera del puerto o por el Patriarca de las Indias, no ven ninguna diferencia: lo único que cuenta para ellos es el "copyright". Y si acaso se acerca al albergue un peregrino con los pies descalzos, sangrando y con ampollas, pero sin la Credencial en que figure un determinado "copyright", que se tiene la ropa antes de llamar, no le vayan a dar con la puerta en las narices.

8/ En las cartas fundacionales de los antiguos hospitales era norma hacer constar que eran erigidos para atender "a los pobres de Cristo" y en provecho de la propia alma del fundador. Los monjes condensaban su sentido de la hospitalidad en el conocido aforismo: Hospes venit, Christus venit.

¿Cuán lejos de estos sentimientos se sienta la actitud de la Administración Pública actual! Es verdad que se interesa por levantar albergues para peregrinos a lo largo del Camino de Santiago, pero conviene no llamarse a engaño: lo que se pretende con estas fundaciones, en la mayoría de los casos, es promocionar los pueblos del Camino fomentando y facilitando el turismo, religioso o del signo que sea, y a lo sumo se atiende a solucionar una necesidad social. Por si cupiera alguna duda, los mismos representantes del Estado, de las Comunidades Autónomas y de

los Municipios no han tenido reparo en confesarlo paladinamente en muchas ocasiones.

Y yo me pregunto una vez más: ¿Consideraría la Administración rentables estos establecimientos si se limitaran a recibir exclusivamente a los auténticos peregrinos? Por otra parte: ¿se pueden cerrar a un ciudadano, sólo por motivos religiosos, las puertas de un albergue sostenido con fondos públicos? ¿Habrá que franquear, por lo tanto, la puerta a todo el que se presente, no sea que la Administración retire su apoyo económico? ¿Y no sería esto una nueva claudicación? ¿No nos acusarán en su día de habernos vendido por un plato de lentejas?

Propuestas

Después de una prolongada situación de letargo, el Camino de Santiago ha experimentado en los últimos tiempos una explosión de entusiasmo, como no cabía ni tan siquiera soñar unas décadas atrás.

Las rutas que llevan a Compostela se han visto recuperadas por millones de peregrinos de toda edad y condición. Tres grandes acontecimientos de resonancia mundial han influido principalmente en este resurgir jacobeo: la visita del papa Juan Pablo II a la tumba apostólica en 1982, la celebración del último Año Santo Compostelano y el Xacobeo 93 (que son estas dos realidades diferentes que no conviene confundir).

Paralelamente las asociaciones de Amigos del Camino de Santiago han proliferado de forma asombrosa, están implantadas en todas las Comunidades Autónomas de España y han celebrado hasta la fecha tres congresos internacionales.

La propaganda institucional a todos los niveles, la de las agencias de viajes, la del sector hotelero, etc., ha conseguido entrar en todos los hogares españoles dando cada una de ellas la imagen del Camino de Santiago que mejor cuadra a sus intereses.

¿Cuál es el papel de las asociaciones de amigos del Camino de Santiago en la hora presente?

Sin renunciar a ninguno de los objetivos marcados en los Estatutos de cada una de ellas, entiendo que ha de ser sobre todo el de mantener el espíritu genuino de la peregrinación, sin excluir ni apartar a nadie del Camino, por supuesto.

Zaragoza, redactado en otoño de 1994



Xan Outeiro

Reflexiones sobre el camino en año santo



*Para programar
tu peregrinación bien informado*

¿Es el Año Santo la mejor ocasión para hacer el Camino o será más recomendable que nos vayamos este año a la playa? Muchos candidatos a peregrinos se siguen haciendo esta y otras preguntas, pues ante la publicidad intensiva surge la desconfianza: -Si tanto lo promocionan, habrá muchísima gente, y todo estará masificado, por lo que la experiencia se empobrecerá. Sobre estos y otros temores, en ocasiones infundados (“leyendas urbanas”), queremos hoy reflexionar, al tiempo que intentamos dar respuesta a algunas de las preguntas más habituales planteadas por quienes desean hacer la ruta jacobea. Ya anticipamos, sin embargo, que nada se puede asegurar al 100% de antemano, y que si algo caracteriza al Camino es su capacidad de sorprender, por lo que a veces pasan cosas inesperadas, y tras una tormenta puede llegar rápidamente la calma. Por otra parte, sin una dosis de improvisación y sentido de la aventura no se puede acudir al Camino, que, por fortuna, no es un destino planificado por agencias.



Que difícil cometido el de ofrecer recomendaciones para el peregrino del Año Santo, que tras las campañas de publicidad realizadas por la Xunta de Galicia desde 1993 algunos ya confunden con el "Xacobeo". Cuando uno escucha las previsiones de los programadores culturales y los políticos, siempre obsesionados por lo cuantitativo, a poco que sepamos del Camino no será extraño que nos veamos poseídos por el "miedo escénico", esto es, por el temor de no sentirnos a gusto en un espacio lineal que se supone saturado. De hecho, uno de los valores del Camino, al menos hasta ahora, es el de la relativa tranquilidad, porque para destinos masificados ya tenemos los playeros del Mediterráneo, la Semana Santa de Sevilla, Venecia en hora punta o la muralla china. Quien acude al Camino, aún no siendo un solitario empedernido, tampoco suele ser amigo de las grandes concentraciones, pues un itinerario que exige un esfuerzo nunca será la plaza de San Pedro, la explanada de las peregrinaciones de Lourdes o la respectiva de Fátima. Por fortuna, pese al empeño de Opera Romana por sacar tajada del "turismo religioso" también con este "producto" (acaba de sentar sus reales en San Martiño Pinario), las rutas que conducen a Compostela siguen suponiendo otra cosa, digamos que no apta para todos los públicos, al menos como peregrinos a pie o en bicicleta de medio o largo recorrido. Existen unas limitaciones impues-

tas por la propia dureza de la experiencia, la necesidad de realizar un ejercicio para el que los cuerpos sedentarios del presente no están muy habituados, y sobre todo la de acoplar la mente, y para esto aún hay menos hábito, al de una tradición, unos ritmos y unas vivencias muy distintas de las que experimentan los urbanitas.

Pero no está en nuestro ánimo disuadir a nadie de iniciar el Camino, algo tan sencillo como cargar una mochila, o las alforjas de la bicicleta, con lo imprescindible, y comenzar a moverse en dirección a Santiago. Personas sin entrenamiento han conseguido cubrir 700 y 800 km. a base de sacrificio, pundonor y amor propio, y otras habituadas a caminar, o al ejercicio físico aunque sólo sea en gimnasios, no han pasado de las primeras etapas. Desde luego, para plantearse un Camino de largo recorrido, lo primero que se necesita es la mentalización, y no se trata de concentrarse una semana antes en un balneario con instalaciones deportivas, como hacen los futbolistas antes de un encuentro trascendental, o reali-

zar un curso de yoga acelerado con un gurú, sino únicamente de tener el suficiente entusiasmo, y un mínimo conocimiento de lo que se va a hacer.

El Camino de Santiago no es una ruta de senderismo más, no nos cansaremos de decirlo, y ni siquiera el más hermoso de los grandes itinerarios culturales o de naturaleza que recorren Europa o España. Quien desee disfrutar a tope de la naturaleza, con recorridos más exigentes, menos frecuentados, de excepcionales panorámicas, puede acudir a los grandes parques naturales, ahí tiene los Picos de Europa, Sierra Morena, el mítico GR-11 circular por el Pirineo... Hay multitud de itinerarios con sus albergues, con sus lugares emblemáticos, pero no conducen a ninguna meta sagrada, no son rutas de peregrinos.

Si en lugar de tanta montaña preferimos sendas familiares, de fácil recorrido, sin fuertes desniveles, ahí tenemos la red de vías verdes, creadas sobre las líneas de ferrocarril desmanteladas, que prácticamente están presentes en todas las comunidades autóno-





mas con recorridos cortos o largos, al gusto del consumidor. La práctica del senderismo se ha desarrollado notablemente en las últimas décadas, y ya casi no hay comarca, sobre todo las rurales, que no ofrezca su catálogo de caminos balizados, PR o GR para todos los gustos, al borde del mar o siguiendo el cauce de un río, por valles y montañas, indicadas para las diferentes estaciones del año, con más o menos dureza o riesgo. Ustedes pidan, busquen, y encontrarán lo que desean...

Pero el Camino de Santiago, amigos, es otra cosa. Evidentemente, se puede hacer senderismo en las rutas jacobeanas, del mismo modo que se puede hacer turismo, o ir de marcha nocturna por las villas y ciudades que jalonan sus rutas, pero esto no es hacer el Camino. Cada uno hace

el Camino, su Camino, como le place, dirán algunos, y en el pasado ha habido gallofos, pícaros, falsos peregrinos... No cabe duda, falsos peregrinos, que no peregrinos, porque ser peregrino, hoy en día, no exige gran cosa, y el propio recuento estadístico que se hace en la oficina de peregrinación de la catedral de Santiago es confuso y engañoso, ya que además de mediatizar las respuestas por el deseo de obtener el certificado de la Compostela, incluye como tales peregrinos a muchos que no lo son, por ejemplo los apresurados excursionistas de los 100 km., que cinco minutos antes de entrar en la Casa do Deán confirman que han hecho la ruta para gastar poco y pasárselo bien, sin cambiar un ápice su discurso a lo largo de estos 4 o 5 días de carreras y fiesta. A un tiempo, no obstante, el cómputo deja fuera a muchísimos que sí son peregrinos, pues han acudido a Compostela con

intenciones religiosas preferentes, pero que por falta de tiempo o capacidad para realizar la ruta al modo tradicional, se han desplazado hasta la ciudad en coche, autobús, tren, avión... Tal vez, ser peregrino tan sólo implica la vocación o el deseo de serlo, viviendo una tradición histórica, y siendo conscientes de que estamos haciendo un Camino que conduce a un lugar sagrado, ello prescindiendo de las motivaciones personales.

Puede parecer que estamos sumidos en plena ceremonia de la confusión, y hasta cierto punto no falta razón, pues la falta de referentes claros, después de que todo proceso haya sido sometido a la crítica, es un síntoma de los tiempos que corren. Pese a ello el peregrino sigue existiendo, y todos los días hay personas que, paso a paso en el Camino, se van dando cuenta de que lo son, cer-



tidumbre que nace de una convicción muy personal, una especie de fusión con la herencia de un camino histórico, como la de los nativos de Pandora en el momento de unir los filamentos de sus colas a las raíces del árbol sagrado (Avatar). Acaso se trata precisamente de eso, de entrar en comunión con la gran herencia jacobea, cada uno a su manera, pero dentro de un marco referencial que, paradojas del destino, ha superado guerras, revoluciones, postguerras, autarquías, descreimientos y hasta el efímero huracán del consumismo a destajo.

Pues bien, aquí sigue el Camino con sus paisajes eternos y renovados, monumentos que mantienen su función o reconvertidos, albergues antiguos y modernos, personajes siempre

cambiantes con su folclore y particular mitología, compañeros de ruta que ahora proceden no sólo de Europa, sino también de América, el lejano Oriente, Oceanía o Sudáfrica. Un fenómeno del viejo continente que, a pesar de los monseñores Duchesne o los Sánchez Dragó de turno, mantiene viva su capacidad de atracción a partir de una tumba apostólica. Unos itinerarios que, sin embargo, corren el riesgo de quedar gravemente contaminados por un aprovechamiento que a veces no responde a las expectativas del peregrino, de la mano de promotores y empresarios turísticos que están aquí como podrían estar en Cancún o Bali, que se mueven al igual que el capital en la bolsa, a la velocidad del rayo allí donde ven el negocio.

Visto con perspectiva histórica, el Camino de Santiago ha resistido todas las tormentas, todos los vendavales, y su capacidad de adaptación a los tiempos, sin perder sus raíces, ha sido ejemplar. Tal vez habría que entender el Camino como otra especie de Gaia, una entidad con vida propia, subterránea, espiritual, cada uno puede emplear el símil que prefiera. De este modo podríamos comprender, a partir de una gran leyenda puesta en entredicho, el insólito proceso contemporáneo de reactivación. En fin, que tenemos Camino para rato pese a los desmitificadores de oficio, los críticos de salón, los veranos lluviosos y hasta los inmisericordes chinches, que vuelven a hacer de las suyas como antaño. Será que el ser humano, pese a las apariencias y los envoltorios de la postmodernidad tecnológica, en esencia sigue siendo un nómada, un peregrino en búsqueda permanente de sí mismo y los demás, al encuentro de lo diferente y de la aventura, y para ello pocos espacios serán tan oportunos como el Camino, y pocas experiencias tan gratificantes como la peregrinación.

Ahora damos un salto dialéctico, y del planeta de la metafísica nos proponemos descender a la tierra, allí donde se cuece el bacalao y se preparan los equipos. Surgen, entonces, algunas preguntas clásicas:



¿Realmente vale la pena peregrinar en año santo, no será una locura y un abarrote?

Hay un efecto llamada, resulta evidente, y los peregrinos aumentan en número en año santo respecto a los años ordinarios, pero también son muchos los receptores en los que la publicidad causa alarma. En los últimos años santos se ha constatado este miedo a la masificación, tanto es así que en algunos tramos y meses ha habido incluso menor afluencia que en el año ordinario precedente o siguiente. Por ejemplo los alemanes, que son muy planificadores, suelen evitar los "Xacobeos", del mismo modo que hacen con el verano. Y gran parte de la multitud peregrinante del año santo se reduce a los grupos organizados, que no suelen utilizar los albergues, y al gran número de gallegos que recorre algunas etapas finales. Por lo tanto, creemos que para el peregrino de largo recorrido un año santo será igual a cualquier otro salvo en las 5-6 etapas previas a Compostela, y con mayor intensidad en el Camino Francés.

¿Será bueno dejar para otra ocasión el Camino Francés, y hacer otro de los itinerarios?

Quien así piensa, con lógica y previsión, a veces no se da cuenta de que otras muchas personas han tenido la misma idea. Cualquier año es bueno para ir al Camino Norte, al Catalán, a la Vía de la Plata, al Portugués, al de Madrid, etc., y lo que si está claro es que estos itinerarios están creciendo considerablemente en los últimos tiempos, en una progresión más rápida que el Camino Francés, pero no así su capacidad de acogida. Ello quiere decir, y le está pasando al

Iglesia de Roncesvalles. Interior.
Foto J. Ederra. Fotografía cedida por el
Archivo de Turismo "Reino de Navarra"

Camino Norte, que aunque el número de peregrinos sea menor, la saturación de los albergues puede ser mayor que en el Camino Francés, donde la oferta es infinitamente superior.

Tal vez, lo que conviene es ¿hacer la peregrinación en temporada baja...?

Este concepto de la temporada baja, que para la hostelería turística está muy claro, coincidiendo con aquellos períodos fuera de la Semana Santa, dos meses de verano, los grandes puentes y las fiestas propias de cada lugar, no aparece tan definido en el Camino de Santiago. Parece claro que el verano debería ser el período de mayor afluencia, y así lo sigue siendo para los españoles o italianos, que han sacralizado las vacaciones estivales, pero no tanto para los peregrinos procedentes de otros países, pues por ejemplo los centroeuropeos prefieren, siguiendo los consejos de Chaucer en los Cuentos

de Canterbury, la primavera. Los franceses también suelen huir del verano. Tanto es así, que durante el mes de mayo se han llegado a superar los registros de llegada de peregrinos de julio, y otro tanto cabe decir de septiembre y octubre, cada vez más frecuentados. De lo que no cabe la menor duda es que el valle se sitúa en el invierno: muchos albergues cierran, y el frío y la falta de luz dificultan la marcha. El invierno se ha consagrado como la época de los aventureros, la única temporada baja real que nos queda hoy por hoy. Conviene apuntar, no obstante, que las coyunturas varían mucho a lo largo del año, con subidas y bajadas aparentemente inexplicables, muchas veces coincidentes con inicios de períodos vacacionales (siempre habrá más gente a principios de mes y tras el día 15) o con puentes unidos a moscosos. En fin, un galimatías

tan difícil de descifrar que más vale no pensar demasiado en ello, y guiarse por la intuición, o adaptarse a las circunstancias, pues el Camino perfecto no existe.

¿Será este año recomendable, entonces, no llegar a Santiago, y hacer la mitad del Camino, un tercio, etc?

Si bien el concepto de "Camino Completo" es una entelequia, pues más allá de la certidumbre de la meta no existe ninguna sobre el punto donde comenzar, habiéndose establecido con carácter muy chauvinista varios puntos en límites fronterizos (¿habrase visto mayor desatino y absurdo histórico?), quien ha realizado el Camino, sea cual fuere, a trozos, ya es consciente del drama que supone "cortar" cuando los demás compañeros siguen, quedarse a medias sin haber alcanzado la meta, posponer para el año siguiente una peregrinación que sólo tiene sentido si se realiza completa y de una vez. Dejar el Camino a medias es tan duro como tener que abandonar por una lesión. Hoy en día todos queremos hacerlo todo, y no somos conscientes de que hay cortapisas e impedimentos.



Si no se dispone de tiempo, no se puede hacer el Camino de Santiago, y quien diga lo contrario está mintiendo pese a la lamentable confusión generada por el vergonzoso límite de los 100 km. (una "bula tardomedieval"). Estar una semanita y marcharse a casa es como ir a comer a un buen restaurante y largarse tras probar los entremeses. Después de numerosas peregrinaciones, y de haber compartido nuestras reflexiones con muchos otros peregrinos, si de algo tenemos seguridad es de que el Camino, para ser disfrutado plenamente, necesita tiempo. Lo demás son aproximaciones, coqueteos, querer y

no poder... En cuanto a la parcelación de la ruta, tan de moda hoy en día, además de generar mucha frustración, por responder en gran medida a la tiranía de un sistema laboral poco respetuoso con el desarrollo de las personas, o a las cargadas agendas, llenas de compromisos, que soportamos, impide la conexión o comunión a la que aludíamos. Nuestro consejo, por lo tanto, es que por corto que sea el Camino siempre se llegue a la meta, porque de otro modo no seremos peregrinos, sino "visitadores temporales del Parque Temático" o meros senderistas.



¿Habrá que llevar estera y tienda de campaña por si no hay plazas en los albergues?

Cada vez vemos a menos peregrinos con este tipo de complementos auxiliares. En el Camino Francés, por supuesto, bastaría con tener una tarjeta de crédito con fondos, y si el económico albergue está lleno, buscar una pensión u hostel, que en el caso de compartir habitación con otros peregrinos puede salir a un precio no muy superior al de algunos albergues, pues hay muchos que ya superan los 9-10 € per cápita. También hay hoteles, casas rurales, centros de turismo rural, agroturismo, apartamentos, posas,

paradores, hospederías... un sinfín de posibilidades para todos los bolsillos. Por fortuna, las administraciones se han dado cuenta de que no se puede hacer publicidad para las masas y luego no acogerlas, y en períodos de mucha afluencia suelen disponer de medios alternativos para el alojamiento de bajo coste: carpas, polideportivos, escuelas, etc. En el Camino Francés, las comunidades de Galicia y Castilla y León ya han anunciado un refuerzo de su infraestructura de acogida para este año, aunque en ambos casos, y también por parte de muchos ayuntamientos, parece haberse acabado el todo gratis, por lo que se cobrará una cantidad por el servicio ofrecido. La crisis no parece dejar otra alternativa.

¿Dónde consigo la credencial?

Más que la Compostela, la credencial será el gran recuerdo para el peregrino, con los sellos de todos los lugares en los que ha pernoctado, o en los que se ha detenido por devoción, curiosidad o para descansar. La credencial puede obtenerse antes de la partida, acudiendo a alguna de las instituciones que las expiden (parroquias, asociaciones jacobeanas...), o en el propio Camino, pero siempre y cuando comencemos en alguno de los lugares clásicos, así las grandes ciudades o puntos emblemáticos como St-Jean-Pied-de-Port, Roncesvalles, Jaca, Irún, Puente la Reina, etc. Si acudimos a una asociación para recibirla, conviene atender los consejos que nos darán para usarla, y leer con atención no sólo los derechos que otorga la credencial (básicamente el uso de albergues de peregrinos), sino también las obligaciones del peregrino. Te aconsejamos que cuides tu credencial como un tesoro, pues su pérdida suele causar una gran tristeza, y que la protejas con una funda plástica para evitar la humedad. En el interior puedes colocar una hojita de papel secante, o una servilleta, para evitar que los sellos con mucha tinta acaben embotando las páginas. Aunque hay un modelo de credencial única para España, creada por las asociaciones jacobeanas en 1987 y editada por la catedral de Santiago, en otros países tienen las suyas propias, y también en otros itinerarios encontrarás modelos diferentes (Vía de la Plata, Camino Norte, Camino del Ebro, etc). Todas son aceptadas en los albergues, pero alguna de ellas puede presentar algún problema si quieres recibir la Compostela.

¿A pie o en bicicleta?

Esto es algo muy personal. A pie hay que llevar mochila, es una obviedad pero no debe olvidarse, y esta tendrá el peso con el que queramos cargarla, en función de lo que a priori consideremos que puedan ser nuestras necesidades. En bicicleta, por mucho que se lleve la mejor BTT del mercado, es sabido lo que ocurre al segundo día de marcha en el 80% de los casos: huida del camino y a seguir por la carretera. Entonces, me pregunto yo, que es lo que hacen muchos ciclistas, ¿el Camino de Santiago o la Carretera de Santiago? Por ambos medios se llega a la meta, pero no es lo mismo, desde luego que no: por el Camino seguimos la traza de la historia, convivimos con la mayoría de los peregrinos (83%) que van a pie, y nos forzamos también a caminar, a empujar la máquina en algunas cuestas difíciles; por el segundo, y os lo comenta quien hizo el Camino muchas veces en bicicle-



ta, llegamos rápido, pero nunca participaremos de las vivencias de un grupo (salvo que acudamos ya en grupo), porque avanzaremos mucho más que los caminantes, y diferentes distancias que otros ciclistas. Pedaleando la experiencia adquirirá un carácter más deportivo, acaso con más tiempo para hacer turismo, pero con menos para la introspección y el trato, a no ser en los albergues y fugazmente, con los demás. La falta de tiempo no debería ser una excusa para utilizar la bicicleta, basta con hacer menos kilómetros. Y quienes han hecho el mismo itinerario a pie o en bici no suelen dudar cual de las dos peregrinaciones ha sido más intensa.

¿Solo o acompañado?

Si comienzas sólo en el Camino, serás el protagonista de tu película, pero desde el primer día, si así lo deseas, estarás acompañado. Es muy fácil relacionarse en el Camino, el propio Camino es la excusa, y la ruta no es un ascensor en el que se puedan reiterar tópicos, hablar del tiempo (que también) o esquivar las miradas. Únicamente está sólo en el Camino el que desea estarlo, pero

¿Roncesvalles o Saint-Jean-Pied-de-Port?

Lo cual quiere decir uno de los dos inicios que se han puesto de moda, y es cosa reciente sin mucho sentido, de las últimas décadas, porque cualquier lugar del Camino podría ser bueno para comenzar, ya que lo de salir de la puerta de la casa ha caído en desuso. Sin salir del Camino Francés disponemos de otros puntos para comenzar igualmente arbitrarios: Somport, Jaca u Oloron-Sainte-Marie, ¿por qué no? Pero respondiendo a la pregunta, siempre apostaremos por el lugar más lejano, en este caso Saint-Jean-Pied-de-Port, para los vascos Donibane Garazi. Pero atención al topónimo, “al pie del puerto”, y esto quiere decir que la primera jornada será de dura subida, para superar más de 1.000 m. de desnivel cruzando el Pirineo. Para muchos peregrinos esta etapa ha sido la gran novatada, la prueba de fuego, una auténtica paliza para el cuerpo y la moral. Durante el ascenso pueden surgir los temores, el nunca voy a acabar, el pensé que esto no era tan duro o el por qué habré cargado tanto la mochila, y todo ello contando con que el Pirineo no nos juegue una mala pasada con sus nieblas cerradas, repentinas bajadas de temperatura o chaparrones. Moraleja: si haces el primer día





una etapa pirenaica, mejor que vayas mínimamente preparado, y sepas a qué te vas a enfrentar. Un consejo: comienza dos días antes, en cualquiera de los caminos franceses, que no muerden, el extranjero ya no existe, y están señalizados como los de aquí, contando asimismo con albergues. Tal vez en Saint-Palais, o algo más al norte en Peyrehorade, Orthez, Lescar, Navarrenx, Oloron..., todos ellos bien comunicados por tren. Y si eliges el Camino Norte, en vez de Irún comienza en Bayonne, con bendición en su catedral.

¿Vale la pena seguir hasta Fisterra y Muxía?

El Camino de Santiago concluye en Santiago, pero la prolongación histórica a Fisterra y Muxía es una ruta perfectamente documentada desde el s. XII, y hoy en día ha recuperado su protagonismo, en gran medida gracias a la fuerza simbólica que le imprime la naturaleza, con una sensación de término que no existe en Compostela, y unos rituales de purificación que cualquier peregrino, sea cual sea su procedencia y cultura, puede asumir y comprender (baño ritual, quema de ropas, contemplación de la puesta de sol). La experiencia de alcanzar el fin del mundo de los antiguos supone, por lo tanto, un

complemento ideal al masificado centro receptor, una ciudad en la que el turismo cultural relega, más allá de la misa a ellos dedicados en la catedral, a los peregrinos. Por otra parte, tanto en Muxía como en Fisterra perduran los cultos practicados por los peregrinos del pasado: el mariano, en el santuario de Muxía, donde la leyenda dice que la Virgen se apareció al apóstol Santiago cuando predicaba, y el del Santo Cristo de Fisterra, sobrecogedora imagen del Crucificado que muere para resucitar, como el sol (iglesia de Sta. María das Areas). Lo que no vale la pena es ir corriendo en autobús, pues sin Camino, sin esfuerzo, sin aproximación lenta, las metas pierden densidad y se diluyen.



La mítica cripta del Apóstol Santiago

Miguel Taín Guzmán
Departamento de Historia del Arte
Universidad de Santiago



En la Memoria sobre las Obras de la Catedral de Santiago escrita por el canónigo José de Vega y Verdugo entre 1656 y 1657, éste expone su plan para reabrir la antigua cripta del Apóstol Santiago y recuperar para el culto el mausoleo apostólico. Tal propuesta es el motivo de la primera exploración documentada del mausoleo romano en el siglo XVII en el subsuelo de la catedral.

Catedral de Santiago.
Retablo del trasaltar,
primera mitad del s. XVII

En el Archivo de la Catedral de Santiago se conserva un manuscrito dirigido al cabildo, escrito por el entonces joven canónigo José de Vega y Verdugo entre el segundo semestre de 1656 y el primero de 1657, conocido como Ynforme del canónigo fabriquero y arquitecto Don José Verdugo sobre realización de varias obras en la Santa Yglesia. En sus hojas, y entre otras propuestas, se recogen las ideas del prebendado para reabrir la mítica cripta con la tumba del Apóstol, que la tradición decía se encontraba debajo del altar mayor, y sustituir por uno nuevo lo que él considera el cenotafio apostólico, la antigua tabula argéntea donada a la catedral por el arzobispo Gelmírez.

En efecto, nuestro prebendado se hace eco en el Informe de la tradición de la existencia de una cripta, con la tumba apostólica, situada debajo

del altar mayor, de libre acceso en tiempos antiguos: así escribe “y aunque al [sepulcro] de nuestro Santo Apóstol se podía bajar, [hoy] da muy poco lugar la arta [escasa] capacidad porque toda se ocupa con el altar y tránsitos”, dejando clara la imposibilidad de abrir una entrada de acceso sino se libera de muebles la zona. Y, más adelante, dice que “nos cerraron la puerta de las escaleras por donde se bajaba a sus bóvedas”, refiriéndose a la cripta jacobea y a su supuesto ingreso tapiado.

En consecuencia, va a proponer recuperar para el culto la cripta apostólica y abrir una nueva “compuerta” de acceso en el suelo del presbiterio, dejando libres las áreas laterales del altar mayor para, es de suponer, permitir mayor facilidad de tránsito. Así lo declara cuando plantea “que quedasen los costados del altar más espaciosos y sin inbençión de tapar el hueco de la compuerta que se a de abrir en la tierra”. No aclara el texto las características de dicha compuerta ni su ubicación exacta, aunque está claro que quería localizarla próxima o inmediata al altar mayor.

Catedral de Santiago. Tumbo A:
Descubrimiento del Sepulcro del Apóstol, 1129



ad hoc p[ro]p[ri]a d[omi]ni . . .
d[omi]ni . . .
seculorum d[omi]ni



Historia Compostelana del Palacio Real:
Descubrimiento del Sepulcro Apostólico, ca. 1240

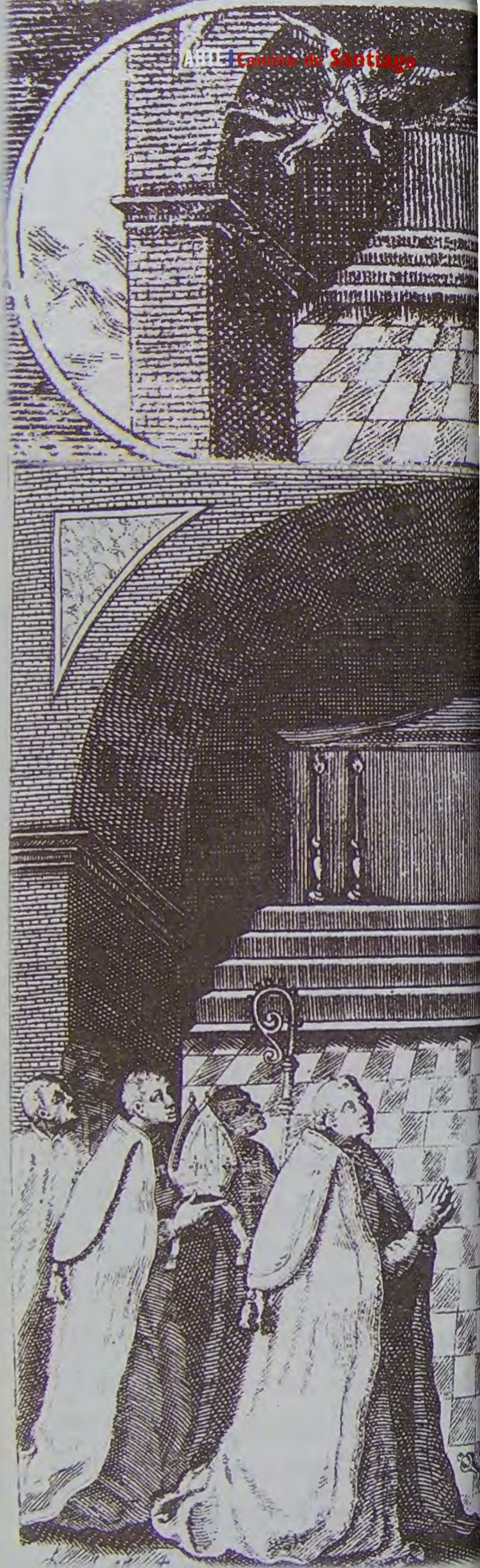
Cita como modelos a seguir en Compostela otros sepulcros "grandes", por él conocidos, "que se puedan ymitar" en Santiago: el sepulcro de San Pedro en la basílica del Vaticano; la cripta del Panteón de Roma, edificio entonces conocido con el nombre de Santa María de los Mártires o, como la llama el canónigo, Santa María Rotonda; y, por fin, el Panteón del Monasterio de El Escorial. Los dos primeros monumentos los hubo de visitar en Roma durante su estancia en aquella ciudad al servicio del cardenal Gil Carrillo de Albornoz. En cambio, el tercero lo conoce de sus años de estudiante en el Seminario escurialense y de alguna otra visita ocasional.

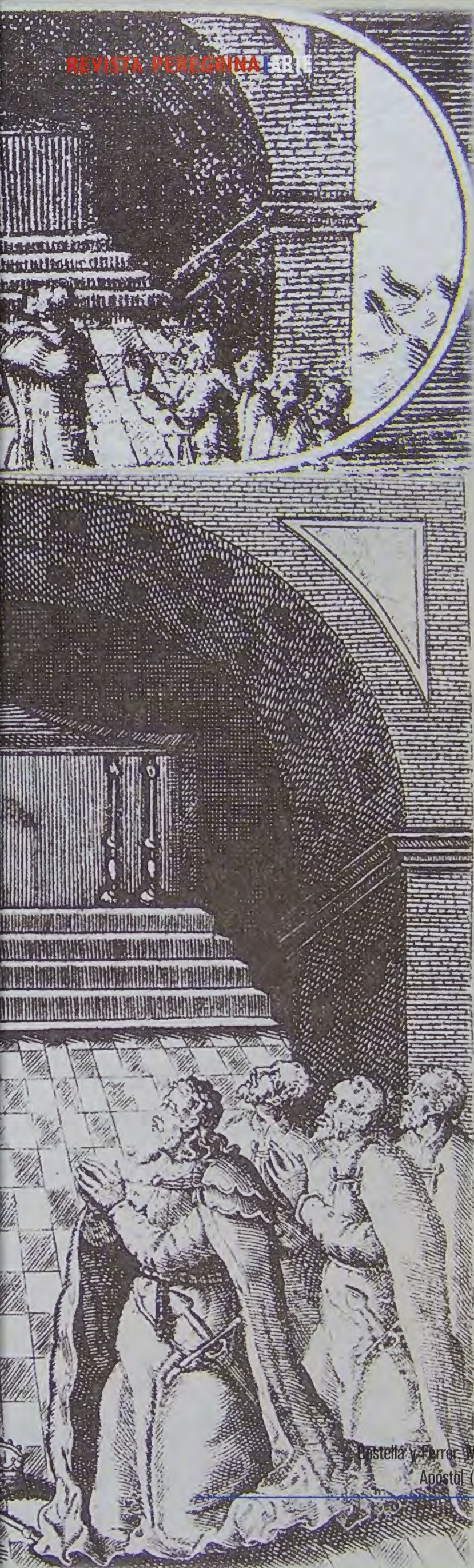
Por otro lado, esta propuesta de recuperar la cripta jacobea se enmarca en un ambiente internacional contrarreformista de promoción del fervor hacia los restos santos que se caracteriza por el tráfico internacional en amplia escala de este tipo de objetos y la constitución de grandes lipsanotecas por reyes, nobles, órdenes religiosas y dignatarios eclesiásticos. Es el mismo ambiente que promueve las exploraciones de las catacumbas de Roma durante todo el siglo XVII y la consideración de mártires de todos los restos allí encontrados, de lo que hubo de ser testigo Vega y Verdugo durante su estancia en esa ciudad.

Esta fiebre por las reliquias también explica la deslumbrante escenografía barroca que se diseña en el otro santuario europeo depositario de un cuerpo apostólico, San Pedro en Roma, un caso paradigmático y excepcional, bien conocido por nuestro canónigo y su principal modelo para las reformas que quiere acometer en la Catedral de Santiago. La secuencia allí diseñada por Maderno y Bernini de tumba-escalera-altar-baldaquino es la que, estoy convencido, quiere imitar Vega y Verdugo, adaptándola a las peculiaridades del templo jacobeo.

También se explica por la necesidad de dar una contundente respuesta a los que desde hacía años venían poniendo en duda la veracidad de la tumba apostólica y la predicación de Santiago en la Hispania romana, así como la oportunidad del patronato del Apóstol y, por extensión, la legalidad del derecho del cobro del Voto por la Iglesia Compostelana.

Como ya he dicho, nuestro canónigo, sin comprobar la veracidad del mito de la cripta, se fía para su proyecto de la creencia general de su existencia, recuerdo popular que había quedado en la memoria de los compostelanos tras la intervención del arzobispo Gelmírez a finales del siglo XII cuando oculta bajo el presbiterio de la nueva basílica románica los restos del antiguo mausoleo con las reliquias del Apóstol. De ello se hacen eco autores por ejemplo como fray Hernando de Oxea (1615) que escribe como "don Diego Gelmírez... hizo cerrar





Castellá y Ferrer, M.: Historia del Apóstol (Madrid, 1610)

con fuerte muro de cal y canto las puertas de la capilla adonde el sagrado cuerpo está. De manera que no sólo el cuerpo, pero ni aún el sepulcro ni la capilla en que está se pudiese ver de allí en adelante". O los hermanos Fernández de Boán (hacia la década de 1640) que dicen que "el sepulcro del glorioso Apóstol quedó al principio patente en una capilla muy ricamente labrada que se hizo debajo del altar mayor. Y así estuvo descubierto para que le pudiesen visitar y ver aquellos a quienes se concedía hasta el tiempo del rey don Alonso el 6 que ganó a Toledo. Que el primer arzobispo de esta Santa Yglesia, D. Diego Gelmírez... hizo cerrar con fuerte muro de cal y canto las puertas de la capilla adonde el sagrado cuerpo está. De manera que no sólo el cuerpo, pero ni aún el sepulcro ni la capilla en que está se pudiese ver de allí en adelante. A lo cual se movió con zelo santo para que el sagrado cuerpo del Apóstol estuviese más de seguro y siendo menos tratado creciese más la deboción y reverencia de los fieles para con él".

Así, Vega y Verdugo se convenció de la existencia de la cripta apostólica no sólo por conversaciones con canónigos y compostelanos de su tiempo, sino también a través de la lectura de relatos de viajes y de textos eruditos como los que acabamos de ver, así como por el estudio de varias representaciones imaginarias. Me refiero a la miniatura del Descubrimiento del Sepulcro Apostólico por Teodomiro en el interior de una cámara abovedada, obra fechada en 1129 sita en el Tumbo A del Archivo de la Catedral. A la miniatura con el mismo tema en una estancia con dos arcos polilobulados, pintura de hacia 1240 sita en un ejemplar de la Historia Compostelana del Palacio Real de Madrid. Al grabado de Diego de Astor en el libro III de la Historia del Apóstol de Jesucristo Santiago, obra escrita por Mauro Castellá Ferrer (Madrid, 1610), donde se representan, arriba, la escena del obispo Teodomiro y el rey Alfonso II, con sus respectivos séquitos, rezando ante la tumba apostólica en una cripta volteada con una bóveda casetonada y, debajo, otra escena, de menor tamaño, del obispo Teodomiro, el ermitaño Pelagio y un grupo de seguidores, descubriendo el mismo lugar con la ayuda de un ángel. Y, por último, al relieve del Sepulcro Jacobeo, otra vez un recinto abovedado, sito en el retablo del respaldo del camarín y fechable de antes de la década de 1640.

La representación en todas estas imágenes de la cámara funeraria, con arcos y arcas de mármol, responde a la denominación que se da a la misma desde la Edad Media, el "Locus Arcis Marmoricis", el lugar de arcos marmóreos.

Como consecuencia del proyecto Vega y Verdugo va a excavar el suelo del presbiterio de la Catedral

Tu empresa en : www.mundicamino.com



En pocos minutos tu empresa estará con nosotros en www.mundicamino.com uno de los portales en internet mas importante dedicado a los Caminos de Santiago con una enormidad de visitas anuales.

Fácil, solo tienes que facilitarnos unos breves datos sobre tu establecimiento y procederemos a la inserción .
Podrás actualizar los datos en cualquier momento vía **on line** con unas claves que os facilitamos o bien comunicándonoslo y nosotros nos encargamos.



Mundicamino SL. 947 260 194



Por solo 10 € al mes
Impulsa el éxito de tu negocio.
Además Mundicamino os obsequia con el envío de 6 números de esta Revista Peregrina.





Catedral de Santiago de Compostela. Cripta del Apóstol (siglo XIX)

en la década de 1660, encontrando el mausoleo romano (o al menos una parte). Y es que para la reducción del nivel del pavimento del recinto a su presente estado y la construcción del basamento del camarín, el canónigo hubo de levantar y retirar el pavimento medieval, encontrándose con los muros del sepulcro y la realidad de la inexistencia de la mítica cripta. Tal exploración se silenciaría documentalmente —no se menciona en las actas capitulares ni se ha localizado ningún documento sobre ella— ante la decepción de no haber localizado las reliquias jacobeanas.

En todo caso, la exploración, que acaso no fue la única pero sí la última hasta las investigaciones de finales del siglo XIX, podría explicar, por qué fue encontrado tan desbaratado el interior de este edificio durante las excavaciones de López Ferreiro en 1879 y el hallazgo de monedas de Felipe IV en la sepultura

lateral norte del mausoleo en las excavaciones de 1950.

Pocos años después de tener lugar tales exploraciones las cita Francisco Secades Solís, canónigo en la Colegiata de Iria desde 1688, bien enterado de los asuntos catedralicios en su calidad de archivero iriense y amigo personal del arzobispo Antonio Monroy. En efecto, en 1716 en su obra manuscrita *Codex Historicus* sobre la colegiata de Iria deja constancia de como el arzobispo Gelmírez fue quien “cercó con un grueso muro el sepulchro del cuerpo de Sagrado Apóstol que asta su tiempo estuvo a todos patente... y dejolo oculto donde oi está su altar maior”. Y sigue diciendo: “y se alló así en tiempo de el señor Girón quando se fundamentó el tabernáculo que oi está” en clara referencia a las exploraciones de Vega y Verdugo durante el gobierno del citado prelado entre 1670 y 1681.

Es esta excavación, la no localización de los restos apostólicos y la comprobación de la inexistencia de la cripta apostólica descrita en las viejas crónicas, lo que lleva a Vega y Verdugo a cambiar radicalmente sus planes iniciales plasmados en el Informe, rebajando los niveles del presbiterio a los actuales, instalando un nuevo pavimento de mármoles y jaspes y construyendo un cenotafio al que pudieran dirigir sus oraciones los peregrinos. No obstante, al no haber publicitado los resultados de sus pesquisas, los compostelanos seguirán creyendo en la existencia del mítico recinto.

La moraleja es que, siglos después, otro canónigo, Antonio López Ferreiro, influido por los citados testimonios y otros más modernos, excavará en la zona en 1879, comprobando nuevamente la inexistencia de la cripta, descubriendo los restos apostólicos en una arqueta enterrada en el subsuelo de la Sacristía Vieja y habilitando la cripta actual para el culto de los mismos en el hueco de la excavación.

Con la construcción de dicha cripta se recreaba definitivamente el mítico lugar, recuperándose el culto directo a los restos del Apóstol como había propuesto Vega y Verdugo dos siglos antes.

Texto: Eric Sylvers
Traducción: Lucrezia López.

Tantos Lugares donde ser Peregrino

*"¿Qué debería hacer,
el Camino de Santiago
o la Vía Francígena?"*

Decenas de veces me han formulado esta pregunta unos aspirantes peregrinos cuando se enteraban de que he recorrido tanto el Camino desde Saint Jean Pied-de-Port a Santiago de Compostela, como el tramo italiano de la Vía Francígena (desde la frontera Suiza hasta Roma). Al haber también caminado este año desde Roma hasta Otranto, por el tramo que llaman la Vía Francígena del Sur (o Vía Micaelica, por pasar por el Santuario de San Miguel), debo ponderar también esta experiencia a la hora de dar consejos.

Siempre resultará difícil aconsejar cual itinerario seguir, porque la peregrinación es una experiencia tan personal que no hay manera de saber lo que es "mejor" para cada uno. Lo que tú sientes al andar 800 kilómetros en soledad, puede ser totalmente diferente de lo que experimenta tu mejor amigo cuando realiza el mismo viaje. Esto no siempre fue tan obvio para mí.

Al terminar mi primer día de camino a lo largo de la Vía Francígena, llegué al hospital del Paso del Gran San Bernardo en la frontera suizo-italiana. Antes de que me quitara mi mochila, una joven mujer muy jovial se me acercó llena de entusiasmo.

"Vi la concha atada a tu mochila. ¿Estás recorriendo la Vía Francígena?" preguntó.

"Voy a intentarlo" dije "Este es mi primer día".

"¡Que suerte! Té va a encantar. Me gustaría unirme a ti".

Pequeña y muy atractiva, Karin no dio inmediatamente la impresión de ser una peregrina "dedicada", pero luego resultó que lo era y esto explicó la especial atención que recibí. Hacía unos pocos años que había cerrado la puerta de su casa en Bruselas para ir a Santiago, y en otro momento había hecho justo lo que yo estaba a punto de hacer: el tramo italiano de la Vía Francígena desde el Paso del Gran San Bernardo hasta Roma.

Pronto hicimos amistad e intercambiamos experiencias del pasado como peregrinos. Yo había hecho el Camino y había leído acerca de la Vía Francígena, pero todavía me quedaban muchas preguntas y dudas, como siempre pasa al principio de una peregrinación. Pero una perplejidad sobresalía entre todas las demás:

Vía Francígena: arrozales entre
Saluggia y Lambrò.
Región de Vercelli

"¿Sabes que, desde que empecé a planear este viaje, he estado pensando que podría no estar a la altura de mis expectativas?", le dije a Karin mientras consumía un líquido aguoso que los monjes del hospital hacían pasar como sopa.

"Eric" dijo Karin con aquella distinta "r" áspera francesa "Cada peregrinación es única y maravillosa, pero sólo tú puedes saber lo que significa para ti y sólo por ti mismo lo puedes encontrar a lo largo del camino".

Nunca volví a ver a Karin

después de aquel encuentro y nos intercambiamos sólo un correo electrónico meses más tarde. Sin embargo llevé conmigo sus palabras de sabiduría por todos los kilómetros hasta Roma, y luego hasta Otranto. Siempre me acuerdo de Karin cuando alguien me pregunta que itinerario debería recorrer.

Cada peregrinación es verdaderamente única, pero lo que puedo añadir a las sabias palabras de Karin, es que tanto el Camino como la Francígena son muy enriquecedores, pero de maneras diferentes. La elección

depende de como eres y quizás también en parte de tus motivaciones. Si estás buscando la soledad, la Vía Francígena es para ti. Puedes encontrar la soledad también a lo largo del Camino de Santiago, pero para ello tienes que salir temprano por la mañana si quieres asegurarte de que estarás sólo, y aún así te verás obligado a superar, o a ser superado, por otros peregrinos. Y olvídate de agosto si deseas la soledad. Si estás buscando ésta, la Vía Francígena es una ruta ideal ya que puedes caminar durante días (incluso en agosto) sin ver a otro peregrino.

En el Camino en España todo es fácil, está bien señalizado y puedes escoger entre muchos lugares para el alojamiento. La Vía Francígena estaba menos señalizada cuando yo la recorrí



en 2007, con unas pocas notables excepciones en buena parte de la Toscana. (Hay indicios de que la señalización de la Vía Francígena ha mejorado mucho durante los últimos dos años, aunque no puedo dar fe de ello). Casi todas las iglesias a lo largo de esta ruta abren sus puertas a los peregrinos, pero a veces la búsqueda de alojamiento fuera de un hotel puede ser un reto y en algunos pueblos no serás capaz de encontrar un techo bajo el cual dormir, aunque estés dispuesto a pagar.

Las personas que viven y trabajan a lo largo de la Vía Francígena son más hospitalarias y amables respecto a las del Camino, probablemente porque a lo largo de este último la gente ve demasiados peregrinos para poderlos atender personalmente. Si bien el Camino se desarrolla a través de muchos más caminos de tierra que en la Francígena, esta tiene un

mayor sentido de aventura porque cada paso no está indicado por una flecha amarilla. Para aquellos que realmente están buscando la aventura, es decir, algo más que los caminos recorridos (aunque muy a menudo asfaltados) existe la Vía Francígena del Sur, donde no hay nada señalado ni parecido a una "Ruta Oficial". Para el peregrino, esta vía inicialmente produce temor y respeto, pero llega a ser extraordinariamente liberadora.

Cualquier peregrinaje que hagan, a los amigos que me piden consejo les digo que la lección más importante que pueden aprender consiste en reconocer la importancia de la humildad. Al caminar puedes empezar sintiéndote satisfecho de ti mismo por haber recorrido equis kilómetros ese día, semana o mes, pero siempre descubrirás que hubo alguien que ha hecho más que tú y en condiciones más difíciles.



La Vía Francígena se compone de muchas rutas y no de una sola y bien definida que une dos puntos. Cuando hoy en día la gente habla de la Vía Francígena, generalmente se refiere a un itinerario documentado en 990 por Sigerico, arzobispo de Canterbury recién nombrado en aquel entonces. Cuatro años antes Sigerico se había convertido en jefe de la Iglesia Católica en Inglaterra y tuvo que ir personalmente a Roma para recoger su palio. El trayecto recorrido por Sigerico entra en Italia (o sale si se viaja en dirección norte) por el Paso del Gran San Bernardo, en la frontera suiza, y luego transcurre hasta Roma., cruzando siete de las 20 regiones del país.

En su *Itinerarium* el arzobispo enumera las 80 submansiones (en realidad sólo 79, pues se salta la penúltima, aunque la numeración llegue hasta LXXX) que señalan la ruta desde Roma *usque ad mare*, es decir hasta el puerto de Calais. Su peregrinación en 80 etapas a 20 kilómetros por día se encuentra en un manuscrito en la Biblioteca Británica.

El Camino Norte entre Sobrado y Santiago: recobrando la autenticidad

Miguel Ángel Cajigal Vera
Universidad de Santiago de Compostela

Aunque todavía conserva las huellas de los años que estuvo en ruinas, la fachada de la iglesia barroca del Monasterio de Sobrado, hoy recuperada, es una muestra del esplendor alcanzado por los monjes cistercienses.





La imponente cúpula que corona el crucero de la iglesia de Sobrado nos devuelve a una época en que los monjes de Sobrado eran grandes señores territoriales, con importantes rentas sobre las tierras de los contornos.

En los albores de lo Jacobeo

Hablar del Camino Norte es hablar de la que es considerada tradicionalmente como una de las más primitivas rutas de peregrinación a Compostela. Este Camino, costero y marino, sería anterior incluso al llamado Camino Francés, que luego se consolidará como vía principal y le robará el protagonismo. El origen de este itinerario por la costa nos obliga a remontarnos hasta los albores de lo jacobeo, pues el itinerario que hoy conocemos como "Camino Norte" formaba parte de la red de caminos medievales que comunicaba entre sí los territorios del antiguo reino asturiano. Esos mismos caminos antiguos fueron los utilizados por los primeros peregrinos, fieles del

propio reino, para acercarse a rendir tributo a la recién descubierta tumba en la que, decían, se encontraban los restos del Apóstol Santiago.

Ya en fecha tan temprana como el año 969 el conde Osorio Gutiérrez favorecía en su testamento al monasterio benedictino de Vilanova de Lourenzán para que los monjes se encargasen de la atención de "pobres y peregrinos" que hacían parada en su casa. Esto es un síntoma de la primitiva vinculación jacobea de la villa y su congregación, pero también es una forma de tomar el pulso a una peregrinación que, en esos primeros momentos, era fundamentalmente local. Más tarde llegará la internacionalización del fenómeno, los peregrinos de lejanos reinos, y será dos siglos y medio después, en

1214, cuando tenga lugar el viaje a Compostela de su más célebre peregrino: Francisco de Asís. "El poverello", según manda la tradición, siguió el camino costero hasta el sepulcro apostólico, y muestra de esa visita son las fundaciones franciscanas que fueron germinando al paso del santo.

Eran años de esplendor para el Camino Norte. El empleo de esta ruta alternativa por la costa estaba sujeto, fundamentalmente, a razones prácticas, relacionadas con la seguridad de los viandantes: estando los territorios navarros y castellanos bajo la constante amenaza musulmana, la línea del litoral cantábrico y sus villas marineras ofrecieron mayores garantías que el Camino Francés, que todavía estaba en vías de desarrollo. El

peregrino medieval buscaba una red de núcleos urbanos y religiosos que facilitasen las etapas de su viaje, proporcionando sustento al cuerpo, a través de infraestructuras, y al espíritu, a través de reliquias que santificasen su esfuerzo viajero. Y precisamente, durante una primera fase de la peregrinación, los principales puntos de atracción para el fiel que peregrinaba a través del reino astur se encontraban en esta ruta del norte. Hablamos, por supuesto, de la catedral de Oviedo y la reciente sede episcopal de Mondoñedo, jalones fundamentales donde el romero podía venerar las reliquias sagradas que movían su fe.

En el monasterio cisterciense se cobijaba a los peregrinos que se acercaban a Santiago a través del Camino Norte, que atraviesa por los dominios de los monjes de Sobrado.

Desde el siglo IX, pues, sabemos que los peregrinos empleaban esta ruta para llegar a su meta anhelada, cruzando el norte peninsular de la manera más segura posible, recorriendo la costa cantábrica por tierra o bien desembar-

cando en alguno de sus puertos. Una vez arribados al Reino de Galicia, en el que entraban cruzando el río Eo, los caminantes atravesaban el territorio por los caminos que ofrecían mejores condiciones de uso y un tránsito más cómodo para sus cansados pies. El caminante medieval escogía su ruta por los caminos más estables y seguros, que solían coincidir con vías y pasos naturales propiciados por el propio terreno, de la misma forma que las carreteras y autopistas modernas tratan de aprovechar los beneficios que les ofrece el territorio de forma natural.

Debemos tener en cuenta que, en una época en la que la conservación de los caminos públicos era muy precaria, podía ser una desagradable sorpresa encontrarse con que el vial escogido inicialmente había sido borrado por las lluvias invernales, o anegado por un río cercano que bajaba crecido. Por eso, el viajero prefería dar un rodeo siempre que fuera por una ruta principal y un camino firme, que le ofreciese mayores garantías, núcleos urbanos de cierta importancia donde poder mendigar y también una dotación de lugares para su cobijo: hospitales, monasterios, ventas y posadas donde reposar el cuerpo y reponer fuerzas.





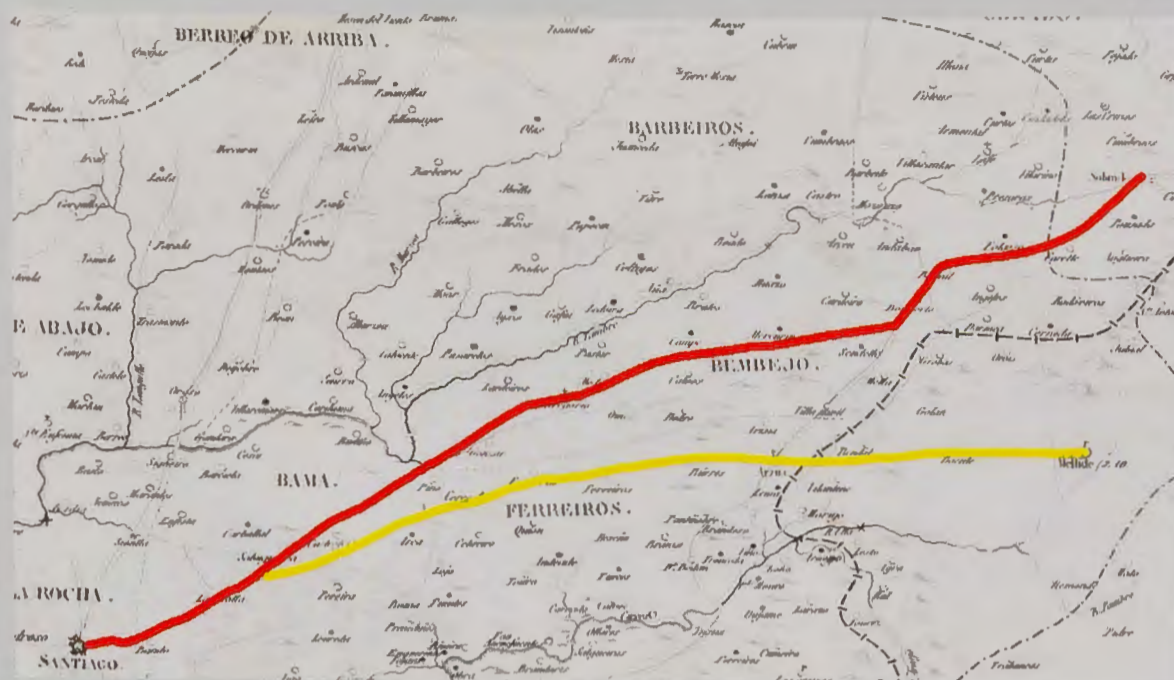
Mapa geográfico del Arzobispado de Santiago de Ángel Marín (1830). Gracias a este mapa, Cabildo y Arzobispo de Santiago tenían una imagen completa de sus dominios.

Decadencia y olvido del Camino Norte

A partir del siglo XIII, cuando el Camino Francés se consolidó definitivamente por el avance de la Reconquista y el asentamiento de población urbana a lo largo de su trazado, el Camino Norte perderá su importancia y se preservará como vía secundaria frente

al protagonismo principal de la vía francígena. Este es el motivo de la llamativa escasez de relatos de peregrinos que hayan empleado esta ruta. Si bien las reliquias esparcidas a lo largo de la ruta conservaban vivo su interés y la capacidad de atracción que sus lugares santos despertaban en los fieles, el despegue del Camino Francés, con sus nuevas ciudades y magníficos

Detalle del Mapa geográfico del Arzobispado de Santiago de Ángel Marín. En rojo se puede seguir el trazado del Camino Norte, utilizando en su recorrido el camino real entre Sobrado y Santiago. En amarillo se observa el Camino Francés, desde Melide.



Detalle de la Carta Geométrica de Galicia de Domingo Fontán (1845), verdadera obra maestra de la cartografía de su tiempo. Su minuciosidad permite localizar buena parte de los caminos medievales, todavía en uso a mediados del siglo XIX. En rojo se observa el Camino Norte, siguiendo el camino real entre Sobrado y Santiago. En amarillo se señala el Camino Francés, desde Melide.

templos, convertirá la vía del Norte en una ruta de menor entidad. Como resultado, se producirá un fenómeno clave para el análisis de este itinerario: su conversión en un "camino de retorno", como alternativa terrestre para regresar de Compostela, visitando las reliquias de la Cámara Santa de Oviedo.

El viajero que transita esta ruta desde el siglo XIII presenta, por tanto, un perfil diferente del peregrino habitual. No se trata ya de un caminante con un objetivo claro, la tumba de Santiago, a donde espera llegar de la manera más ágil y cómoda. Por el contrario, el viandante que tran-

sita por el Camino del Norte, generalmente, ya ha visitado al Apóstol, y se propone complementar su peregrinación visitando otros lugares, o simplemente vaga por esta ruta jacobea antigua como forma de vida en sí misma. Por ello, no existe un Camino del Norte único, un trazado canónico, sino que cada peregrino confeccionaba su ruta a partir de los lugares que deseaba visitar, y la planificaba en función de los caminos públicos que podía emplear para desplazarse por la costa norte peninsular.

Se puede decir que el Camino Norte es el resultado de crear una ruta principal a partir de diversos caminos de

ámbito más reducido. El resultado es un Camino jacobeo dividido en dos fragmentos principales, con su propia coherencia. Por una parte, el eje Ribadeo-Vilalba, a través de Mondoñedo, que estaba especialmente indicado para el trayecto hacia Oviedo. Y por otra parte, el tramo entre Sobrado y Santiago, cuyo trazado histórico ha permanecido prácticamente desconocido hasta la fecha. Camino de ida y vuelta, nexo entre el centro de la diócesis y una de sus principales fundaciones monásticas, de un especial significado jacobeo y con estrecha relación con los arzobispos compostelanos, el tramo Sobrado-Santiago posee características únicas y un interés histórico que hacen que merezca la pena su recuperación para las peregrinaciones del siglo XXI.

De Sobrado a Santiago: caminando por la historia

El camino histórico que unía Sobrado con Santiago sigue una antigua ruta natural que ya estaba activa en época romana, como vía secundaria que conectaba Lucus Augusti (Lugo) con la zona de Iria Flavia (Padrón), y que podríamos identificar con la Vía XIX a la luz de los textos y las evidencias arqueológicas. En efecto, la arqueología nos muestra abundantes ejemplos de la profunda huella dejada por los romanos en este territorio, especialmente túmulos y miliarios, aunque es sobre todo la sobresaliente presencia del campamento romano de Cidadela, en las inmediaciones de Sobrado, la que nos habla alto y claro del gran peso de la romanización en la zona, y del pasado romano de esta vía de comunicación que luego sería jacobea.

Durante la época medieval tendrá lugar la fundación y desarrollo del monasterio de Sobrado, primera fundación cisterciense en la Península Ibérica que crecerá hasta convertirse en un centro monástico de importancia capital. A pesar de que en las inmediaciones del monasterio no había centros urbanos de importancia, la creciente pujanza de la fundación cisterciense llevará a la conservación y utilización de la vieja vía romana, o de lo que quedaba de ella, pues se trataba del medio más adecuado para trasladarse hacia Sobrado. Esta ruta ofrecía un trazado especialmente útil para la población de la Edad Media, pues comunicaba uno de los monasterios más poderosos de Galicia con las dos sedes episcopales más cercanas: Lugo y Santiago, que quedaban de esta forma unidas por tierra a través de los dominios de los monjes de Sobrado.

Como es característico en las vías de origen romano, la relación de este camino medieval con los accidentes geográficos que



Fray Martín Sarmiento

iba salvando era muy estrecha, haciendo posible cruzar buena parte de la Tierra de Santiago entre las cuencas del Tambre y el Ulla. Su utilidad propició una larga vida a este camino, luego convertido en Camino Real, y sostenido con el erario público como enlace terrestre entre dos núcleos principales de la diócesis compostelana.

La estrecha vinculación de la congregación monástica con la sede Compostelana y el fenómeno jacobeo mantuvieron la ruta en uso hasta bien entrada la época contemporánea, cuando la exclaustración de la orden marcó una decadencia en el territorio que todavía pervive en nuestros días, y con-

virtió a esta antigua vía en un mero camino de uso comarcal. No cabe duda de que los monjes de Sobrado acogían en sus propiedades a los peregrinos a Santiago, y por ello resulta también evidente que esos romeros que pernoctaban en el monasterio y eran asistidos en sus dependencias continuaban su camino a Compostela por el camino terrestre más cómodo, esto es, por el camino que iba directamente entre Sobrado y la ciudad del Apóstol.

Un erudito en el Camino: Fray Martín Sarmiento

Fray Martín Sarmiento viajó a Galicia en 1745 para poder asistir al capítulo general de su orden, en Valladolid. El fraile, que ya había tenido la ocasión de conocer múltiples lugares de España en los años de su formación académica, pertenecía a una nueva generación de viajeros Ilustrados. Es por ello que durante esta visita a Galicia llevará un diario de su recorrido, donde levantará testimonio escrito de todo cuanto vea de interés o despierte su curiosidad: nombres de lugares, inscripciones, denominaciones autóctonas de botánica y zoología y voces gallegas en general.

Este texto no ha sido empleado como relato de peregrinación jacobea pues, hablando estrictamente, el Padre Sarmiento no estaba peregrinando.



nando a Santiago, pues no viajaba con el motivo principal de visitar la tumba del Apóstol. Sin embargo, resulta de gran interés para nosotros en la misión de reconstruir ese camino histórico que unía Sobrado con Compostela, hoy parcialmente oscurecido por el paso de los años, pues el fraile ilustrado, en su viaje entre Lugo y Santiago, recorrió el Camino Real de Sobrado. Con su minuciosidad ilustrada, fue dejando detallado relato de su devenir por esa ruta, en una enumeración de lugares que hoy nos resulta de enorme valor: “El día 4 de junio, viernes, salí de Sobrado para Santiago, una jornada que es de ocho leguas. Buen camino pero todo sierra v.g.: a Farracal, a Boimorto, a Cinco Calles y al poniente Fonte Aldala; a Medín, a San Gregorio (de Sobrado, cuatro leguas). Mediodía. A Gonzar, a la izquierda. A la Puente Aponiña, sin lugar, buen río. A San Tiso, a San Paio de Sabugueira. A Lavacolla. A San Marcos. A San Lázaro. A Santiago (desde San Gregorio, cuatro leguas). Noche”.

La sucesión de lugares resulta de gran importancia, en cuanto que describe un Camino Real, que debía estar en buen uso en 1745, y que se corresponde con el camino de Sobrado. Y por si esto fuera poco, vemos que el camino por el que avanza el fraile atraviesa el territorio surcado por la vía XIX romana, ese mismo territorio en el que tenemos destacadas evidencias arqueológicas en lugares que el propio Sarmiento sitúa en su camino a Compostela: Sobrado, Gonzar y Puente Aponiña (Ponte Puñide), donde se localizan los principales

yacimientos romanos de la comarca. Con todos estos elementos, cabe poca duda de que podemos localizar, a grandes rasgos, la ubicación de ese camino, que había sido vía romana, y que fue parte de la ruta de peregrinación.

En segundo lugar, esta misma sucesión de núcleos de población verifica punto por punto la existencia del Camino Real que discurre, de forma directa, entre Sobrado y Santiago. La descripción de Martín Sarmiento nos documenta históricamente el uso de este camino, de origen medieval y génesis romana, y su pervivencia en la Edad Moderna y principios de la Contemporánea como infraestructura útil para desplazarse entre el monasterio cisterciense y la sede apostólica.

Redescubriendo el Camino de Sobrado

De poco sirven los escasos relatos de peregrinos para la tarea de rastrear y reconstruir el trazado del camino entre Sobrado y Santiago. Noticias dispersas y algunas menciones a puntos intermedios sirven, únicamente, para confirmar que la ruta existía y que, aunque escasos en número, algunos viajeros dejaron su huella en el Camino. Sin embargo, son los mapas históricos del norte gallego los que ofrecen una lectura clara para redescubrir ese Camino, coincidiendo todos ellos en recoger con minuciosa claridad su recorrido.

Cuando acudimos a la cartografía histórica, el trazado del camino entre Sobrado y Santiago se revela con claridad

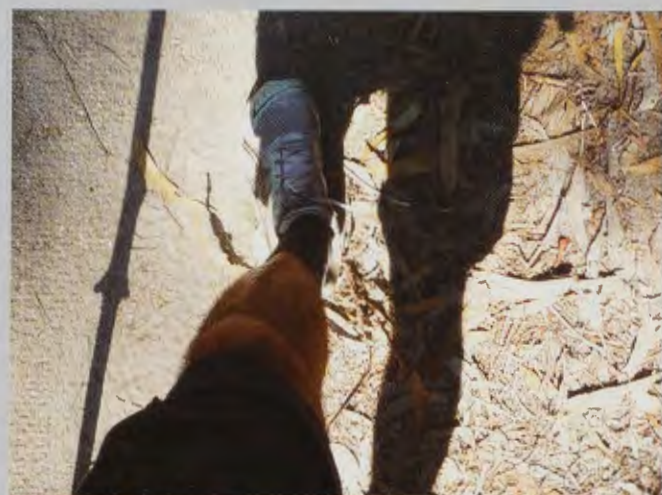
ante nuestros ojos, especialmente bien reflejado en el Mapa geográfico del Arzobispado de Santiago de Ángel Marín (1830) y en la excepcional Carta Geométrica de Galicia de Domingo Fontán (1845), obra maestra de la cartografía europea, de extraordinario detallismo. Ambos mapas son obras de la primera mitad del siglo XIX y, por tanto, previos al inicio de la decadencia del monasterio. Ofrecen el retrato de un Camino Real todavía en uso, como arteria de comunicación entre Compostela y los monjes de Sobrado, reproduciendo un trazado idéntico al descrito por el Padre Sarmiento en su diario de viaje.

Todavía en los años setenta del siglo XIX se refleja el camino terrestre en una curiosa carta manuscrita de itinerarios de la provincia de la Coruña, dibujada por Emilio Valverde y conservada en el Museo de Pontevedra. Se trata de un valioso testimonio, previo al proceso de disolución de este camino, resultado del desuso, y anterior también a la posterior modificación de la red de carreteras en la provincia, que alteraron su trazado para dar servicio a núcleos urbanos de mayor peso en aquel momento. Por ello, esta carta de itinerarios provinciales, realizada con fines militares, resulta elocuente, pese a su deformidad, a la hora de darnos testimonio de los momentos finales de la ruta entre Sobrado y Compostela.

Con posterioridad, este camino se verá desplazado, superpuesto y adulterado por la moderna red de carreteras. El desfallecimiento y desaparición del monasterio de Sobrado, uno de los protagonistas de ese cordón de comunicación, convierte al camino, antiguamente útil, en un resto arqueológico. Extinguida su razón de ser, el camino languidece bajo el asfalto, y con él su pasado jacobeo, que se pierde en la memoria. Esa memoria que hoy, con la renovada fuerza de la peregrinación, tenemos el deber de recuperar, para devolver al camino Norte toda la autenticidad histórica de una ruta jacobea con un pasado propio.

Sin tristeza en el final del Camino

Thomas Hormuth



Notas de un peregrino alemán en el Camino Portugués

Después de dos caminos por España en compañía de un amigo, decidí hacer en solitario el Camino Portugués. Además de la experiencia, me ofrecía la posibilidad de encontrarme con mi novia en Santiago, pues ella quería hacer el Camino Francés, justo al mismo tiempo, junto con una amiga. ¡Vaya! me dije, no necesitas más motivación. Disfrutas el Camino y a la vez exploras el país de tu madre, pues ella es portuguesa.

Originariamente la idea era partir de Lisboa, pero el tiempo disponible y el hecho de que gran parte del camino desde Lisboa va por carretera me hicieron optar por la ciudad de Porto. Parto un lunes en septiembre de Alemania rumbo a Portugal, y afortunadamente me recoge un amigo en Porto. Nos conocimos el año pasado por el Camino del Norte, tenemos mucho que contar.

El siguiente día comienzo de Maia, que queda unos kilómetros adelante. Voy en metro y, ¡qué buena suerte!, los transportes públicos están en huelga: funcionan pero no cobran a los clientes. En Maia pregunto por el Camino. Un señor muy amable me acompaña un tramo. Le cuento que soy luso-alemán y me dice que vivió muchos años en Stuttgart. En las afueras de Maia me despido de mi acompañante. Un buen rato camino por carretera hasta que llego a un puente. Allí comienza realmente la belleza del Camino, que está bien señalizado, pues además de las flechas amarillas cuenta con otras azules, que indican el sentido contrario, hacia Fátima. Llego tarde a Rates donde se encuentra el primer albergue de peregrinos construido en Portugal. Por fin también coincido con otros peregrinos, y alguien me invita a cenar.

Soy el último en salir del albergue. Por la tarde llego a un restaurante en Pedra Furada: el dueño hace fotografías de cada peregrino y las pega en un álbum. Me cuenta anécdotas sobre la gente que ha pasado por su local, y me habla de un mirador desde el que se puede ver el mar. Se trata de un desvío, pero es una buena oportunidad para dejarse ir. Necesito una hora para subir al monte, y hace mucho

calor. La vista desde lo alto es muy linda, pero por estar un poco nublado no se puede ver el mar, cosas que pasan... Aprovecho para descansar y comer mis provisiones.

Con nuevas fuerzas sigo para **Barcelos**. Aparte de su feria de los jueves, la localidad es famosa por su leyenda del Gallo. En ella se cuenta que un peregrino gallego fue acusado de un robo y condenado a la horca. Como último deseo pidió que lo llevaran ante el juez. Este lo recibió en el comedor; entonces el condenado, en un súbito impulso de fe, al ver un pollo asado en la mesa del juez afirmó que el gallo se levantaría y cantaría como prueba de su inocencia. Inmediatamente el gallo se levantó y cantó vibrantemente. El juez se dio cuenta de su equívoco y dejó libre al hombre. Algo parecido también cuenta la leyenda de Santo Domingo de la

Calzada. Esta noche duermo donde los bomberos voluntarios.

Justo hoy hay feria en Barcelos. Veo gafas de Ray-Ban por 10 Euros: -"Claro que son originales"-me afirma la vendedora. La etapa de hoy es larga. En un bar encuentro dos peregrinas, una alemana y otra coreana, y seguimos juntos. Me hablan de la Casa de Fernanda, que queda antes de **Ponte de Lima**. Se trata de una familia que hospeda peregrinos, y así es, pues nos reciben de un modo muy acogedor. Somos los únicos peregrinos allí aparte de una pareja en bici que retorna de Santiago.

En Ponte de Lima acaba de abrir un nuevo albergue, al que se llega cruzando el puente romano. Curiosamente, en el puente hay altavoces que no permiten disfrutar el silencio del ambiente. La sede de la Associação dos Amigos do Caminho Português

de S.Tiago se ubica en el mismo local. En el albergue se encuentra mucha gente: es la primera vez que siento la multitud de peregrinos que van por el Camino.

También en **Rubiães** y **Valença do Minho** se encuentran albergues. ¿Quién dijo que se tenía que dormir siempre donde los bomberos voluntarios? Valença es la última ciudad en Portugal antes de llegar a Galicia. Ahora ya no queda mucho a Compostela, y el tiempo se acorta para mí, porque alguien especial me espera en Santiago. Me pongo las pilas.

Vuelo por **Redondela** y **Pontevedra** para recuperar tiempo. Conozco a un chico gallego que ha hecho varias veces este Camino. Nos enteramos de la existencia del nuevo albergue de los amigos del Camino de Galicia en el convento de **Herbón**, cerca de **Padrón**. Llegamos tarde allá y, que sorpresa, somos los únicos peregrinos. Aún no se ha divulgado la existencia de este lugar maravilloso. Hoy como pimientos de Padrón.

Al día siguiente ya estoy en Santiago. Ayer le conté una mentira a mi novia diciéndole que no iba a llegar este día. Cuando entro en el casco viejo le mando un mensaje para que me espere frente a la catedral. Es la primera vez que no siento tristeza al acabar un Camino.



Y el pórtico de la gloria entre andamios

Mario Clavell

7 preguntas a la arquitecta Concha Cirujano, jefa de la restauración

El acceso a la catedral santiaguesa y su anhelado Pórtico consiste en darse de manos con el pegote mayúsculo de las obras de restauración. Se han levantado voces que denuestan de lo largo de las obras en el tiempo, y si estas no hubiesen podido esperar un añito más después de ocho siglos de serenidad. 'REVISTA PEREGRINA' recabó de la jefa de la restauración, la arquitecta Concha Cirujano, respuesta a las preguntas que publicamos a continuación.

¿En qué consiste la "monitorización" de que es objeto el Pórtico?

Se están efectuando dos tipos de monitorización. La primera de ellas es una monitorización de las condiciones ambientales que consiste en la instalación de una serie de equipos que permiten recopilar los datos climáticos. Las sondas recogen los parámetros de humedad, temperatura ambiente, temperatura de la superficie del material pétreo, la condensación o punto de rocío, la velocidad del viento y por supuesto la concentración de contaminantes, es decir la calidad del aire y esto se complementa con datos sobre la incidencia de la radiación solar sobre los elementos escultóricos.

Al mismo tiempo se está llevando a cabo una monitorización estructural cuyo objetivo es controlar la estabilidad del Pórtico y la evolución de las lesiones que presenta.

¿Qué cabe esperar de ella en un monumento tan estable como el Pórtico de la Gloria?

Por una parte, la influencia de las condiciones ambientales en los procesos de deterioro suele ser

durante el año santo

Catedral de Santiago de Compostela.
El Pórtico de la Gloria
entre andamios



deter-
minante y por ello es especialmente importante conocer cómo funciona desde el punto de vista climático el espacio en el que estamos trabajando y este espacio no es solamente el Pórtico, por ello también se han colocado equipos de medición en la Cripta, la Tribuna y las naves. Nos interesa conocer qué influencia tiene el ambiente en los procesos de deterioro y establecer la relación causa/efecto.

Por otra parte también necesitamos indagar sobre las causas que generaron la aparición de las fisuras y grietas que encontramos en el Pórtico y a ello puede contribuir la monitorización estructural.

Por tanto, la monitorización de uno u otro signo nos aporta datos relevantes sobre el pórtico que pueden ayudarnos a entender los procesos de deterioro.

¿Qué tipo de decisiones cabe que tomen los técnicos en función del resultado de la tal monitorización?

Todos los datos procedentes deben ponerse en relación con los que obtengamos del resto de investigaciones que se están llevando a cabo. El objetivo es adquirir un nivel de conocimiento que nos permita efectuar un diagnóstico preciso. Solamente a partir de este diagnóstico será posible diseñar una propuesta de actuación, tanto en lo que se refiere a medidas preventivas como al proceso de restauración.

Son esperados muchos centenares de miles de visitantes en el Año Santo. Sólo unos pocos son aceptados en las visitas guiadas. ¿Cabe tomar alguna medida de emergencia que permita que más gente contemple el Pórtico en los próximos meses?

La Fundación Pedro Barrié de la Maza ha diseñado estas visitas guiadas y gratuitas con el fin poner a disposición de la sociedad un proyecto cultural integral, abierto y próximo, que contribuya a la proyección internacional de Galicia y que difunda la importancia de la conservación y valoración social de los bienes culturales. Ha sido necesario poner un límite de personas que puedan visitar el Pórtico diariamente para no interferir en los trabajos técnicos y para no alterar las condiciones de su entorno inmediato. Estas visitas se pueden reservar en www.fundacionbarrie.org o en la propia Cripta de la Catedral.

El andamiaje lleva más de un año ocultando la vista de las esculturas. ¿Cómo explicar que eso es necesario?

La monitorización tiene que realizarse a lo largo de todo un año para recoger los resultados de las cuatro estaciones. Además, de forma paralela se están realizando otros estudios a partir que requieren de un andamiaje que permita el acceso a todos los puntos del Pórtico. Algunos de estos estudios deben realizarse in situ pero otros se efectúan a partir de datos que se recogen puntualmente.

Como he dicho anteriormente

es necesario conocer en profundidad el Pórtico y para eso hay que poder acceder a él.

¿Cuál es el resultado previsible de la intervención final?

Sería arriesgado adelantar las directrices que deberán seguirse en la intervención final, y más arriesgado aún intentar prever el resultado. Quedan muchos aspectos por conocer que son determinantes y por tanto creo que lo mejor es ser prudente, continuar con el estudio y partir de los resultados buscar las mejores soluciones.

¿Hay un calendario de esas obras?

Los trabajos de monitorización se realizarán hasta la primavera del 2010. Paralelamente se están abordando otras fases de estudio. Las conclusiones que se obtengan permitirán definir las intervenciones cuya implementación dependerá también de su complejidad.

Pablo Arribas Briones

Las faldas y el pecado de la carne en el Camino Francés

La pícara Justina: romera aprovechada

La amable directora de esta revista, para continuar en su décima edición con el apartado de "Peregrinas", me da a elegir entre varias mujeres, aunque, entre ellas, se le cuela la opción de la Pícara Justina, vieja malquerencia del escribiente, a la que me acojo con menos reservas de las que debiera.

Poco tiene que ver la desvergonzada mesonera de Mansilla de las Mulas con las mujeres que han ocupado en números anteriores esta sección: tres santas, Santa Elena, Santa Brígida de Suecia y Santa Isabel de Portugal; una reina, Isabel la Católica; una indefinible y misteriosa, Girberga de Flandes; "una esotérica peregrina del siglo pasado", Shirley McLaine y la última, una simpática peregrina austriaca, Klarissa Sailer. Justina: ni santa, ni reina, ni indefinible, algo de actriz bufa y, simplemente, una pícara del Camino, protagonista de un género de novela en el que las féminas son minoría.



Frans Hals. La cingara o La Gitanilla, 1629. Óleo sobre tela, Museo del Louvre, París.

Mansilla de las Mulas, la "Mansinella" del Camino de Santiago, citada en el Codex Calixtinus, fue siempre cruce de caminos, lugar de trajinantes, y etapa preparatoria para el salto al próximo León. En esta movida Mansilla, sitúa su obra "La Pícaro Justina" el licenciado Francisco López de Úbeda, que ejercía de chocarrero (bufón cualificado) al servicio de Don Rodrigo Calderón, favorito del favorito Duque de Lerma. En el privilegio real para su publicación, el 22 de agosto de 1604, durante la estancia de Felipe III en Gumiel de Mercado, al tiempo que se le da al autor licencia y facultad para que por tiempo de diez años pueda imprimir y vender el libro, se condiciona a que éste lo sea "con las enmiendas a él puestas por Tomás Gracián, que es la persona a quien por Nos se mandó viesse y enmendase el dicho libro". De conocerse estas enmiendas, que, presumo (aunque este no sea el momento de explicitar), tuvieron que ver precisamente con los resabios erasmistas contra las peregrinaciones que afloran a lo largo del relato y en los que se hiciesen algún comentario sobre el Camino de Santiago, encontraríamos la clave de las dificultades del libro y una mejor forma de su entendimiento.

En ese periplo de conferencias que, como un viejo cómico, he ido impartiendo por España y el extranjero sobre mi libro "Pícaros y picaresca en el Camino de Santiago", he demostrado, sin ningún pudor, mi antipatía por esta mesonera. Así, en el capítulo que dedico "A las faldas y el pecado de la carne en el Camino francés" y las artimañas para encandilar a los romeros que utilizaban algunas vivales, digo: "Como la Pícaro Justina, personaje de cuya antipatía personal he hecho confesión en alguna parte y he dicho en alguna conferencia, usando de la licencia que permiten los tiempos y de calificativos de mi época de estudiante, que no era más que una 'taimada calentapollas'". Aunque ahora no se precise andar con tantos miramientos, pues la palabra clave veo que el Diccionario de la Real Academia Española la ha introducido en su última edición; en la anterior se quedaba en "calientaplatos", y ya que el libro de marras acaba de ser traducido al francés, he tenido la curiosidad de ver como el sintagma entrecomillado se reflejaba en la edición francesa, lo que se ha hecho con: "... n'était riens moins qu'une 'fief-fée allumeuse de pines". Justificaba este calificativo rotundo diciendo: pues bien, esta posadera nos ha dejado relación de los consejos maternos para encandilar a los peregrinos que pasaban

por su mesón. Les decía a las hijas, después de insinuarles determinadas atenciones con los huéspedes, que conviene, a saber, que una de ellas, "antes de comer sea perrillo de la falda halagüeño, mientras como galgo hambriento y al levantar de eras, liebre huídiza... que de los hombres no hay que tener pena". "Tampoco se os olvide que nunca falte alguna de vosotras a la puerta bien compuesta y arreada, que una moza a la puerta del mesón sirve de tablilla y altabaque, en especial si es de noche junto a la candela". Esta astuta mesonera no duda en utilizar el calificativo de "caimanes enamorados" o "burrihombre" a quienes no la satisfacen. Del mismo mesón, con ironía nada propia de mujer, proclama: "¡Oh mesón, mesón! Eres esponja de bienes... purgatorio de bolsas, cueva encantada, espuela de caminantes."

El licenciado López de Úbeda no se molesta en justificar, o al menos dar alguna explicación, sobre el comportamiento deshonroso de su pícaro; aunque quizás podamos verlo en el fatalismo que acompaña en sus orígenes a todos estos antihéroes de la novela picaresca. Sus antepasados no pueden ser de más triste condición, jugadores, titiriteros, gitano ladrón...

Si bien la normativa de la época obligaba a los mesoneros a exponer en lugar bien visible una cédula con las tarifas de comidas y piensos, a la Pícaro Justina lo mismo le da tenerla en su mesón, pues sigue fielmente el consejo de su madre, que, a su vez, había recibido de su padre, el día que dedicó la casa al hospedaje: "Hijas, la carta del mesón y la cédula de la postura pública de la cebada, esté siempre alta y firme; no haya junto a ella arca, banco, silla, escabel ni otro cualquier estribadero o arrimadero, porque





Jan Vermeer. La cortesana (1656).
Staatliche Gemäldegalerie, Dresda

no se atreva algún bellaco a hacer cuentas sin la huéspedada y examinar y cotejar por el arancel si yo relanzo mi hacienda”.

Del robo en el mesón, la pícara romera demuestra saber un punto más que el diablo, siguiendo con precisión los prolijos consejos paternos, en los que hasta dificultar cualquier tipo de visión de los clientes sobre la cuantía y calidad del servicio, es tenido en cuenta; así: “La cebada no se mida al ojo, antes el arca en que estuviere esté en otro aposento más adentro del portal y sea oscuro, y al medir, siempre la que midiere, vuelva barras a quien la pidiere recado...” Y continúa una increíble retahíla de desvergonzados consejos en los que se recrea la Pícara y que aplica a pies juntillas, recordando que: “En año de carestía, ya sabéis que la cebada, si la dais un herbocito, crece mucho y pierde poco, y aún es de provecho para las bestias que andan lastimadas con tolanos; y quien más medra es la bolsa del mesonero. Y años tales en que se compra cara

la cebada, y aunque sea barata, que no debe nada lo barato a lo caro, tened siempre de munición algunos granzones que revolver con la cebada”. La falta de escrúpulos de esta mesonera raya en el cinismo; no tiene inconveniente en contar con el mayor de los desparpajos, que su padre había muerto, precisamente, de un golpe de celemín en la nuca proporcionado por un caballero ratiño que sorprende a la hija echando granzones sobre la cebada, un día que su padre tuvo la desdichada ocurrencia de mandarla “cargar la mano algo más de lo acostumbrado”.

De peregrinaciones y romerías, nuestra joven mesonera, aunque se aprovecha, hace de ellas

toda la burla que puede. Desde sus reales de Mansilla de las Mulas se apunta a todas las romerías cosarias. Para ella “la mejor romería y estación era la de más lejos”; por eso, el santo que más visita es “San Alejo”. En una de estas romerías, refiere el cuento de un sastre “natural de la provincia de Picardía” que llegó a enriquecerse, “yendo y viniendo en romería a Santiago tres veces, en los cuales viajes me hice rico con limosna”. Comentando esta historia, la mesonera se sitúa entre “los que son de mi provincia de Picardía”.

Páginas más adelante, Justina, dice de sí misma: “Soy la reina de Picardía/más que la rud- conocí- ...”. Se jacta de ser “libre y



pieza suelta” y de haberlo sido siempre, aunque para ello haya tenido que ponerse como pícaro pobre.

“LA PICARA ROMERA” es el título de la segunda parte del libro; presume, hasta el paroxismo, de lo que llama sus dos más vehementes inclinaciones, que dice, “fueron y son andar sin son y bailar al de un pandero”. Comentando: “Otras dirán que quieren su alma más que sesenta panderos; mas yo digo de mí que en el tiempo de mi mocedad dejé de hacer lo que debía por no querer desempanderarme. Dios me perdone”.

Estas y otras declaraciones de la pícaro hacen que en el

“Aprovechamiento” (donde el autor justifica con una aplicación moral hechos y opiniones) se diga: “Muchos y muchas de las que en nuestros tiempos van a romerías, que van a ellas con solo espíritu de curiosidad y ociosidad, son justamente reprehensibles y comparados a aquellos peregrinos israelitas que, caminando por el desierto a donde Dios les guiaba, dieron en ser idólatras”.

Esta peregrina mesonera, que por encima de todo se proclama bailona, soltera libre (quizás lo más aprovechable de su condición) y tronera - ir de romería en romería, burlándose de todo el que puede, es su principal afición confesada - acaba fracasando en su matrimonio con un hidalgo

pobre, de origen vizcaíno, en un final embarullado muy acorde con la vida de la protagonista.

No quiero acabar sin añadir una breve explicación sobre mi antañona animadversión a la de Mansilla. En la última edición del DRAE, en la voz “pícaro” se ha suprimido lo de que este tipo de persona “no está exento de cierta simpatía”; cuando es precisamente el rasgo más definidor del pícaro en su asimilación con la cultura española, que siempre se ha caracterizado por una cierta simpatía indulgente con los pícaros y sus hazañas. No me explico esta supresión que han hecho los doctos académicos, a no ser que - cosa que por obvias razones dudo - estuvieran pensando en esa pícaro anti-pática que fue Justina, que, al menos al que esto escribe, no se le hace amable en ningún momento y ni tan siquiera le anima a esbozar una sonrisa como sucede con el resto de los personajes de la literatura de su género.



David Teniers el Joven. Bebedores y fumadores. Museo del Prado, Madrid

*El autor de la Pícara Justina
¿Es Francisco de Úbeda?*

EL AXUAR DE LA VIDA PICARESCA



"El axuar de la Vida picaresca"

Portada de la primera edición (1605) de La pícara Justina.

La autoría de "La Pícara Justina" se suele atribuir al licenciado Francisco de Úbeda, natural de Toledo y médico, pero son muchos los que sostienen que el nombre del toledano es un seudónimo utilizado por el verdadero autor, un fraile dominico que, por obvias razones no podía asumir la autoría de una obra tan satírica y libertina. Ni siquiera respecto a la identidad del dominico coinciden los críticos: para unos es el leonés Andrés Pérez y para otros Baltasar Navarrete, confesor de Felipe IV.

Lo cierto es que ni la novela, ni el novelista gustaron a Marcelino Menéndez Pelayo que, en su introducción al "Quijote apócrifo" escribe que: "El que escribió La Pícara Justina era hombre de poca inventiva, de perverso gusto y de ningún juicio y en este contesto mereció la crítica de Cervantes..."

El estilo de la obra, que se compone de cuatro partes, ha sido tachado por la crítica de "pedante, alambicado y retorcido hasta la exasperación", pero al mismo tiempo no se pudo obviar lo novedoso de la propuesta literaria, que tiene una protagonista femenina, consumada artista del engaño, y apuesta completamente por lo picante y lo atrevido. Como su mismo título declara, es un libro de mero entretenimiento y su intención moralizante es un puro pretexto para los más variopintos juegos de ingenio y la diversión del lector, conseguida casi siempre con sus reflexiones maliciosas.



Edición especial conmemorativa del
"Libro de entretenimiento de la Pícara Justina"



La Casa Badás, recientemente adquirida por el Ayuntamiento de Mansilla de la Mulas para convertirla en museo de la Pícara Justina.

XACOBEO CLASSICS

El Xacobeo estrena su programación del Ciclo Classics, situando a Galicia como referente musical internacional

El FESTIVAL XACOBEO CLASSICS es la programación musical más ambiciosa de cuantas se han desarrollado hasta ahora con carácter general en Galicia en el ámbito de la música clásica, tanto por su vocación de llegar a todos los públicos en las cuatro provincias, como por la cantidad y calidad de las propuestas presentadas.

Más de 30 conciertos y recitales, que se celebrarán en los mejores espacios culturales gallegos

De enero a diciembre de 2010 se llevarán a cabo en el ámbito de XACOBEO CLASSICS, más de cuarenta actuaciones que abarcarán a las principales ciudades gallegas. La programación permitirá a Galicia regresar al circuito de los grandes acontecimientos musicales internacionales, con las visitas de estrellas consagradas como las mezzosoprano Cecilia Bartoli y Dolora Zajick, la violinista Anne Sophie-Mutter, el pianista Lang Lang, los directores Riccardo Muti, ahora al frente de la Orquesta Giovanile Cherubini, o Zubin Merha, con la Orquesta de la Comunitat Valenciana.

Al mismo tiempo se reforzarán y consolidarán las programaciones ya existentes, al establecer que algunos de estos conciertos se celebren en colaboración con festivales, ciclos y programaciones que ya existían, sumándoles un atractivo extra.

El FESTIVAL XACOBEO CLASSICS tampoco olvida a los creadores gallegos e incide especialmente en la vertiente espiritual del Camino de Santiago, con la posibilidad de escuchar obras señeras como la monumental "Misa en si menor de Bach" con el mejor coro del mundo, el Monteverdi; la "Misa de Réquiem" de





Xacobeo
Classics



Obras de Chaicovski

Obras de Chaicovski, Stravinski y Beethoven.

Obras de Beethoven y Haydn

Arias de óperas de G. F. Händel

J. S. Bach, "Misa en sí menor"

STEINWAY

Obras de Schubert, Chopin y Strauss

G. F. Händel, oratorio "El Mesías"

Obras de Richard Strauss y Chaicovski

Arias de óperas y romanzas de zarzuela

Arias de óperas de Bellini, Donizetti, Verdi, Chaicovski...

Arias de óperas y romanzas de zarzuela de Mozart, Saint Saëns, Bizet...

"El fascinante mundo de los castrati"

Arias y dúos de óperas de Bellini, Donizetti, Verdi, ...

Arias de óperas de Mozart, Puccini y Verdi

Liederabend

Obras de Beethoven, Albéniz y Prokofiev.

Obras de Debussy, Mendelssohn, Brahms y De Sarasate

W. A. Mozart: "KV. 581" y J. Brahms: "op. 115"

A determinar

"Integral de las 32 sonatas para piano de Beethoven"

Verdi, la "Misa en fa menor" de Bruckner o "El Mesías" de Händel, a cargo del Gabrieli Consort. Habrá acontecimientos que sin duda convocarán a aficionados de toda España, como el estreno español de la versión original del "Guillermo Tell" de Rossini, la primera ópera romántica, bajo la batuta del máximo experto mundial en este repertorio, Alberto Zedda. O el estreno en Galicia de "Parsifal", un proyecto exclusivo con la presentación de la Royal Liverpool Philharmonic y dos cantantes excepcionales, Nikolai Shukoff, el próximo Parsifal del Festival de Pentecostés de Salzburgo, y Violeta Urmana.

Todas las orquestas gallegas colaborarán en la gran cita musical del 2010, además de solistas de la tierra como los cantantes Borja Quiza, Teresa Novoa, Alba López y Javier Franco; el Ensemble XXI, la Agrupación Lírica Ofelia Nieto, los pianistas Borja Mariño y Javier Vázquez Grela y el joven director Fernando Briones, entre otros.

El FESTIVAL XACOBEO CLASSICS se desarrollará a lo largo de los doce meses del año 2010, e incluirá en su programación más de 30 conciertos y recitales, que se celebrarán en los mejores espacios culturales de las principales ciudades gallegas.

CICLO GRANDES ORQUESTAS

21 y 22-ene	Royal Philharmonic Orchestra (Charles Dutoit)	Coruña y Vigo
27-ene	Orchestra Giovanile Cherubini (Riccardo Muti)	Santiago de Compostela
28 y 29-abr	Academy of Saint Martin in the Fields	Ourense y Vigo
30-abr	Il Complesso Barocco (Alan Curtis)	Lugo
04-may	English Baroque Soloists & Monteverdi Choir	A Coruña
11-jun	Orquesta de la Comunitat Valenciana (Zubin Mehta)	Santiago de Compostela
13-dic	Gabrieli Consort & Players (Paul McCreesh)	Vigo
14-dic	Orquesta Sinfónica de Castilla y León (Lionel Bringuier)	A Coruña

CICLO GRANDES VOCES

07-ene	Vivica Genaux	Santiago de Compostela
13-feb	Dolora Zajick	Vigo
25-mar	Elina Garança	A Coruña
14-abr	Cecilia Bartoli	Santiago de Compostela
19-jun	Mariella Devia, Celsa Abelo	Pontevedra
18-sep	Barbara Frittoli	A Coruña
21-sep	Angelika Kirchschrager	Santiago de Compostela

CICLO GRANDES SOLISTAS

12-may	Lang Lang	Santiago de Compostela
18-jun	Anne Sophie Mutter	A Coruña
	New York Philharmonic Ensemble	A Coruña y Santiago
07-nov	Arcadi Volodos	Ferrol
11-sep	Andreas Haefliger	Ferrol



DÓNDE CONSEGUIR LAS ENTRADAS

Las entradas para los eventos de Xacobeo Classics se pueden adquirir a través de la página de Servinova (CaixaNova):

<https://taquilla.servinova.com/entradas/main.php>

Aquí un dossier completo sobre el Festival, los ciclos que lo componen y las citas más relevantes:

<http://prensa.xacobeo.es/es/noticias/xacobeo-estrena-su-programacion-del-ciclo-classics-situando-galicia-como-referente-musical->

Y en este micro site se encuentra toda la información:

<http://classics.xacobeo.es/>



Giuseppe Verdi, "Messa da Requiem"

3 Conciertos

Estreno del concierto para violín de Octavio Vázquez

"Misa en fa menor" de Bruckner

Gran Gala Lírica del Xacobeo

"Parsifal" de Richard Wagner

"La fille du régiment", de G. Donizetti

"Guillaume Tell" de G. Rossini

"O Mariscal" de Eduardo Rodríguez Losada y Ramón Cabanillas

Os oitenta de Groba

Obras de Paulino Pereiro, Juan Durán,

A Cantiga Lírica Galega

Ópera en familia: "Livietta e Traccolo"



INFORMACIÓN XACOBEO

Rúa do Vilar, 30-32 bajo
Santiago de Compostela
Tel. 902.33.2010
www.xacobeo.es

CICLO MADE IN GALICIA

07-may	Orquesta Sinfónica de Galicia y Orfeón Donostiarra	Santiago de Compostela
5, 6 y 7-ago	Orquesta Joven de la Sinfónica de Galicia, Orquesta Joven Nacional de España y Orquesta Gaos	Santiago de Compostela
02-dic	Real Filharmonía de Galicia	Santiago de Compostela
23-dic	Real Filharmonía de Galicia (Antoni Ros)	Santiago de Compostela

CICLO ÓPERAS

04-ago	Real Filharmonía de Galicia M.A. Gómez Martínez	Santiago de Compostela
24-ago	Royal Liverpool Philharmonic Coro de la Ópera Nacional de Brno	Santiago de Compostela
27-sep	Orquesta y Coro de la Sinfónica de Galicia	Vigo
02-oct	Orquesta Sinfónica de Castilla y León	A Coruña
18 y 19-nov	Orquesta Sinfónica de Galicia	Vigo y A Coruña

CICLO EN XIRA

a determinar	Orquesta de Cámara Galega	Pontevedra, Lugo, Ourense, A Coruña
a determinar	XIV Ciclo de la AGC	a determinar
a determinar	Agrupación Lírica "Ofelia Nieto"	a determinar
a determinar	Compañía Librescena	a determinar



*U*na hora duerme el gallo,
Dos el caballo,
*T*res el santo,
Cuatro el que no es tanto,
*C*inco el teatino,
*S*eis el peregrino,
*S*ete el escudero,
Ocho el caballero,
*N*ueve el mendicante,
Diez el estudiante,
*O*nce el muchacho,
Doce el borracho.

(poesía popular)

Huellas de peregrinos bajo el vertedero

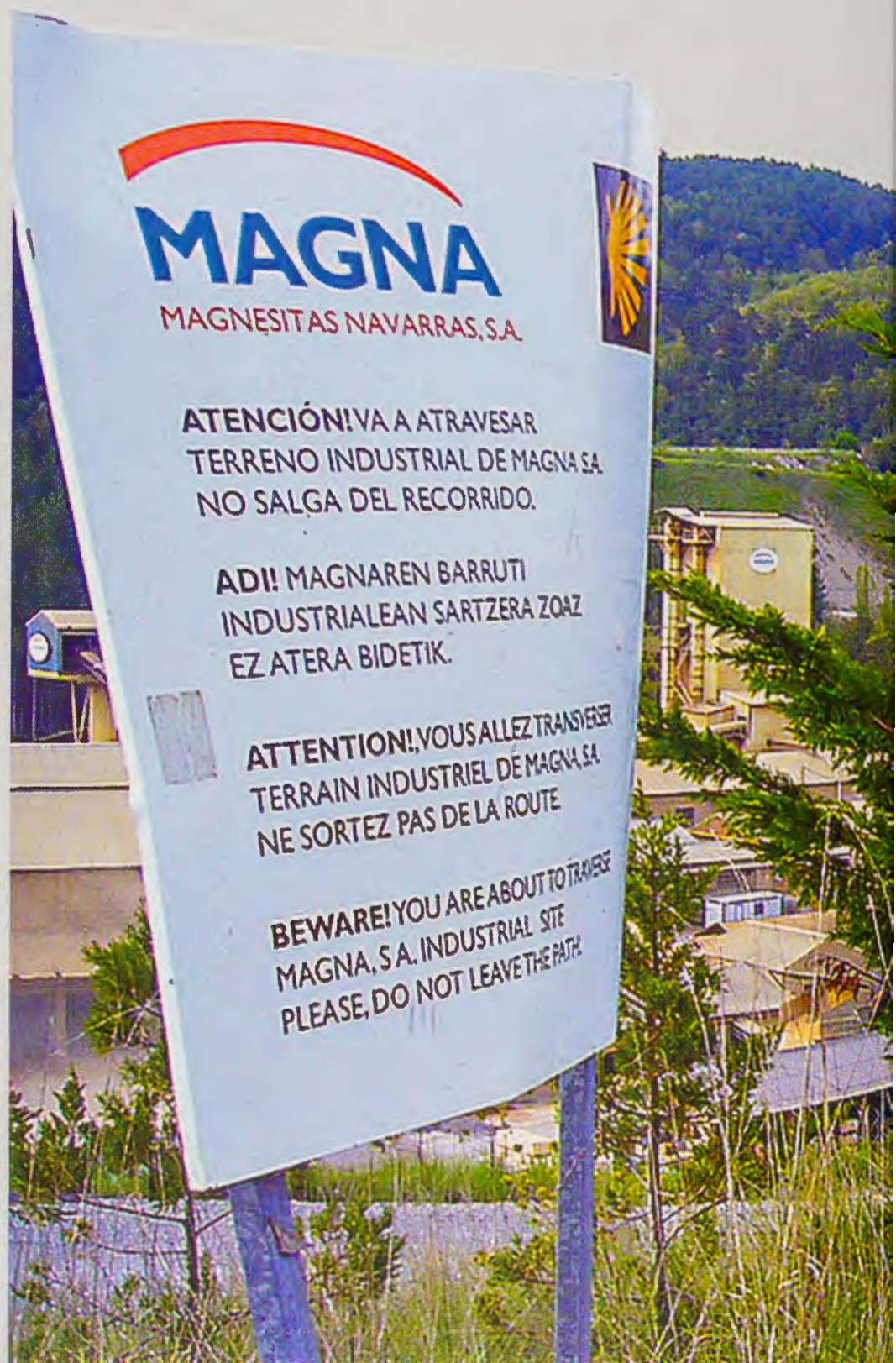
El Nómada
Defensa Camino

La fábrica de magnesitas de Zubiri. (Navarra)

Es el primer obstáculo artificial que se encuentran los caminantes que vienen desde Roncesvalles por el Camino Francés. La sensación es la de estar atravesando un territorio lunar, áspero y desolado: es la fábrica de Magnesitas de Zubiri, en Navarra.

Se encuentra situada a la salida de Zubiri y ocupa casi en un kilómetro del recorrido del Camino. Los peregrinos se ven primero amenazados por imperiosos carteles que les conminan a no abandonar ni un centímetro la senda en ninguno de sus márgenes ya que, según parece, se encuentran en "Propiedad Privada".

Parece que a los caminantes les conceden una prerrogativa especial para poder atravesar "sus" dominios, cuando la más elemental lógica nos induce a pensar que es lo contrario, que la fábrica ha invadido un territorio "sagrado", un terreno recorrido por el Camino desde tiempo inmemorial, un suelo que los dueños de la fábrica cambian a diario según sus necesidades productivas, que atraviesan cotidianamente con los vehículos industriales propios de una explotación química al aire libre, moviendo terrenos, construyendo montañas de residuos, levantando inmensas nubes de polvo día y noche... Todo



eso en medio del Camino, con peligrosos taludes a los lados, escaleras resbaladizas e inseguras, ruidos molestos, y con la sensación de estar atravesando un espacio lunar, seco y áspero, gris y desolado, que resulta un varapalo importante para el estado anímico de los Peregrinos, después de kilómetros de bosques, montañas, verde y paz.

El estado del Camino empeora sensiblemente cuando las condiciones atmosféricas no son muy favorables, circunstancia muy común por estos parajes: entonces, a las incomodidades ya men-

cionadas, hay que sumar el barro, los charcos, la mala y casi nula señalización a pie de Camino, lo que supone un peligro añadido por el riesgo de abandonar la senda y sufrir un accidente al estar las explotaciones a escasos centímetros del Camino.

Se impone una limpieza de lindes en todo el recorrido, el aislamiento visual de toda la explotación de la vía para caminantes y el mantenimiento de un nivel de ruidos, limpieza de suelo y aire adecuado en todo el recorrido. Además de, por supuesto, el respeto a las franjas de protección a

cada lado del Camino contempladas en la Declaración del Camino como Bien Cultural y Patrimonio de la Humanidad...

Desde hace mucho, probablemente desde siempre, el valle de Esteribar, donde se encuentra esta parte inicial del Camino de Santiago navarro que parte de Roncesvalles, ha sido tradicionalmente el paso más sencillo para atravesar la imponente y majestuosa barrera natural que representan los Pirineos, y por tanto, uno de los más transitados durante siglos siguiendo el curso del río Arga a esta altura del valle.

Por aquí desfilaron desde los celtas, los romanos y hasta los árabes en su intento de invadir tierras francesas. En la Edad Media, esta senda que discurre a lo largo del valle se convierte en



el trazado principal del Camino de Santiago, superponiéndose a la calzada que construyeron los romanos siglos antes para enlazar los enclaves de Burdeos con Astorga, utilizando idéntico paso transpirenaico.

Es en el siglo XII, coincidiendo con una época de máximo apogeo de peregrinos, cuando se construyen a lo largo del valle de Esteribar varios albergues y hospitales para atender sus necesidades físicas y espirituales. El primer documento conocido sobre el valle es del año 1066, acerca de la donación del monasterio de San Agustín de Larrasoña a la abadía de Leyre. Pero es en Eugui, la otra población importante del valle, donde se descubre en 1930 un importante yacimiento de mineral de magnesita, considerado como uno de los más importantes de Europa. Los conflictos bélicos que se producen en fechas inmediatamente posteriores, tanto en España como en el resto del mundo, retrasan su explotación minera hasta el año 1945. A partir de esa fecha se inician la extracción del mineral a cielo abierto en Eugui y la construcción de la fábrica en la localidad de Zubiri, en el mismo emplazamiento en que se encuentra en la actualidad, y perteneciente al municipio de Esteribar, a unos 20 Km. de la ciudad de Pamplona.

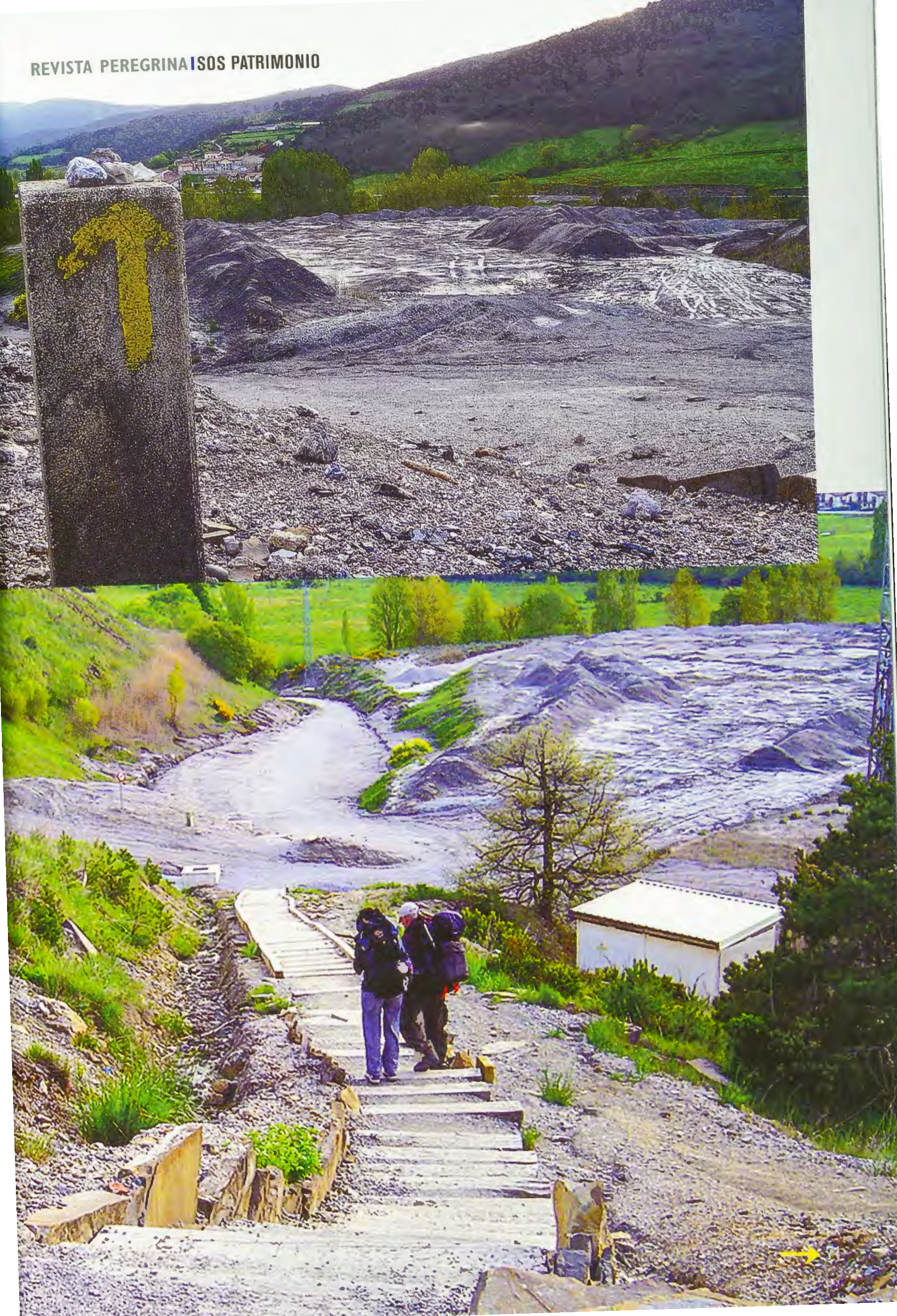
Estos hechos han provocado desde el principio, injustificables daños al Patrimonio Natural, extracción del mineral a cielo abierto en Eugui, y muy especialmente daños al Patrimonio Histórico y Cultural del Camino de Santiago, ya que los terrenos elegidos para la construcción de la fábrica se emplazan precisamente sobre el mismo trazado físico del Camino, y en una distancia aproximada de un Km. de longitud. La afección es brutal, y el daño causado al Camino y su entorno en este punto, salvaje.

Tanto la explotación, como la fábrica de procesado industrial de magnesitas pertenecen originariamente a un conglomerado de propietarios, principalmente locales, con participación de algún socio industrial alemán, siendo en aquellos momentos la primera industria española que se dedicaba a esta actividad. Mucho tiempo después, en enero del 2000, Magnesitas Navarras (Magna) fue comprada por el grupo francés Roullier (60%) y Grecian Magnesite (40%), a los que sigue perteneciendo.

En la actualidad la fábrica cuenta con un área aproximada de 867.943 m², de lo cuales 113.458 m² son de superficie cubierta. Históricamente, parte del material de los hornos salía por las chimeneas dejando, en las proximidades, y a lo largo del trazado del Camino de Santiago que trans-

curre por el interior de sus lindes, un paisaje degradado y gris. Desde el año 1998, y tras la instalación de unos filtros en sus dos hornos, se ha producido una fuerte disminución en las emisiones de partículas por las chimeneas. Sin embargo, no ha influido obviamente en las emisiones fugitivas procedentes de los montones de material de desecho, almacenados en buena parte de la zona colindante a la fábrica, tanto en su vertiente norte, como en la vertiente sur, donde se encuentra el Camino de Santiago, sepultado bajo toneladas de escombreras y desechos, y que son puestos fácilmente en suspensión,





tanto por el viento como por la descarga y movimiento incesante de nuevos materiales residuales por maquinaria y camiones de esta actividad industrial.

En la fábrica se trabaja a tres turnos, 24 horas al día, de lunes a viernes, por lo que el estridente ruido es incesante y presente la mayor parte del tiempo, e incluso notorio mucho antes de llegar caminando al núcleo industrial. Además, el "paisaje" industrial que se echa encima del peregrino cuando este se acerca para atravesar esta zona provoca todo tipo de sensaciones inhóspitas y amenazantes y el panorama es desolador y opuesto a su Camino.

El impacto es brutal y descarnado. Pero no se considera suficiente para sus responsables que parecen hacer todo lo posible para acentuar el desconcierto y la angustia a los peregrinos en esos momentos. Por medio de un gran cartel

metálico en el que se puede leer en cuatro idiomas "ATENCIÓN: Va a atravesar terreno industrial de Magna, S.A., no salga del recorrido" aún piensan presionarlos un poquito más.

El caminante debe proseguir en medio de ese recorrido, grotesco y gris, y sobre una gran tubería oxidada del complejo, puede leer otro mensaje descarado: "Santiago 715 Km.". Parece un desafío, un reto, pero no mucho mayor que el lance que esta conquistando en esos momentos, y más cuando es consciente que debe adentrarse ahora, y tras bajar por unas escalinatas medio desvencijadas, a las escombreras de la zona sur del com-

plejo. No cuesta mucho sentir en esos momentos las huellas de miles de otros semejantes, y también de sus sueños, enterrados bajos toneladas de desechos y escombros.

Entre los ruidos omnipresentes de la fábrica, y el polvo gris que inunda sus botas, su alma y parte del ambiente, el peregrino se pregunta el porqué de tanta sinrazón y de lo que acaba de atravesar. No sabemos qué contestarle. Lo que si sabemos es que esta es sólo la primera monstruosidad con qué se topa. Desgraciadamente va a encontrar otras en su Camino, en el Camino de Santiago.



El Camino en invierno

Redacción

La experiencia de un peregrino valiente



Ocurre a menudo que los peregrinos se quejen de la masificación en el Camino, que no les permite gozar de la soledad, o de que no siempre sea fácil encontrar una cama en los albergues, o que los ruidos o los ronquidos no les dejen descansar bien... Para todo eso hay una solución eficaz: llevarse un "albergue privado" a cuestas y elegir una temporada en que las condiciones climáticas y las temperaturas no encojan a nadie a echarse al Camino. ¿Qué es durísimo? Quizás sí para los que no están preparados, pero para los que están preparados es una aventura que merece realmente la pena, y que con tenacidad y confianza en sí mismo se puede realizar: Ignacio Sanz Marcos acaba de demostrarlo.



Se plantó en la tarde del 11 de enero, bien abrigado y con una mochila de una docena de kilos, en la helada y desierta ciudadela de San-Jean-de-Pie-de-Port, en uno de los inviernos más rígidos de los últimos años. El día siguiente, acompañado de un viento salvaje que barría la Ruta de Napoleón, se puso en marcha hacia Roncesvalles, pero la nieve y la lluvia le hicieron desistir después de 14 kilómetros cuando, envuelto en la niebla y azotado por la tormenta, decidió sabiamente volver atrás para volver a intentarlo, y conseguirlo, al día siguiente.

Era su primera vez en el Camino: en la mochila llevaba una minúscula tienda de campaña, un saco de dormir, una buena esterilla, un machete, una indispensable linterna, una pequeña cámara con que fotografió casi cada uno de sus pasos, y tampoco faltaba una bandera de su querida Brigada Paracaidista, recuerdo del espíritu y experiencias vividas allí (pertenece a una Asociación de Veteranos a los que dedica algunas fotos).

En su zurrón también tenían cabida unas buenas dosis de coraje, de curiosidad y de ilusión por este viaje especial, en la naturaleza, en el monte, bajo las inclemencias meteorológicas pero, sobre todo, en un itinerario sagrado. Su alto bordón, regalo de un amigo peregrino, le fue de gran ayuda y les sacó de unos cuantos apuros.



El río Arga inundando todo el recorrido le dio la bienvenida en una Pamplona impregnada de lluvia, la melodía que acompañó su andar fue el crujir de la escarcha bajo sus botas durante unos días o el borbotar del barro durante otros, cuando avanzaba en una senda convertida en un lodazal. Pero eso no le quitó ni la sonrisa ni las ganas de preparar el terreno, noche tras noche, para montar su pequeña tienda, donde se acurrucaba protegiéndose de las intemperies y de las temperaturas polares.

Se lo ocurrió también desviarse a San Millán de la Cogolla, donde encontró los Monasterios de Yuso y Suso cerrados por letargo. Como siem-



Sacó una instantánea de la Cruz de Ferro recubierta de hielo, y disfrutó de la hermosura de O Cebreiro que se puso su librea más cándida para saludar su paso y el de los pocos valientes que marchaban hacia el fin del mundo, y que comunicaban entre ellos dibujando unas letras en la nieve, creando un hilo invisible que los conectaba.

Ignacio, que ha vuelto a la ciudad de Burgos donde vive, todavía bajo los efectos de los embrujos del Camino, nos ha ofrecido algunas reflexiones acerca de su singular experiencia invernal en la Ruta Compostelana.

pre acontece en el Camino, su fama le precedía. ¿Tú eres el que duerme en el monte?, le preguntaban unos paisanos admirados al encontrarle. Otros le animaban, con un gesto, una frase amistosa o una mirada de solidaridad, proporcionándole la energía para seguir con brío en los momentos en que la fatiga y el esfuerzo intentaban cogerle la delantera.

En el Camino a Compostela, en pleno invierno, son bastante escasos los peregrinos, y eso hace que los lazos de amistad y compañerismo que se instauran sean más fuertes e intensos. Algunas veces Ignacio se dejó convencer para quedarse a dormir en uno de los raros albergues abiertos, compartiendo unas veladas que el grupo reducido y la atmósfera cálida que se crea entre compañeros de camino, hacían especialmente entrañables, y todavía más comparadas con las ascéticas noches pasadas en la soledad oscura de la tienda plantada en el monte.



No resulta fácil resumir la intensa experiencia que he vivido, la de realizar el Camino de Santiago.

Desde el 12 de enero al 13 de febrero, y solo, he dispuesto de mucho tiempo para reflexionar y meditar al natural ritmo de quien camina entre distintos paisajes: nieve, hielo, agua..., mucha agua, y barro, muchísimo barro, y numerosas poblaciones, algunas de las cuales parecían deshabitadas.

A esto hay que añadir las largas noches durmiendo en el campo, buscando lugares singulares, junto a calzadas romanas, ermitas, ruinas, bosques y montañas, y disfrutando en muchas de ellas de las estrellas y de la luna en sus distintas fases.

El Camino es inmensamente rico de historia, historias y leyendas, que a lo largo de los siglos lo convirtieron en el "Primer Itinerario cultural Europeo".

En mi caso ha sido un reencuentro con lo mejor de lo religioso: han sido especialmente emotivas la liturgia y la eucaristía del peregrino en Roncesvalles, y la misa final, en Santiago.

Quizás lo que más me marcó, fue el contacto con distintas personas en el Camino y las emocionadas despedidas con abrazos de verdad con varios peregrinos de diferentes países, con quienes el lenguaje no verbal y emocional me conectó, y... ¡con qué intensidad!

Otra de las sensaciones que experimenté de manera penetrante, y que a menudo encuentro reflejada en mi diario, es la de una paz inmensa, la impresión de sentirme serenamente envuelto en el ambiente que me rodeaba, de un sosiego casi cósmico.

Este Camino ha sido una experiencia vital única, y a quien no la conozca, le animo a vivirla.

Ignacio Sanz Marcos



LOS
CAMINOS
SAGRADOS



La ciudad de Burgos acogerá en los días del 6 al 8 de mayo un Congreso Internacional

LA RUTA JACOBEA Y LOS CAMINOS DE RELIGIÓN Y CULTURA.

Por primera vez en la historia de los congresos sobre las peregrinaciones se juntarán representantes de los diferentes continentes, para aportar sus conocimientos sobre los Caminos Sagrados en sus países, estableciendo al mismo tiempo un paralelo con el Camino de Santiago.

El aspecto realmente novedoso de este Congreso es que oiremos hablar del significado y de la importancia de las peregrinaciones en cultos no cristianos o de itinerarios sagrados que no tienen como meta un santuario o un lugar relacionado con una divinidad, sino que encarnan una espiritualidad y un misticismo propio.

El Congreso "Los Caminos Sagrados" permitirá a los participantes adquirir una visión más extensa y profunda del mundo del peregrinaje, enriqueciendo su concepto de viaje espiritual.

Acompañarán el Congreso dos exposiciones fotográficas: Roma Santiago-Santiago Roma: Itinerarios, Signos y Memoria de Europa de las peregrinaciones, y "El Camino de Santiago a su paso por Burgos",

Para más información: www.burgoscongresocaminos.com

BURGOS, DEL 6 AL 8 DE MAYO DE 2010

CASTILLA Y LEÓN

Guía a los Peregrinos

Redacción



XACOBEO 2010
Castilla y León



La Comunidad Autónoma de Castilla y León es atravesada por nada menos que doce diferentes rutas de peregrinación, entre las históricas y las tradicionales.

Además del muy conocido Camino Francés, cruzan la región la Vía de la Plata, su prolongación en el Camino Portugués, el Camino Mozárabe-Sanabrés, el de Bayona, la Vía Vadiniense, los Caminos del Salvador, de Besaya, de Madrid, del Levante y Sureste, la Ruta de la Lana y el llamado Camino Real de Invierno.

Para orientar al peregrino en esta red de itinerarios que suman un total de más de 2.000 kilómetros, la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León ha editado varias guías: tres monográficas -del Camino Francés, del de Madrid y de la Vía de la Plata-, y dos generales, sobre los caminos históricos y sobre los tradicionales.



- Camino Francés
- CAMINOS HISTÓRICOS**
- Vía de la Plata
- Camino Portugués de la Vía de la Plata
- Camino Mozárabe-Sanabrés
- Camino de Bayona
- Camino Vadiniense
- Camino del Salvador
- Camino de Besaya
- CAMINOS TRADICIONALES**
- Camino de Madrid
- Camino de Levante y Sureste
- Camino de la Lana
- Camino Real de Invierno
- Localidades de orientación
- CAPITALS DE PROVINCIA

CAMINO DE SANTIAGO
guía del
peregrino
de la Vía de
la Plata

CASTILLA Y LEÓN



CASTILLA Y LEÓN

CAMINO DE SANTIAGO
guía del
peregrino
del Camino
Francés

CASTILLA Y LEÓN

LAS GUÍAS MONOGRÁFICAS

Estas guías invitan a recorrer los Caminos de Santiago por Castilla y León, ya sea como peregrino, como viajero o como turista. Recorrer el Camino de Santiago es una aventura física y espiritual, y hay que estar preparado y convenientemente informado: por eso los prácticos manuales editados con esmero por la Junta de Castilla y León proporcionan consejos para recorrer el Camino a pie o en bicicleta, orientan al caminante acerca del uso de la credencial, de lo que tiene que llevar en la mochila, y le sugieren sencillas pero preciosísimas indicaciones para que pueda recorrer sin inconvenientes las Rutas que llevan a Compostela.

Las guías no se limitan a la descripción del recorrido en la Comunidad castellano-leo-

nesa, sino que lo explican desde el punto de partida ilustrando —aunque de manera más esquemática— el paso por las otras regiones de la geografía española. Eso es: el Francés está explicado desde Roncesvalles, la Vía de la Plata desde Sevilla y, obviamente, en Madrid arrancan las indicaciones para el itinerario que parte de la capital del reino.

Por cada localidad se proporciona información acerca de Albergues y/o alojamientos alternativos, áreas de descansos, puntos de información (Of. Turismo, etc.), direcciones de Asociaciones de Amigos del Camino, recorridos alternativos y distancias al próximo pueblo. También se aconsejan restaurantes y monumentos significativos o museos que visitar, con los correspondientes horarios y días de apertura.

En los mapas que integran estas publicaciones, junto al esquema de los recorridos se indica constantemente la altitud, y unos cómodos pictogramas de servicios permiten al usuario enterarse con una simple ojeada de la presencia de albergues, fuentes, bares, tiendas de comestibles, bancos, farmacias, centros de salud o taller de bicicletas. Una singular selección bibliográfica y un pequeño glosario al final de la publicación, orientan al peregrino que quiera profundizar sus conocimientos de la cultura y del mundo jacobeo y favorecen la comprensión de las descripciones de los numerosos monumentos y obras de arte de las que lo que el peregrino puede disfrutar en Castilla y León.

Las tres guías monográficas (Camino Francés, Vía de la Plata y Camino de Madrid) han sido editadas en formato de bolsillo, aligerando así su peso para facilitar su uso por parte de los caminantes.



CASTILLA Y LEÓN

CAMINO DE SANTIAGO
guía del
peregrino
del Camino
de Madrid

CASTILLA Y LEÓN



CASTILLA Y LEÓN



dos como tradicionales son el de Madrid, el de Levante y Sureste, la Ruta de la Lana y el Camino Real de Invierno.

EL CAMINO A CUERPO DE REY

Se puede peregrinar andando, en bici o a caballo, pero nadie impide disfrutar de las comodidades de un parador o de un hotel: un elegante folleto invita a recorrer la sen-

moteros podrán consultar el calendario de las varias concentraciones que se organizan a lo largo del año y seguir las etapas propuestas para recorrer los itinerarios que cruzan la Comunidad: 3 días para el Camino Francés, dos para la Vía de la Plata o el Camino de Madrid... en unas Rutas de encuentros y soledades, de preguntas y emociones, de experiencias únicas y momentos compartidos.

Caminos de cultura y de arte, de buena gastronomía y mejor descanso, de paisajes y lugares que se recordarán para siempre.



LAS GUÍAS GENERALES: CAMINOS HISTÓRICOS Y TRADICIONALES

Los dos compendios acerca de los Caminos históricos y tradicionales ofrecen novedosas información sobre la historia, el desarrollo y las infraestructuras de itinerarios jacobeos castellano-leoneses menos frecuentados pero igualmente fascinantes y ricos de cultura y de naturaleza.

Entre los caminos históricos se incluyen, además del Francés, la Vía de la Plata y su prolongación en el Camino Portugués, el Mozárabe-Sanabrés, el de Bayona, el Vadiniense, el Camino del Salvador y el de Besaya.

Los cuatro itinerarios defini-

da del Camino de una forma diferente, con un amplio programa que incluye balnearios, campos de golf, alojamientos en edificios emblemáticos e indicaciones para poder disfrutar de la mejor gastronomía local.

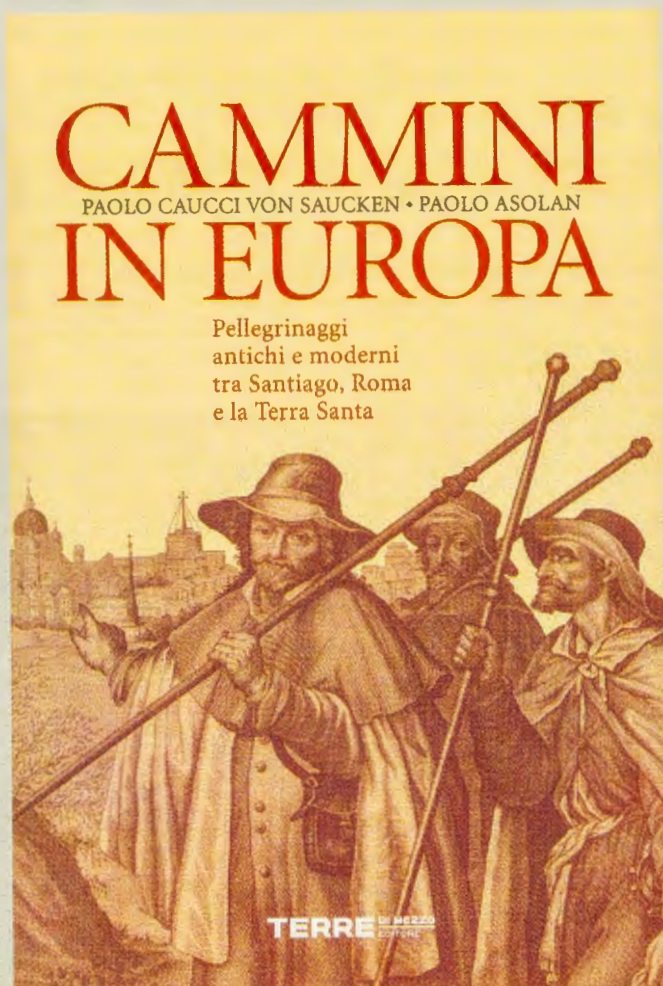
RUTAS EN MOTO POR LOS CAMINOS A SANTIAGO

Son cada año más numerosos los viajeros que deciden recorrer los caminos a Santiago en moto: a ellos van dirigidos unos folletos que la Junta de Castilla y León ha editado con las indicaciones para las diferentes rutas. Los



Para conseguir estas prácticas publicaciones hay que dirigirse a:
www.turismocastillayleon.com
 o llamar al 902. 203030

Libros...



P. CAUCCI VON SAUCKEN - P. ASOLÁN

Cammini in Europa. Pellegrinaggi antichi e moderni tra Santiago, Roma e la Terra Santa.

Ed. Terre di Mezzo, Milano, 2009.

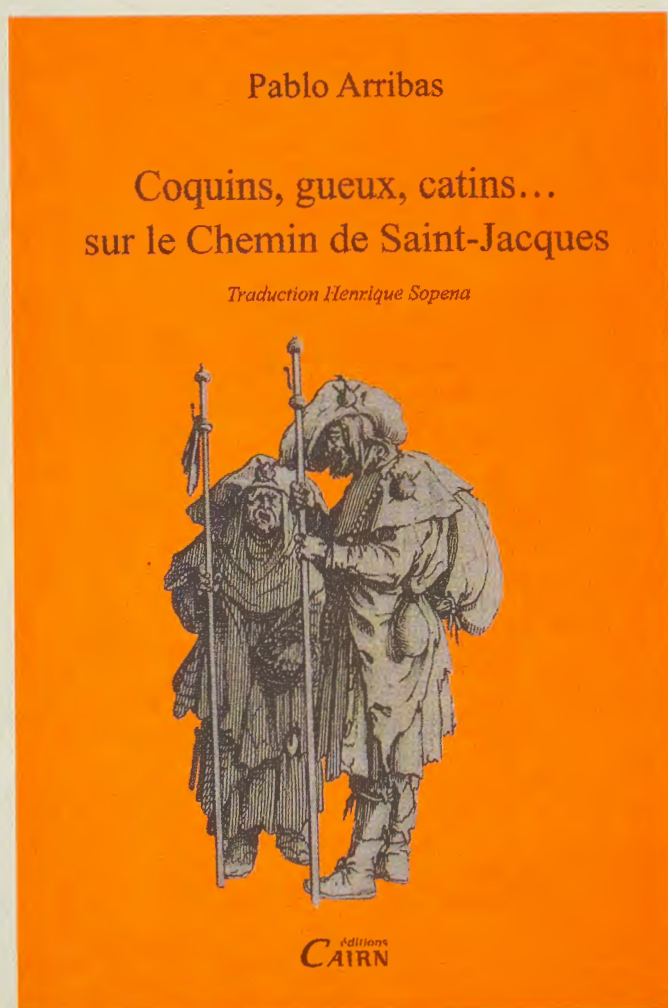
249 págs. 18 €

Este nuevo libro es un diálogo, una conversación relajada y culta entre dos expertos y amantes del Camino de Santiago y de las peregrinaciones en general.

Ya desde las primeras líneas el lector puede captar el profundo afecto que ambos interlocutores le tienen a la Ruta Jacobea, la fluida relación de familiaridad, casi diríamos de complicidad, que se instaura entre ellos mientras hablan de una de sus pasiones y, sobre todo, el amplio conocimiento del argumento que tratan: Paolo Asolán, sacerdote y peregrino, enseña en la Universidad Lateranense de Roma, y Paolo Caucci es quizás el máximo experto a nivel internacional y gran especialista de las peregrinaciones compostelanas, romeas y jerosolimitanas.

Un delicioso libro-entrevista que reconstruye la historia de los caminos en Europa y su sentido: en él se habla de las tradiciones acerca del descubrimiento de la tumba de Santiago, de la segunda inventio, de cómo se formó la más importante vía de peregrinación de la Edad Media cuyo trazado resiste inalterado en el tiempo. También se conversa de la Vía Francígena, de la Lauretana (la de Loreto), de la Micaelica (la Vía de San Miguel) y, obviamente, de Tierra Santa, pasando por los relatos de viaje que cuentan aventuras interiores y que documentan lugares y tradiciones.

C. P.



PABLO ARRIBAS BRIONES

Coquins, gueux, catins... sur le Chemin de Saint-Jacques.

Ed. Cairn, Pau, 2009.

455 págs. 25 €

Corresponde a la traducción francesa de "Pícaros y picaresca en el Camino de Santiago", de Pablo Arribas Briones. Publicado por Éditions Cairn, y ha supuesto una divertida sorpresa en el país vecino al comprobar que el Camino Francés encierra, junto al lado más conocido, el otro más humano y hasta pintoresco de la picaresca, que de él se alimentó durante siglos. En la contraportada se destaca "el lenguaje del autor, rico en matices, un poco pícaro, imbuido de un cierto tono goliardesco y jovial que hace agradable la lectura de este libro sabio y erudito".

Con todo, el más ajustado elogio de este clásico de la peregrinación, proviene del profesor Paolo Caucci, Presidente del Comité Internacional de Expertos del Camino de Santiago, quien ha dicho que si solo se pudiese seleccionar cuatro libros de temática jacobea en los últimos años, uno de ellos sería el de Pablo Arribas.

La agradable edición española, con dibujos e índices onomástico y toponímico, incomprensiblemente suprimidos en la francesa, sólo se hace olvidar por la impecable traducción de Henrique Sopena.

Para encontrarlo en España: libreriaberceo@ono.com - Tel. 947 260735

E. R.

JOSE GARRIDO PALACIOS - ALEJANDRO ULI BALLAZ



El Camino de Santiago por el Valle Medio del Ebro. Montserrat-Lérida-Zaragoza-Tudela-Logroño.

Geodesma-Asoc. de Cultura Popular Alborada. Zaragoza, 2009.
189 págs. 20 €

Un nuevo libro-guía, ampliamente documentado y a la vez práctico, sobre uno de los grandes itinerarios jacobeos que recorren la Península Ibérica: el Camino Catalán o del Valle Medio del Ebro, como prefieren titularlo los autores. Estos, por muchos motivos, son ya eméritos del Camino. En primer lugar hemos de hablar del veterano Alejandro Uli Ballaz, que desde 1971 no falta a la cita del Año Santo como peregrino de a pie –estuvo presente en la apertura del Año Santo en curso- y que ya tiene en su haber varios libros sobre el Camino como Herru Sanctiagu, ¿Te vienes a Santiago? o Vivencias Jacobeas. Junto a él, participa en la obra el doctor en Filosofía y Letras José Garrido Palacios, que también ha publicado 20 títulos sobre historia, naturaleza e itinerarios de Aragón, entre ellos sus Paseos por la Ribera Alta del Ebro. Feliz conjunción, por lo tanto, que garantiza el rigor y la seriedad de la obra, que podemos clasificar en el género del manual enciclopédico, esto es, aquella guía que ofrece un gran número de datos sobre naturaleza, historia, arte, devoción jacobea, folclore, etc., pero que a la vez no descuida la descripción de las etapas, siendo por su formato más útil para el viajero cultural o peregrino sin prisas, que para el prototipo de peregrino que no quiere pesos y sólo valora la información práctica para la marcha y el alojamiento.

El pero, quizá, se encuentra en la cartografía, con escasa precisión en la salida de Cataluña, y mapas topográficos sobre los que se han limitado a superponer, en trazos verdes discontinuos, el itinerario (grosso modo), sin más datos útiles para los peregrinos.

Para concluir hemos de reconocer la labor de promoción cultural desarrollada por la asociación “Alborada” de Gallur, que ha patrocinado la edición.

A. P.

A. NAVARRO, D. ORTEGA, J. L. MORENO

CAMINO DE SANTIAGO. ITINERARIOS DIDÁCTICOS

Ed. ADECO CAMINO, Burgos, 2009.
263 pág. Edición no venal

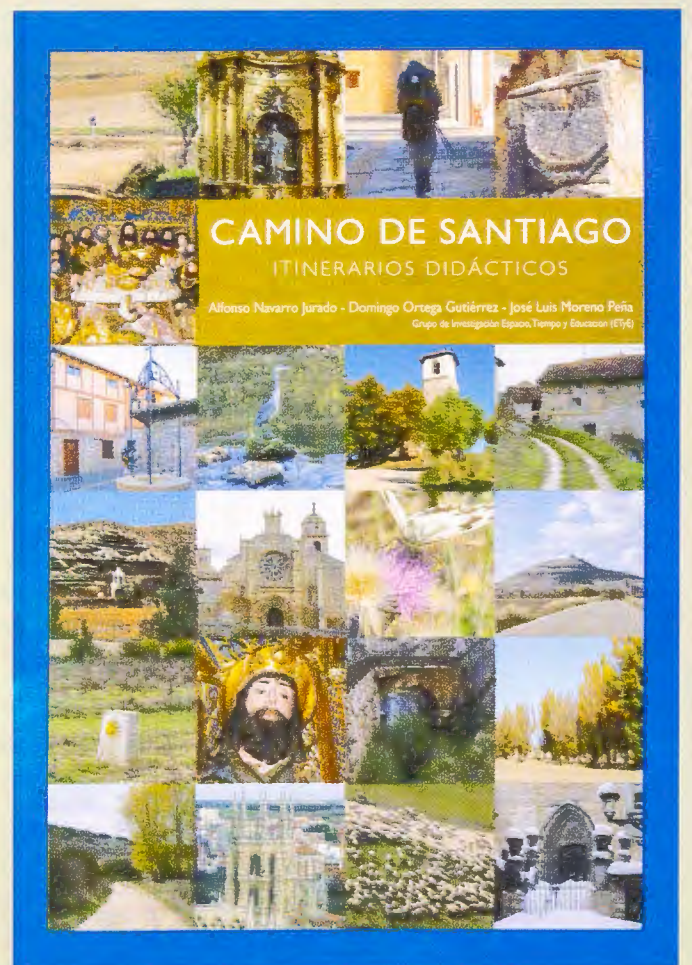
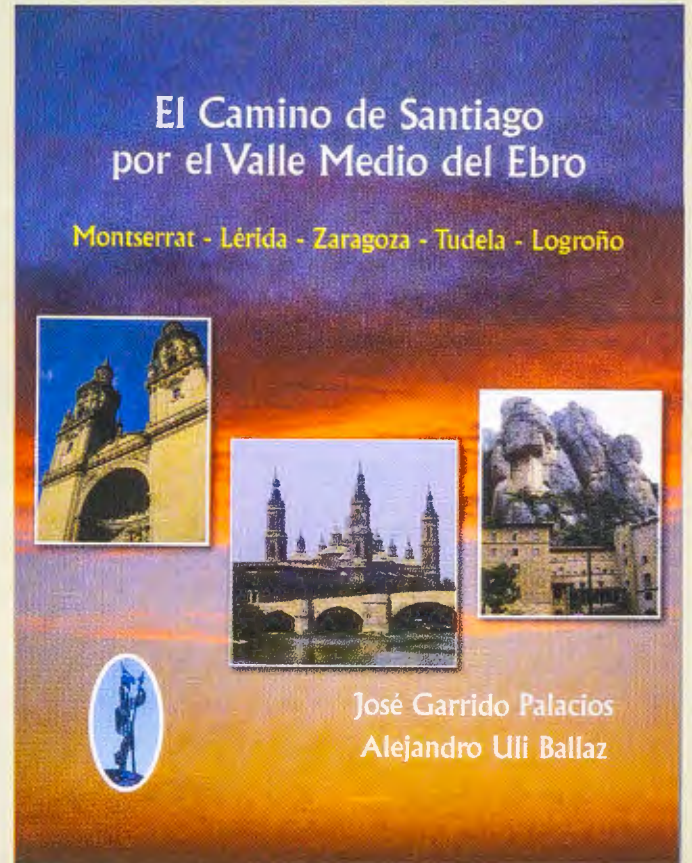
Se trata de un trabajo concebido para dar a conocer el Camino a los jóvenes, para que los estudiantes y maestros que viven en las márgenes del Camino o de “los caminos” a Santiago, entren en contacto didácticamente con esta gran Ruta cultural y espiritual.

La obra se divide en dos parte por razones metodológicas: tanto la primera, Itinerarios previos, como la segunda, confluyen en el deseo de dar a conocer el Camino, buceando en todos los aspectos que proporciona este largo recorrido.

Aprovechando de las características de interdisciplinariedad del argumento, entre los temas tratados, además del itinerario que se desarrolla en Castilla y León, se profundiza en la figura del Apóstol, en la historia y la geografía del Camino, en la arquitectura y los relatos de peregrinos de diferentes épocas.

Un glosario, numerosos mapas y una buena recopilación de fotografías completan esta obra novedosa y útil.

P.A.





MANUEL HERRERO

Camino de Santiago. El espíritu del peregrino.

Madrid, Palabra, 2004, 79 págs., 3.40 €

Más de la mitad de este libro la ocupa la relación de visitantes ilustres y peregrinos de nota a Santiago. El resto lo ocupa una miscelánea de historia de las peregrinaciones, de testimonios de peregrinos actuales -que siempre conmueven- y un capítulo final, 'Cómo mantener el espíritu peregrino' que apunta por elevación a la mejora personal del peregrino 'después del Camino'.

Los pequeños libros Jacobeos

Hay un rincón en las librerías de tema jacobeo, domésticas o comerciales, ocupada por esos 'pequeños libros'. Divulgan cuestiones sabidas por el público más ilustrado pero inician a lectores, jóvenes como primeros destinatarios, que encuentran en ellos una primera información. Con frecuencia no hacen historia sino piedad, pues no por nada se trata de literatura santoral.

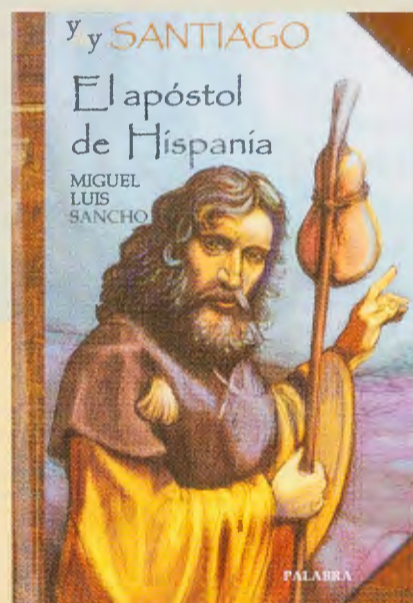
M.C.

CARMELO EPIS

Santiago el Mayor.

Col. Pequeñas historias de santidad. Edibesa, Madrid, 2009, 30 págs., 1.50 €

Es el más pequeño, y barato, de los librillos que aquí reseñamos. Junto a un texto convencional, lo más sabroso de esta "publicación-folleto" son las quince ilustraciones de iconografía jacobea (la mitad del volumen) poco conocidas -pienso- en España: Cremona, Moscú, Bérgamo, Padua-. Domina la procedencia italiana pues ahí fue producido el texto y la edición original. Una curiosidad.



MIGUEL LUIS SANCHO

Yo soy Santiago, el apóstol de Hispania.

Madrid, Palabra, 2009, 126 págs., 7 €

Adopta la forma de una novela focalizada desde la passio y traslatio del Apóstol hasta su enterramiento en Libredón. Un epílogo arrastra la narración hasta la inventio del cuerpo santo en el siglo IX. Entreverada en la narración, una ficticia 'carta del Apóstol a los jóvenes de Hispania' introduce, con esa estructura epistolar, la vida de Santiago narrada en primera persona.

JOSÉ FERNÁNDEZ LAGO



El Apóstol Santiago: vida, muerte y sepultura. Novena a Santiago el Mayor.

Cabildo Catedral de Santiago, 5ª ed., 2009, 118 págs., 3.75 €

Bajo la apariencia de literatura devocional este librito constituye un pequeño compendio de la cuestión jacobea: predicación, sepultura y tradiciones. A mayores incluye letra y música del himno a Santiago, que suena cuando vuela el botafumeiro y que casi nadie sabe cantar; y, tal como anuncia en portada, una novena al Apóstol, literatura pietista; conviene recordar que cada año se predica una novena a Santiago en los días anteriores a su fiesta.

OTTO HOPHAN

Santiago el Mayor

Madrid, Palabra, 2010, 77 págs., 4 €

Este texto exhuma discursos y homilias de Juan Pablo II en su segundo viaje a Santiago, en agosto de 1989. Añade otro texto más cercano, de Benedicto XVI, en sus conocidas catequesis de 2006 dedicadas a los Apóstoles. Es oportuno soplar sobre el polvo que tiende a cubrir esos textos, que conservan vigor, dentro del ámbito litúrgico y ascético en que fueron pronunciados. El autor-compilador poco ha tenido que elaborar: unas cuantas páginas introductorias con resumen de vida y culto jacobeo.



Redacción

Monográficos del camino y revistas

Durante los últimos Años Santos, hemos visto aparecer en las librerías y en los quioscos europeos numerosas ediciones monográficas sobre el Camino de Santiago: revistas que tratan temas de historia, de viajes, arte, naturaleza o esoterismo suelen dedicar una especial atención al itinerario compostelano durante el año jacobeo.

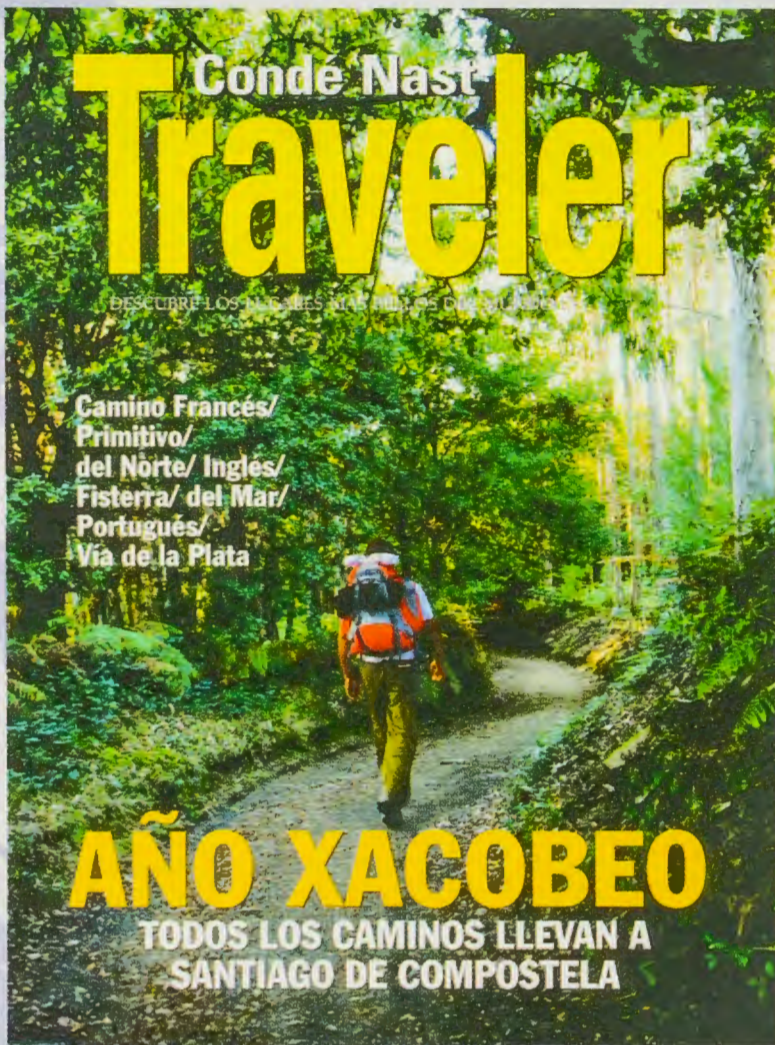
Hemos hojeado las que han salido en estos primeros meses del 2010 y, comparándolas con las que vieron la luz en los anteriores Años Jubilares, notamos que el panorama de las vías de peregrinación es más amplio: los artículos no se limitan a tratar del Camino Francés, sino que dedican más espacio a los otros itinerarios que cruzan España: Vía de la Plata, Camino del Levante-Sureste, del Norte, Catalán, Sanabrés, etc., que van asumiendo un mayor protagonismo y cuya infraestructura mejora constantemente. En casi todas las publicaciones se siguen proporcionando consejos prácticos a los caminantes, pero un número significativo de páginas es dedicado al turista o viajero que recorre el Camino, o los caminos. Todas las portadas de estas publicaciones están dedicadas a temas jacobeos y la verdad es que hay para todos los gustos.*



VIAJAR

A su edición de febrero VIAJAR añade un suplemento de 180 páginas dirigido a turistas de alto estandig: "El Camino de Santiago en Paradores". Un recorrido por los hoteles de lujo en las regiones atravesadas por el Camino Francés, más Asturias, Cantabria y País Vasco. Muchos de los paradores presentados ni siquiera están exactamente en el recorrido del Camino sino en sus cercanías (como los de Bielsa, de Lerma o de Cervera de Pisuerga), pero lo importante es publicitarlos e informar al viajero de su existencia. Los peregrinos de a pie no suelen pernactar en los paradores, pero muchos, una vez finalizada la peregrinación, vuelven en coche acompañados por sus familiares, para disfrutar con más calma de las bellezas arquitectónicas, de las especialidades gastronómicas y del ambiente de los Caminos. El texto del publlireportaje es bastante ameno, y buenas las fotos que lo acompañan (aunque alguna, como la del difunto Don Jaime García, canónigo de Santiago, entregando la Compostela, esté un poco fuera de lugar).

* Ver Revista Peregrina n. 1, pág. 23



TRAVELER

También TRAVELER, junto al n. 25, propone un extenso suplemento de 196 páginas dedicado al Año Xacobeo, presentando no sólo el consabido itinerario Francés, sino también los tramos de otros caminos limitados a su paso por Galicia.

Buenas fotos, algunas muy simpáticas y novedosas, acompañan los textos (aunque se confunda Santiago con San Roque -pág. 178-), no falta algún que otro consejo, y se nos presentan los “peregrinos famosos y sus experiencias en el Camino”. Nos enteramos de que para ser considerado peregrino es suficiente con haberse sacado una foto en cualquier rincón cercano a Compostela y que “las primeras damas Cherie Blair y Ana Botella” también se han atrevido con el Camino de Santiago. La autora del artículo no especifica el número de metros que han recorrido las citadas señoras y olvida que en cualquier país donde haya una reina (es el caso España e Inglaterra), es ella la primera dama. Lo mejor: los publibreportajes eno-gastronómicos. Lo peor: el apunte cultural con tantos errores en tan pocas líneas. No fue Herodes el Grande quien mandó degollar al Apóstol Santiago, sino su nieto Herodes Agripa, ni la Casa Real francesa ¿? regaló el Botafumeiro actual, ni el renacimiento del Camino en el siglo XX es paradójico: bastaría con documentarse un poquito.



ARGI

ARGI, la Revista de Castilla y León, abre el n. 19 con un excelente editorial titulado “La invasión amarilla”, en clara alusión a Elías Valiña, el gran artífice del renacimiento del Camino de Santiago en las últimas décadas. Javier Pérez, autor de estas líneas, consigue emocionarnos con el recuerdo del cura de O Cebreiro -quien preparó la invasión de los peregrinos y les marcó la senda con sus preciosas flechas amarillas-, y al mismo tiempo, con unas breves e incisivas palabras, lanza una advertencia acerca de la fragilidad de algo tan preciosos como la sagrada Ruta Compostelana: “El Camino de Santiago es una raya en el mapa que pende de una flecha muy frágil que puede borrarse si no cuidamos el mensaje que encierra”. Es el único entre los artículos que hemos leído hasta hoy, que penetra profundamente la esencia y el espíritu del Camino, meditando sobre el hecho de que antes de ser itinerario cultural, turístico, artístico o lúdico-gastronómico, es ruta de peregrinación.

Con un artículo de una docena de páginas consigue informar correctamente, dar consejos prácticos y bibliográficos, y presentar una reseña de personajes que no ocupan las portadas de las revistas del corazón, sino que en su corazón el Camino ocupa un lugar importante desde hace años: el cura Blas, el “Jato”, José María Maldonado, Arturo García, Raquel Martín, Ovidio Campo... y muchos otros personajes reales (hospitaleros, peregrinos, presidentes de Asociaciones jacobéas, investigadores) que al Camino lo dan todo y a quienes el Camino debe mucho. Obviamente la revista hace hincapié en las 12 rutas jacobéas que atraviesan Castilla y León, cuya descripción acompaña con un sencillo mapa y con bonitas fotos de los albergues.

¡Enhorabuena a la redacción de ARGÍ!



RUTAS DEL MUNDO

La revista RUTAS DEL MUNDO, que felicitamos por su XX aniversario, además de la portada, dedica al Camino un extenso reportaje de unas 20 páginas, bien redactado y muy “peregrino”. Las fotos que lo ilustran revelan que ha sido preparado con tiempo (la del interior del hospital de peregrinos de San Nicolás por ejemplo puede haber sido sacada sólo en verano) y la sensación que se recibe es que su autor se ha asomado realmente al Camino del Apóstol Santiago y no al del neo-Apóstol Google.

Es exhaustiva la descripción del Camino Francés pero no tanto la de los otros caminos, de los cuales solo cita siete.

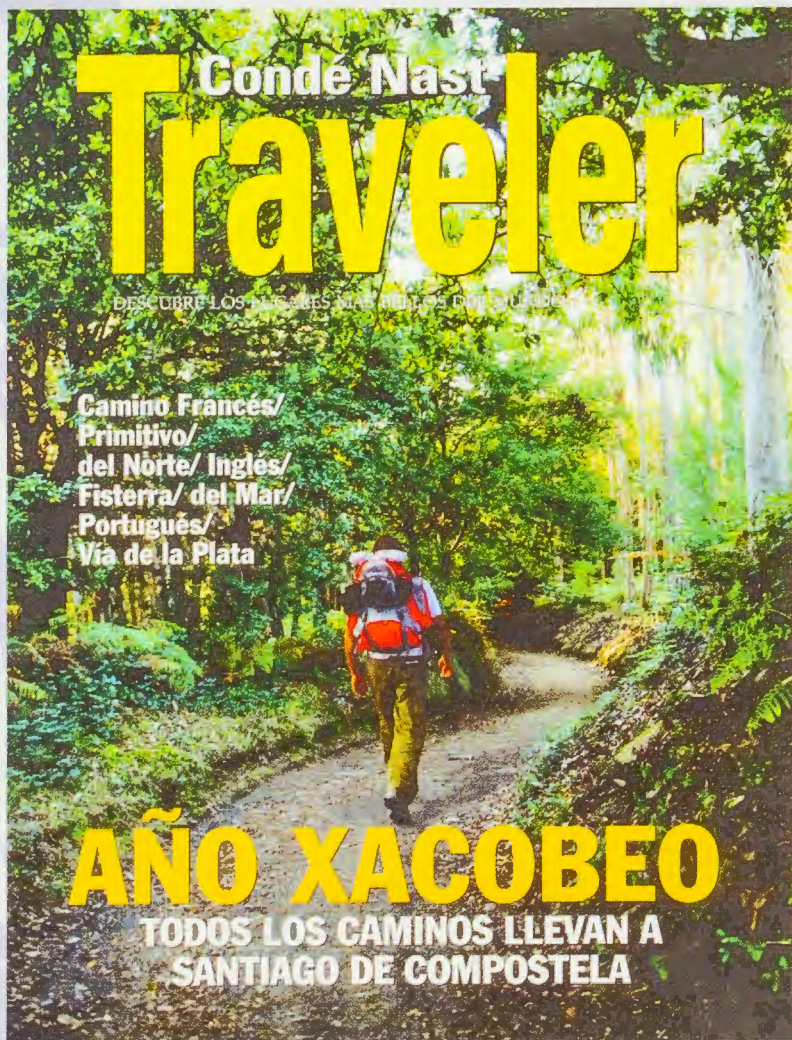


PAZOS DE GALICIA

Es una revista de viajes, distribuida en Galicia, redactada en castellano y gallego, y con la traducción de unos reportajes al inglés.

En la edición de diciembre de 2009 dedica la portada y seis páginas a la apertura de la Puerta Santa, con un artículo muy ameno y al mismo tiempo riguroso y bien documentado, de Elena Goyanes, acompañado de buenas fotos.

Interesante, fácil de leer y ducho es también al artículo sobre la iconografía de Santiago el Mayor, que muestra algunas de sus imágenes más significativas entre las que se pueden visitar en Galicia.



TRAVELER

También TRAVELER, junto al n. 25, propone un extenso suplemento de 196 páginas dedicado al Año Xacobeo, presentando no sólo el consabido itinerario Francés, sino también los tramos de otros caminos limitados a su paso por Galicia.

Buenas fotos, algunas muy simpáticas y novedosas, acompañan los textos (aunque se confunda Santiago con San Roque -pág. 178-), no falta algún que otro consejo, y se nos presentan los “peregrinos famosos y sus experiencias en el Camino”. Nos enteramos de que para ser considerado peregrino es suficiente con haberse sacado una foto en cualquier rincón cercano a Compostela y que “las primeras damas Cherie Blair y Ana Botella” también se han atrevido con el Camino de Santiago. La autora del artículo no especifica el número de metros que han recorrido las citadas señoras y olvida que en cualquier país donde haya una reina (es el caso España e Inglaterra), es ella la primera dama. Lo mejor: los publrreportajes eno-gastronómicos. Lo peor: el apunte cultural con tantos errores en tan pocas líneas. No fue Herodes el Grande quien mandó degollar al Apóstol Santiago, sino su nieto Herodes Agripa, ni la Casa Real francesa ¿? regaló el Botafumeiro actual, ni el renacimiento del Camino en el siglo XX es paradójico: bastaría con documentarse un poquito.



ARGI

ARGI, la Revista de Castilla y León, abre el n. 19 con un excelente editorial titulado “La invasión amarilla”, en clara alusión a Elías Valiña, el gran artífice del renacimiento del Camino de Santiago en las últimas décadas. Javier Pérez, autor de estas líneas, consigue emocionarnos con el recuerdo del cura de O Cebreiro -quien preparó la invasión de los peregrinos y les marcó la senda con sus preciosas flechas amarillas-, y al mismo tiempo, con unas breves e incisivas palabras, lanza una advertencia acerca de la fragilidad de algo tan preciosos como la sagrada Ruta Compostelana: “El Camino de Santiago es una raya en el mapa que pende de una flecha muy frágil que puede borrarse si no cuidamos el mensaje que encierra”. Es el único entre los artículos que hemos leído hasta hoy, que penetra profundamente la esencia y el espíritu del Camino, meditando sobre el hecho de que antes de ser itinerario cultural, turístico, artístico o lúdico-gastronómico, es ruta de peregrinación.

Con un artículo de una docena de páginas consigue informar correctamente, dar consejos prácticos y bibliográficos, y presentar una reseña de personajes que no ocupan las portadas de las revistas del corazón, sino que en su corazón el Camino ocupa un lugar importante desde hace años: el cura Blas, el “Jato”, José María Maldonado, Arturo García, Raquel Martín, Ovidio Campo... y muchos otros personajes reales (hospitaleros, peregrinos, presidentes de Asociaciones jacobeanas, investigadores) que al Camino lo dan todo y a quienes el Camino debe mucho. Obviamente la revista hace hincapié en las 12 rutas jacobeanas que atraviesan Castilla y León, cuya descripción acompaña con un sencillo mapa y con bonitas fotos de los albergues.

¡Enhorabuena a la redacción de ARGÍ!



RUTAS DEL MUNDO

La revista RUTAS DEL MUNDO, que felicitamos por su XX aniversario, además de la portada, dedica al Camino un extenso reportaje de unas 20 páginas, bien redactado y muy “peregrino”. Las fotos que lo ilustran revelan que ha sido preparado con tiempo (la del interior del hospital de peregrinos de San Nicolás por ejemplo puede haber sido sacada sólo en verano) y la sensación que se recibe es que su autor se ha asomado realmente al Camino del Apóstol Santiago y no al del neo-Apóstol Google.

Es exhaustiva la descripción del Camino Francés pero no tanto la de los otros caminos, de los cuales solo cita siete.



PAZOS DE GALICIA

Es una revista de viajes, distribuida en Galicia, redactada en castellano y gallego, y con la traducción de unos reportajes al inglés.

En la edición de diciembre de 2009 dedica la portada y seis páginas a la apertura de la Puerta Santa, con un artículo muy ameno y al mismo tiempo riguroso y bien documentado, de Elena Goyanes, acompañado de buenas fotos.

Interesante, fácil de leer y ducho es también al artículo sobre la iconografía de Santiago el Mayor, que muestra algunas de sus imágenes más significativas entre las que se pueden visitar en Galicia.

Noticias Breves

El albergue de peregrinos "Las Tenerías" de Ávila cumple un año

Parece que fue ayer, el veintisiete de enero de dos mil nueve, y ya ha transcurrido un año desde la inauguración oficial del Albergue las Tenerías, de la mano de Miguel Ángel García Nieto, alcalde de Ávila.

Un albergue no es un espacio cualquiera. Es un lugar de recepción y acogida de peregrinos. Pero, no sólo es eso. Su importancia como lugar de descanso va mucho más allá. Los peregrinos que dan vida a esta casa de todos, se contaron entre sí secretos e intimidades, jamás antes contaron. Historias de amores, búsquedas y encuentros, ilusiones perdidas... En el aire flotan alegrías y penas, risas y llantos que impregnan todos sus rincones. Las paredes del albergue rebosan su propia historia, que a lo largo de este año, han calado entre sus muros. No hay, más que estar un poquito atento... sólo con entrar, se siente en el ambiente.

En todos los Caminos a Santiago encontramos los valores humanos de amor y generosidad hacia los demás, pero es en los albergues dónde más se concentran.

Tras este primer año de vivencias, han pernoctado en las Tenerías un total 213 peregrinos. Por género hay mayoría de hombres, la nacionalidad mayoritaria ha sido la española, seguida de la francesa. Más del 73% peregrina a pie; hemos tenido un porcentaje del

23,94 % que llegan en bicicleta, que coinciden con los peregrinos más jóvenes. A caballo hemos recibido a cuatro personas.

La ciudad donde comienzan a peregrinar es Valencia, seguida de Alicante. En Ávila han comenzado el camino un total de 32 viajeros. La mayoría de los caminantes tiene de 40 a 70 años: diecisiete años ha sido la edad del peregrino más joven y setenta y siete primaveras la del más veterano.

No quería dejar pasar la ocasión, para contar literalmente, algún testimonio de gratitud, a modo de ejemplo, que nos dejan escritos en el Libro de Peregrinos a su paso por el albergue. Sin duda alguna, son estos detalles los que determinan, que nuestro principal objetivo como Asociación de Amigos sea la atención continúa al peregrino, junto con la promoción y divulgación del Camino del Levante-Sureste a su paso por Ávila.

Sólo un par de ellos:

El 13/08/2009, Braulio, de la Asoc. Comunidad Valenciana, escribió:

«A todos los que cuidáis este albergue, os doy las gracias por saberlo llevar, como lo estáis haciendo. Es un orgullo para los peregrinos encontrar un albergue como el Vuestro. Gracias por vuestra amabilidad, hospitalidad y buen hacer».



Javier, de Toledo, nos redactó lo siguiente el 21/10/2009: *«Todos dan las gracias. Yo voy a demandar a todos los que nos refugiamos en este albergue, seamos como esta gente, que sin ningún provecho ni beneficio, nos acogen sin pedir nada a cambio. Disfrutar y cuidar este albergue, que pocos encontraréis con tanta calidad».*

Pedro Mena
Asociación Amigos del
Camino de Santiago
de Ávila

El Camino se acerca a los niños

Los cuentos del camino-Os contos do camiño Les contes du chemin-Os contos do caminho

Los cuentos del camino-Os contos do camiño-Les contes du chemin-Os contos do caminho es un proyecto pluridisciplinar que organiza OQO editora (empresa especializada en literatura infantil y juvenil, y más concretamente en álbum ilustrado) y que cuenta como socios a la Fundación Thyssen-Bornemisza, La compagnie créative, O Bichinho de Conto.

Son actividades y talleres que cuentan con el respaldo del Programa Cultura de la UE y están pensados para dar a conocer el patrimonio cultural e inmaterial de las diferentes rutas del Camino de Santiago.

Esta campaña se celebra desde enero a junio en cinco ciudades por donde transcurre alguna de las rutas jacobas y por este orden: Évora (en enero), Bordeaux (entre enero y febrero), Óbidos (marzo), Madrid en el Museo Thyssen-Bornemisza (abril) y Santiago de Compostela en el Museo Galego de Arte Contemporánea (CGAC), Museo do Pobo Galego y la Biblioteca Pública Ánxel Casal (mayo).

Se prevé que más de 25.000 escolares de España, Portugal y Francia participen en estas actividades.



CALENDARIO ACTIVIDADES OQO 2010

ÓBIDOS marzo

1. UN CAMINO DE CUENTOS
2. EL ARTE EN EL CAMINO
Galería Ogiba
3. TALLER ILUSTRAR UN CUENTO CON ...

MADRID MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA EN MADRID abril-mayo

1. UN CAMINO DE CUENTOS: CUENTACUENTOS
Del 6 al 30 de abril de 2010
2. UN CAMINO DE CUENTOS: TALLER DE ILUSTRACIÓN
Del 4 al 7 de mayo de 2010
3. EL ARTE EN EL CAMINO: VISITAS-TALLER EDUCACIÓN PRIMARIA
Del 6 al 30 de abril de 2010
4. EL ARTE EN EL CAMINO: VISITAS-TALLER FAMILIAS
A partir de enero de 2010
5. EL ARTE EN EL CAMINO: PÚBLICO EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL Y CENTROS DE EDUCACIÓN ESPECIAL
A lo largo del mes de abril de 2010

SANTIAGO DE COMPOSTELA mayo-junio-septiembre-diciembre

1. UN CAMINO DE CUENTOS
Biblioteca Pública Ánxel Casal
Dos semanas en mayo de 2010
2. EL ARTE EN EL CAMINO - Niños de 9 a 11 años
Centro Galego de Arte Contemporánea (CGAC)
Mayo
3. TALLER ILUSTRAR UN CUENTO CON Mafalda Milhões - Niños de 9 a 11 años
Centro Galego de Arte Contemporánea (CGAC)
Mayo
4. CONCIERTO LOS CUENTOS DEL CAMINO
Centro Galego de Arte Contemporánea (CGAC) Junio
5. EXPOSICIÓN
Museo do Pobo Galego. Septiembre
6. PUBLICACIÓN Y PRESENTACIÓN Los cuentos del camino vistos por los niños
Diciembre

El Camino se acerca a los niños

Acercar el camino a los niños en el año Jacobeo: el ejemplo de Ávila



Ya se sabe: a los niños hay que acercarse de manera lúdica, y entonces ¿Qué mejor ocasión que el Carnaval para proponerles que se disfracen de peregrinos?

En numerosos colegios y centros escolares, con la colaboración de las Asociaciones locales, se han llevado a cabo actividades lúdico-didácticas para divulgar la cultura del Camino y de las peregrinaciones entre los alumnos.

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Ávila ha desarrollado su primera actividad en el colegio público San Pedro Bautista de la ciudad. La actividad estuvo dividida en dos partes, una primera que consistió en una charla para alumnos de EGB y una actividad lúdica para los de primaria. La charla, sostenida sobre un montaje fotográfico, se basó inicialmente en mostrar a los alumnos lo que significa el Camino de Santiago, sus orígenes y su evolución desde la época medieval hasta nuestros días, de los diversos caminos que conducen a Santiago de Compostela, haciendo especial hincapié en el Camino del Sureste que pasa por la provincia abulense.

Seguidamente se les habló de los símbolos distintivos de los peregrinos medievales y que, de cierta manera, son también de los peregrinos actuales; se les explicó el origen y significado de las flechas amarillas y de la importancia que tiene que los caminos estén bien señalizados, haciéndoles una pequeña exposición de lo que representan los albergues para los peregrinos que caminan hacia Santiago de Compostela.

La actividad lúdica para los alumnos de primaria consistió en

la realización de un camino imaginario acompañados de un peregrino ataviado a la usanza medieval. A través de diversas fotos de los lugares más emblemáticos por donde pasa el Camino por nuestra provincia y siguiendo siempre flechas amarillas, el peregrino fue contando cuentos y cantando canciones, a la vez de simular diversas eventualidades que suelen suceder a los peregrinos y que fueron imitadas por los alumnos. Finalizó la actividad con la entrega de un pequeño obsequio distintivo de la Asociación abulense a quien descubriera una calabaza que previamente se había escondido. Con esta actividad, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Ávila ha iniciado una serie que tiene prevista para distintos centros escolares de la capital y provincia con el fin de promocionar el Camino de Santiago en este Año Jacobeo de 2010.

También en Burgos

También los pequeños estudiantes de Burgos han recorrido el Camino con sus tutores: helos aquí disfrazados en la calle de San Juan.



Albergue de peregrinos en Amposta (Camino del Ebro)

La Asociación de Amics del Camí de Sant Jaume de l'Ebre del Montsià y el Patronato Hogar Nazaret de Amposta han llegado a un acuerdo de colaboración por el que se podrán utilizar las instalaciones del Patronato como Albergue de Peregrinos.

El edificio situado al pie del Camino Jacobeo del Ebro, a la entrada de Amposta, cuenta con sala de estar y comedor, cocina con micro-ondas, aseo-baño con agua caliente y en él se ha habilitado una habitación con varias camas (ampliables en función de las necesidades). En las cercanías existen establecimientos donde el peregrino puede abastecerse.



Creemos que este pequeño logro debe congratularnos, tanto a nosotros de la Asociación como a toda la comunidad jacobea y esperamos que en el resto del Camino del Ebro empiecen a florecer los albergues, para que esta ruta adquiera la importancia que antaño tuvo.

Sepulcro de un peregrino a Santiago en la basílica de Santa Prassede en Roma

Muy cerca de Santa Maria Maggiore, en Roma descubrí la tumba, el enterramiento en el suelo de un peregrino a Santiago. Está en la basílica de Santa Prassede, una bella y preciosa iglesia del siglo IV.

Allí yacen muchos de los Papas que estuvieron enterrados en las catacumbas de S. Calixto. Los llevaron allí para salvar sus res-

tos de las devastaciones vandálicas y del abandono de las mismas en el siglo VIII. Sé muy bien esto dado que estoy de guía en dichas catacumbas.

Me acerco a la tumba y le elevo una pequeña plegaria a este peregrino desconocido para mí y querido por ser peregrino a Santiago. Fotografí la tumba del peregrino, se llama JUAN – Giovanni da Montopoli, es de finales del siglo XIII, lleva concha en el zurrón y otra en el sombrero, parece que murió peregrinando después de Santiago a Roma.



Estos datos me cuesta leerlos en la misma tumba que está en el suelo, de ahí que acudo a la pequeña tienda donde venden postales y observo el libro explicativo de la iglesia de SANTA PRASSEDE y leo con claridad los datos de tal peregrino. Es muy posible que sea el único vestigio jacobeo que se dé en Roma

En la fotografía que le hice podemos observar el típico calzado peregrino y luego, en el zurrón, la vieira santiaguera, así como – aquí, en esta foto es más difícil- la vieira que porta en el sombrero peregrino.

José Miguel Burgui Ongay



David Meca: el Camino, a nado

Lo ponemos entrecuadrado por razones comprensibles. David Meca es el campeón mundial de natación larga distancia en sus tres modalidades -catorce, veinte y veinticinco kilómetros. El día 4 de enero, con el frío que se supone para esa fecha, David nadó los veinte kilómetros que median entre Vilagarcía de Arousa y Pontecesures durante siete horas. Llevaba un traje de neopreno muy adecuado pero necesitó ser asistencia médica al terminar. Su larga nadada recorría el trayecto de la llamada Ruta Marítima de Arousa, que sigue la derrota que presumiblemente hizo el barco que traía los restos del Apóstol en su momento.

Estrafalarios peregrinos

Lo eran las monturas más que los ocho honorables jinetes. A finales de enero venían caballeros en tres camellos, cuatro dromedarios y seis caballos que tiraban de un carruaje. Salieron de Tudela de Duero (Valladolid). La pintoresca caravana no era, sin embargo, del todo nueva en el Obradoiro. En junio de 2004 llegaron cuatro camellas que alborotaron a los escolares (yo fui con los míos, menudo espectáculo) en el obligado Obradoiro. La expedición de hogaño paró poco en la plaza. El Ayuntamiento prohíbe que los cuadrúpedos estén en la plaza más allá de las nueve; una norma

muy criticada por la ciudadanía, que no puede ver caballos en la ciudad, tanto más elegantes que los automóviles.



De ofrendas e invocaciones

Para los hosteleros casi nunca es temporada buena y los de Santiago esperan este mes de marzo para hospedar clientes. No obstante ello, las Misas del Peregrino (están previstas cuatro diarias, aunque rara vez se celebran todavía en invierno; la de doce es la más asentada) acogen invocaciones y ofrendas con botafumeiro casi a diario. Lo hacen los colectivos más variados: dos grupos de peregrinos del Japón; Corporación Bíblica de Puente Genil; la Sociedad Española de Láser en Odontología; el Coro 'Grossmon' de san Diego (EEUU); Club de baloncesto Colegio Marianista 'San José del Parque'...



Los lectores que deseen escribirnos, pueden dirigirse a:

cartas@revistaperegrina.com

indicando sus datos personales y su D.N.I.

Las cartas no deben exceder los 1000 caracteres de texto. Las cartas demasiado extensas serán resumidas.

La Dirección no se hace cargo de las opiniones aparecidas en este apartado. Son responsabilidad exclusiva de sus autores.

Cartas a la

OFREZCO UNA ESCULTURA PARA UN LUGAR DEL CAMINO

Apreciada Directora:

Llegó a mis manos su estupenda y cuidada revista (n. 8, noviembre - diciembre) y desconocía su existencia, por lo tanto felicidades y enhorabuena a todo ese equipo humano.

Mi carta tiene como objeto hacerle, a través de su revista, una petición: se trata de una donación de una escultura para un lugar del Camino (el que sea), una vez hecha su publicación, si lo tiene a bien, en su revista.

La primera persona responsable de la comarca que sea, y esté interesada, será la encargada de ubicarla donde le parezca el lugar más idóneo.

Sólo diré que es una obra que fue concebida para el Camino, hecha en hierro, de 70 centímetros por 50 y de 25 kilos, para colocar sobre una peana de piedra, hormigón o madera.

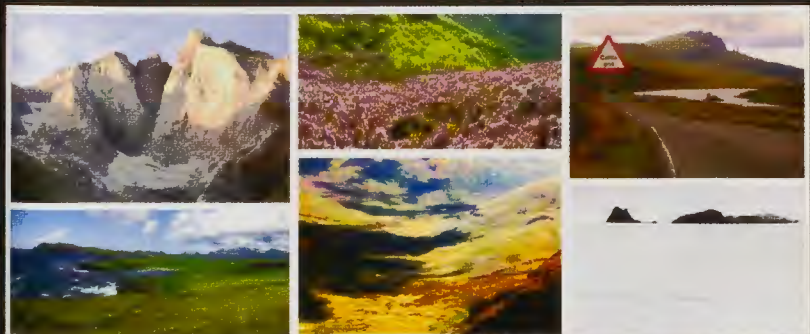
Yo fui peregrino y soy el autor de la obra.

¿Y la foto? Sorpresa, hasta que aparezca el receptor

Manuel Xio Blanco - Mös



DEPORTE EN LA NATURALEZA, VIAJES, CULTURA...



TREKKING MONTAÑA VIAJES

Info@labrujulainquieta.com

teléfono: 34+ 610 41 75 75

www.labrujulainquieta.com

La Brújula Inquieta

Courel Ancares Trevinca Sanabria Bierzo Somiedo
Babia Ubiña Gredos Costada Morte
Picos de Europa Peneda Geres Pirineos Alpes
Dolomitas Highlands Cárpatos
Cordillera Blanca Patagonia Atlas Himalaya...



CAMINO DE Santiago

REVISTA PEREGRINA

Números anteriores de

AVISO A LOS SUSCRIPTORES

Rogamos a todos los suscriptores que todavía no lo hayan hecho, que procedan a renovar su suscripción para poder continuar recibiendo Camino de Santiago. Revista Peregrina. La cuota de suscripción para España seguirá siendo la misma: **24 €**, un año, **6 números**. Muy a nuestro pesar, y a consecuencia del aumento de las tarifas de correos, nos vemos obligados a modificar las cuotas para Europa y para el resto del mundo.

Europa: 47 €, un año, **6 números**.
Resto del mundo: 57 €, un año, **6 números**.

España 5,50 € • Unión Europea 7,50 €
 Resto del mundo 9,00 €



www.revistaperegrina.com

Deseo suscribirme a **REVISTA PEREGRINA** durante un año (6 números), al precio de 24 euros (gastos de envío incluidos para España -Península e Islas-). **Unión Europea** 47 euros (gastos de envío incluidos). **Resto del Mundo** 57 euros (gastos de envío incluidos).

NOMBRE: _____
 APELLIDOS: _____
 DIRECCIÓN: _____
 CÓDIGO POSTAL _____ POBLACION _____
 PROVINCIA _____ PAÍS _____

FORMA DE PAGO

- Ingreso en Cuenta: ESPAÑA 0049 5668 17 2116022370
 RESTO PAISES IBAN: ES 38 0049 5668 17 2116022370
 SWIFT: BSCHESMM
 BIC: BSCHESMM ES 38 0049 5668 17 2116022370
- Domiciliación Bancaria (Indicar los 20 dígitos)

Enviar datos para el envío a: suscripciones@revistaperegrina.com o REVISTA PEREGRINA. C/ Hortelanos 10, 1ºB · 09003 BURGOS o Fax +947 260 814 Indicar desde qué número se desea comenzar a recibir la Revista Peregrina

Los lectores que deseen renovar su suscripción para los próximos 6 números, rogamos lo comuniquen cuanto antes.

suscripciones





“Porque nos lo merecemos”.

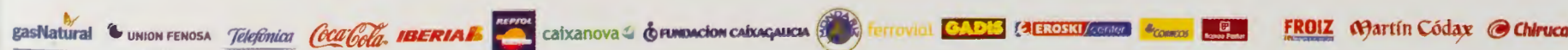
Ahora es cuándo,
Galicia es dónde.

El Camino de Santiago
Primer Itinerario Cultural Europeo.
xacobeo.es

Todos tenemos una razón para celebrar
un año que no se repetirá en once años.
¿Cuál es la tuya?



SOCIOS



PATROCINADORES

COLABORADORES



CASTILLA Y LEÓN HAY UN CAMINO EN TI



ENCONTRARÁS DESEOS QUE HACEN CAMINO.
ESCUCHARÁS SILENCIOS QUE CUENTAN HISTORIAS.
RECORRARÁS LUGARES MÁGICOS QUE NO OLVIDARÁS NUNCA.
DISFRUTARÁS DE SONRISAS QUE SON PAISAJE SIEMPRE.

Marta



XACOBEO 2010
Castilla y León

CASTILLA Y LEÓN ES VIDA

www.turismocastillayleon.com
902 20 30 30



Junta de
Castilla y León



CASTILLA Y LEÓN